FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

TESIS

FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y ACOSO ESCOLAR EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE VILLA EL SALVADOR

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

AUTOR

PRISCILIANO PUZA TITO

ASESORA

MG. LUZ ELIZABETH MAYORGA FALCÓN

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

ASPECTOS PSICOLÓGICOS DE LA FAMILIA

LIMA, PERÚ, AGOSTO DE 2020

DEDICATORIA

A Dios por brindarme la fuerza para continuar adelante en el desarrollo de mi formación universitaria, así como, en otras áreas de la vida.

AGREDECIMIENTOS

A las autoridades de la Universidad Autónoma del Perú, por hacer los esfuerzos para brindar a los docentes indicadores en el desarrollo de la carrera universitaria.

A los docentes que a lo largo de estos cinco años y medio han realizado distintos esfuerzos para posibilitar un aprendizaje más fluido y con buena didáctica.

ÍNDICE

DEDICATORIA ii
AGRADECIMIENTOS iii
RESUMEN viii
ABSTRACT ix
RESUMO x
INTRODUCCIÓN xi

CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN
1.1. Descripción de la realidad problemática 15
1.2. Justificación e importancia de la investigación 16
1.3. Objetivos de la investigación 17
1.4. Limitaciones 18

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO
2.1. Antecedentes de estudio 20
2.1.1. Antecedentes internacionales 20
2.1.2. Antecedentes nacionales 22
2.2. Bases teóricas y científicas 24
2.2.1. Funcionamiento familiar 24
2.2.2. Acoso escolar 49
2.3. Definición conceptual de la terminología empleada 76

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO
3.1. Tipo y diseño de investigación 79
3.2. Población y muestra 79
3.3. Hipótesis 81
3.4. Variables – operacionalización 81
3.5. Métodos y técnicas de investigación 85
3.6. Técnicas de procesamiento y análisis de datos 94

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS
4.1. Resultados descriptivos e inferenciales 97

4.2. Contrastación de hipótesis 100

CAPÍTULO V: DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Discusiones 105

5.2. Conclusiones 109

5.3. Recomendaciones 110

REFERENCIAS

ANEXOS

LISTA DE TABLAS

Tabla 1	Composición de la población y muestra……	79
Tabla 2	Distribución de los participantes de la investigación……..…	80
Tabla 3	Operacionalización de la variable funcionamiento familiar……..…	82
Tabla 4	Operacionalización de la variable acosos escolar……..	84
Tabla 5	KMO y prueba de Bartlett para evaluar la pertinencia del modelo factorial de la Escala FACES-20……	86
Tabla 6	Solución factorial y varianza total explicada de la Escala FACES-20……	86
Tabla 7	Validez de constructo de la Escala FACES-20……	87
Tabla 8	Confiabilidad de la Escala breve de funcionamiento familiar……	88
Tabla 9	Baremos generales de la Escala breve de funcionamiento familiar……	88
Tabla 10	KMO y prueba de Bartlett para evaluar la pertinencia del modelo factorial de la Escala Autotest de Cisneros……..	90
Tabla 11	Solución factorial y varianza total explicada de la Escala Autotest Cisneros…….	90
Tabla 12	Validez de constructo de la Escala Autotest de Cisneros…….	92
Tabla 13	Confiabilidad de la Escala auto test de Cisneros……	93
Tabla 14	Baremos generales de la Escala auto test de Cisneros……	94
Tabla 15	Estadísticos descriptivos del funcionamiento familiar……	97
Tabla 16	Niveles del funcionamiento familiar y sus dimensiones…….	97
Tabla 17	Estadísticos descriptivos del acoso escolar ……..	98
Tabla 18	Niveles del acoso escolar y sus dimensiones…….	99
Tabla 19	Prueba de normalidad del funcionamiento familiar y sus dimensiones……..	100
Tabla 20	Prueba de normalidad del acoso escolar y sus dimensiones……	100

Tabla 21 Relación entre funcionamiento familiar y dimensiones del acoso escolar…… 101
Tabla 22 Relación entre el acoso escolar y las dimensiones del funcionamiento familiar…… 101
Tabla 23 Relación entre las dimensiones del funcionamiento familiar y las dimensiones del acoso escolar…….. 102
Tabla 24 Relación entre el funcionamiento familiar y el acoso escolar……. 103

FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y ACOSO ESCOLAR EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE VILLA EL SALVADOR

PRISCILIANO PUZA TITO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMEN

Se determinó la relación entre el funcionamiento familiar y el acoso escolar en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador. El diseño fue no experimental de corte transversal. Se consideró una muestra de 259 estudiantes, el 41.3% fue de sexo femenino y el 58.7% masculino, con edades entre los 12 a 17 años. Se aplicó la Escala breve de cohesión y adaptabilidad familiar FACES -20 de Olson et al. y la Escala de Autotest de Cisneros. Se encontró una correlación estadísticamente significativa y negativa (*rho*=-.190; *p*<.05) entre el funcionamiento familiar y el acoso escolar. Asimismo, en funcionamiento familiar se halló que el 36.3% de los estudiantes obtuvieron niveles bajo, el 22.8% alto y el 40.9% moderado; también encontró para el acoso escolar el 33.2% de estudiantes presentó niveles bajos, el 43.2% moderados y el 23.6% alto. Se concluyó a menor funcionamiento familiar, mayor acoso escolar.

Palabras clave: funcionamiento familiar, acoso escolar, adolescentes.

FAMILY OPERATION AND SCHOOL HARASSMENT IN ADOLESCENTS OF AN EDUCATIONAL INSTITUTION OF VILLA EL SALVADOR

PRISCILIANO PUZA TITO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

ABSTRACT

The relationship between family functioning and bullying in adolescents of an educational institution in Villa El Salvador was determined. The design was non-experimental in cross section. A sample of 259 students was considered, 41.3% were female and 58.7% male, with ages between 12 to 17 years. The brief family cohesion and adaptability scale FACES -20 of Olson et al. and the Cisneros Autotest Scale. A statistically significant and negative correlation (*rho*= -. 190; *p*<.05) was found between family functioning and bullying. Likewise, in family operations it was found that 36.3% of the students obtained low levels, 22.8% high and 40.9% moderate; also found for bullying 33.2% of students presented low levels, 43.2% moderate and 23.6% high. Less family functioning, more bullying at school were concluded.

Keywords: family functioning, bullying, adolescents.

OPERAÇÃO FAMILIAR E ASSÉDIO ESCOLAR EM ADOLESCENTES DE UMA INSTITUIÇÃO EDUCACIONAL DE VILLA EL SALVADOR

PRISCILIANO PUZA TITO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMO

Foi determinada a relação entre funcionamento familiar e bullying em adolescentes de uma instituição de ensino em Villa El Salvador. O desenho não foi experimental em seção transversal. Considerou-se uma amostra de 259 estudantes, 41,3% eram do sexo feminino e 58,7% do sexo masculino, com idades entre 12 e 17 anos. A breve escala de coesão e adaptabilidade da família FACES -20 de Olson et al. e a escala de autoteste Cisneros. Foi encontrada uma correlação estatisticamente significante e negativa (*rho*= -. 190; *p*<0,05) entre o funcionamento da família e o bullying. Da mesma forma, nas operações familiares, verificou-se que 36,3% dos estudantes obtiveram níveis baixos, 22,8% altos e 40,9% moderados; também encontrado no bullying 33,2% dos estudantes apresentaram níveis baixos, 43,2% moderados e 23,6% altos. Menos funcionamento familiar, mais bullying na escola foram concluídos.

Palavras-chave: funcionamento familiar, intimidação, adolescentes.

INTRODUCCIÓN

La familia representa uno de los principales núcleos de la sociedad, ya que esta sería la encargada de guiar los aprendizajes de los adolescentes, los cuales estarían aprendiendo a relacionarse, esforzarse por obtener nuevos aprendizajes y reconocer cual es el valor que ellos mismos posee, pues al encontrarse dentro de una familia funcional, estaría envuelto constantemente en una constelación de emociones positivas que lo protegerían de desarrollar algún desajuste psicosocial (Chulli y Cárdenas, 2016). La familia da los pilares para que cada uno de los niños y adolescentes comiencen a creer en sí mismos, siendo en estos casos en los cuales ellos van a tener que manejar cada una de estas experiencias enfrentándose a las demandas de la sociedad a través de sus propios recursos, en otras palabras en la presente investigación se considera que los adolescentes que vienen de familias funcionales habrán tenido un mejor desarrollo emocional, rechazando aquellas amistades que puedan pretender tener una relación toxica con ellos, en la cual les entreguen más problemas.

Dentro de una familia con mayor funcionalidad los padres asumen con mayor responsabilidad su rol, no solo entregando o intentando dar una crianza de calidad hacia sus hijos, sino que se preocupan constantemente por estos y el rumbo que estén tomando en su vida, siendo en ese sentido que van a continuar yendo hacia esos caminos, esforzándose por superar sus metas personales. La familia contribuye a la valoración de cada uno de los menores, lo que podría estar representando en cierta medida una herramienta protectora cuando ciertos compañeros de escuela quieran agredirlo o humillarlo, habrá que recordarlo que al ser las personas más seguras, tienen mayor confianza en sí mismos para defenderse y buscar tener el estilo de vida que ellos merecen, claro considerando que se encuentran en un ambiente escolar apropiado dentro del cual las autoridades competentes han logrado que se siga sobre todo el desarrollo de las clases y que se consiga obtener mayor desarrollo en el alcance de las metas académicas. Ante ello surge el interés en la presente investigación de ver el grado de relación que podría presentar con el acoso escolar, situación que habría que entender que la familia podría constituir una especie de grupo de apoyo y que le ofrece mayor seguridad adolescente para confrontar esa

situación, a la vez que la familia funcional estaría al pendiente en el transcurso del hijo en su etapa escolar (Gutiérrez, Gutiérrez y Martínez, 2007).

EL propósito de la presente investigación fue identificar la relación entre el funcionamiento familiar con el grado de acoso en los adolescentes dentro de una institución educativa, para ello estas personas pueden o no sentir un respaldo de su familia e inclusive este podría aproximarse más a la presencia de acoso, siendo datos importantes sobre todo para tomar a la familia como el núcleo para prevenir tanto de estos problemas que se dan, por todo ello, el presente estudio tuvo como objetivo determinar la relación que existe entre el funcionamiento familiar y el acoso escolar en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador lo cual está organizado de la siguiente manera:

En el capítulo uno, se presenta el problema de investigación donde se especifica la descripción de la realidad problemática, siendo los datos más importantes sobre ambas variables con lo cual se realiza la formulación del problema, además se colocan los tres tipos de justificación, siendo a nivel teórico, metodológico y practico; así mismo, se podría llegar a tener como objetivo general y los específicos, finalizando con las principales limitaciones que se encontró en la investigación y como estas fueros superadas.

En el capítulo dos, se presenta el marco teórico en el cual se inicia presentando los principales antecedentes de la investigación, siendo a nivel internacional y nacional; así mismo, se hace énfasis en las bases teóricas y científicas de la investigación, tanto para el funcionamiento familiar como para el acoso escolar, comprendiendo definiciones, modelos, características entre otros elementos; finalmente, se expone las principales definiciones conceptuales de la terminología empleada.

En el capítulo tres, se presenta todo lo referente al marco metodológico, en el cual se estaría haciendo el énfasis en el tipo de investigación descriptivo - correlacional. Se especifica todo lo referente a la población y muestra de la investigación, además de las hipótesis de la investigación (general y especificas). Se coloca las variables con sus respectivas definiciones conceptuales y operacionales.

Se expone el método y las técnicas de investigación empleadas, con las técnicas más relevantes en el procesamiento de los datos ejecutados.

En el capítulo cuatro, se presenta todo lo referente al análisis e interpretación de los resultados conseguidos por la investigación, en los cuales se divide en tres bloques, presentando en un inicio aquellos análisis de orden descriptivo tanto del funcionamiento familiar y acoso escolar. Luego se presenta el análisis de la normalidad de los datos para el posterior análisis de estadística diferencial, en el cual se hace presencia de las variables para la comprensión del análisis correlacional.

En el capítulo cinco, se realizan las principales discusiones de los resultados obtenidos, donde se realizó la contrastación de tales datos en torno a las investigaciones previas realizadas. Finalmente se exponen las conclusiones y recomendaciones.

Los principales aportes de la investigación es dar a conocer una posible relación del funcionamiento familiar y el acoso escolar, para que así se puede ejecutar futuros programas de intervención para que reduzcan los niveles de acoso escolar orientando a educar a los padres de familia con estrategias adecuadas para supervisar el comportamiento de su hijo y jugar como un intermediario entre el colegio y el hogar; asimismo, servirá a futuros investigadores para que puedan implementar diseños de investigación más complejo utilizando como base la relación entre el funcionamiento familiar y el acoso escolar.

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Realidad problemática

La adolescencia pasa por muchos cambios y adaptaciones a nivel biopsicosocial en este proceso la familia es un factor importante en la formación de la personalidad y la conducta de los hijos por lo tanto el funcionamiento familiar será clave para reducir conductas desadaptadas en la sociedad.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2016) uno de cada cinco adolescentes en etapa escolar a nivel mundial sufre acoso escolar, este estudio revela que cada año existen 246 millones de adolescentes involucrados en actos violentos en el ámbito escolar, por otra parte, esta investigación nos muestra que un 34% de niños entre los 11 y 13 años han sufrido algún acoso a lo largo del ciclo. Así mismo la Unesco (2016), evaluó a 100,000 adolescentes de varios países revelando que el 25% de los evaluados han sido acosados por su aspecto físico, otro 25% por su orientación sexual. A pesar de que muchos países dan iniciativas y campañas para combatir esta problemática aquellos que intervienen desde un enfoque integral son muy escasos es por ello que la Unesco indica que las víctimas de acoso presentan mayores índices de problemas psicológicos como por ejemplo ansiedad depresión pensamientos suicidas autodestrucción y marginación.

Según las condiciones culturales Latino América es la población con más alto nivel de acoso escolar teniendo como antecedentes la violencia, la desigualdad y los problemas de aprendizaje en los niños y jóvenes debido a la pobreza. Daren (2013) menciona que el 70% de los que integran el acoso escolar ya sea agresor o víctima, o incluso espectadores son afectados psicológicamente este porcentaje fue obtenido por la recopilación que hizo Daren de distintos estudios realizados por la ONG en 12 países hispanohablantes como: Perú, República Dominicana, Bolivia. Honduras, etc.

En el Perú, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2017), existen 8 millones 441 mil jóvenes de 19 a 29 años que representan una cantidad importante de la población siendo su estado de salud mental un reto central para las políticas públicas a nivel nacional y distrital. En un estudio realizado el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2016) sobre violencia, los resultados más

impactantes fueron sobre el acoso escolar revelan que el 75% de los estudiantes han sido a lo largo de su etapa escolar víctimas de violencia ya sea física o psicológica. Asimismo, el Ministerio de Educación del Perú a través del Siseve (2014), indicó que en el Perú de los 1362 casos registrados el 70% de acoso escolar es realizado entre compañeros de la misma edad y el 30% en adultos menores, del mismo modo se encontró que la violencia que predomina es la física con 777 casos y la psicológica con 470, por otra parte, la violencia sexual presenta 110 casos.

En Lima Sur en una institución educativa de Villa El Salvador se ha observado una interacción inadecuada entre adolescentes, es decir se ponen sobrenombres, se insultan, en ocasiones se golpean y algunos de ellos se sienten incomodos, mientras que otros reportan pasarla mal en el colegio, a su vez algunos docentes mencionan la presencia de problemas en casa, por ello es el interés de realizar esta investigación en dicha institución y conocer la relación entre ambas variables. Por ello formulo la siguiente pregunta:

¿Qué relación existe entre el funcionamiento familiar y el acoso escolar en adolescentes de una institución educativa de Lima Sur?

1.2. Justificación e importancia de la investigación

La investigación tuvo pertinencia en cuanto a su valor teórico, ya que se realizó el análisis de relación entre el funcionamiento familiar y acoso escolar, con lo cual al encontrarse relación se puede fortalecer la idea de que la familia se encuentra ausente cuando los adolescentes terminan padeciendo más ataques por parte de sus compañeros; asimismo, los niveles elevados de acoso escolar van a acarrear consigo distintos problemas emocionales como una carencia de autoestima, escaso afecto percibido en sus hogar y posibles dificultades para establecer relaciones sociales positivas que van a impedir un adecuado desarrollo para los adolescentes.

La investigación tuvo pertinencia en cuanto a su valor metodológico, porque evidenciaron la validez y confiabilidad de los instrumentos en la muestra de estudio y que esto pueda contribuir para estudios posteriores.

La investigación contribuyó en el ámbito educativo, pues con el reporte de las frecuencias y porcentajes del acoso escolar, quedó sustentada la importancia de la intervención sobre estos casos, pues se encuentran padeciendo un acoso escolar dentro de la institución educativa, perjudicando a los escolares al encontrarse expuestos para aprender determinadas acciones negativas, normalizando la violencia, el acoso y las ofensas que le puedan producir a sus compañeros.

Finalmente, la investigación contó con pertinencia práctica, pues a partir de los resultados reportados, sean descriptivos - correlaciónales, esos pueden ser tomados por otros profesionales para ser empleados como una base de justificación y diseñar programas para mejorar la calidad de vida de los adolescentes. Dentro de los usos prácticos que tienen los resultados, se puede organizar talleres para los padres, ofreciéndoles herramientas de mejora en la funcionalidad e interacción con los hijos, de igual forma con los estudiantes mejorar sus interacciones a través de programas de habilidades sociales.

1.3. Objetivos de la investigación

Objetivo general

Determinar la relación que existe entre el funcionamiento familiar y el acoso escolar en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador.

Objetivos específicos

1. Describir el funcionamiento familiar y sus dimensiones en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador

2. Describir el acoso escolar y sus dimensiones en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador

3. Establecer la relación entre el funcionamiento familiar y las dimensiones del acoso escolar en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador

4. Establecer la relación entre el acoso escolar y las dimensiones del funcionamiento familiar en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador

5. Establecer la relación entre las dimensiones del funcionamiento familiar y las dimensiones del acoso escolar en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador.

1.4. Limitación de la investigación

La investigación presentó limitación en torno al acceso a la muestra, pues en un primer momento se pretendía aplicar a más escuelas, sin embargo, la coyuntura actual no permitió aumentar la muestra a pesar que se buscó los contactos.

Dicho estudio no se podrá replicar por ser un estudio no probabilístico, sin embargo, podrán considerarlo como un antecedente para una investigación futura.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

2.1.1. Antecedentes internacionales

Aruquipa (2017) realizó un estudio con las variables funcionamiento familiar y acoso escolar, la muestra conformada por 167 alumnos entre 12 años de edad del sexto grado de primaria en un colegio del Estado boliviano en cuanto al método fue un diseño no experimental de tipo descriptivo correlacional. Utilizó el test de funcionamiento familiar FFSIL y el Autotest de acoso escolar de Cisneros. Encontró que el 14.2% pertenece a familias disfuncionales severas el 45.8% familias funcionales moderadas el 17.4% a una leve disfunción familiar y por último el 22.6% a familias con un buen funcionamiento familiar, por otro lado, halló que el 19.4% de escolares refieren haber tenido un nivel medio de acoso escolar los cuales también presentaron disfuncionamiento moderado el 14.8% presentaron acoso escolar casi alto con disfuncionalidad familiar moderado finalmente 14.2% de los escolares presentaron un bajo nivel de acoso escolar perteneciendo al grupo de leve disfunción familiar. Encontró que existe relación negativa entre funcionamiento familiar y acoso escolar en los estudiantes que evaluaron.

Alfaro (2017) desarrolló una investigación en Quito-Ecuador, la cual tuvo como objetivo identificar la relación entre la prevalencia del bullying y el funcionamiento familiar en escolares. La muestra estuvo conformada por 383 estudiantes del nivel secundario, con edades comprendidas entre los 14 y 19 años, siendo el 57.3% varones y el 42.7% mujeres. El diseño del estudio fue no experimental transversal de tipo correlacional. Los instrumentos fueron la Encuesta de Cisneros para bullying y el test de funcionamiento familiar FF-SIL. Los resultados mostraron que para la prevalencia al bullying el 56% de escolares obtuvieron puntuaciones altas, el 22% moderado y el 22% bajo, siendo el componente de desprecio y hostigamiento verbal los que obtuvieron niveles altos; asimismo, para el funcionamiento familiar encontró que 31.9% presentaron una familia funcional, el 52.9% moderadamente disfuncional y el 15.3% disfuncional. Encontró que existe relación estadísticamente significativa y negativa (r=-.221, p<.05) entre la prevalencia del bullying y el funcionamiento familia. Concluyó que a mayor prevalencia de bullying, menor funcionamiento familiar en la muestra de estudio.

Esmeralda-Masías (2017) ejecutó un estudio en Guayaquil-Ecuador, el cual tuvo como objetivo identificar la relación entre acoso escolar y autoestima en estudiantes. La muestra estuvo conformada por 162 estudiantes del nivel secundario, con edades comprendidas entre los 12 y 16 años, siendo el 62.5% varones y el 37.5% mujeres. El diseño fue no experimental de corte transversal y de tipo correlacional. Los instrumentos que utilizó fueron el Cuestionario de acoso escolar y el Inventario de autoestima de Coopersmith. Los resultados mostraron que para el acoso escolar el 62.3% de escolares obtuvieron puntuaciones altas, el 12.3% moderado y el 26.4% bajo; asimismo, el 65.5% mantuvieron baja autoestima y el 37.5% un mal comportamiento durante el periodo de clases. Encontró relación estadísticamente significativa y negativa (r=-.465, p<.05) entre el acoso escolar y la autoestima. Llegó a la conclusión que a mayores niveles de acoso escolar, menor nivel de autoestima en la muestra que analizaron.

Pilco, Naula y Toledo (2017) realizaron una investigación en Riobamba-Ecuador, la cual tuvo como objetivo identificar la relación entre acoso escolar y agresividad en estudiantes. La muestra estuvo conformada por 240 estudiantes del nivel secundario, con edades comprendidas entre los 14 y 19 años, siendo el 61% varones y el 39% mujeres. El diseño fue no experimental transversal de tipo correlacional. Los instrumentos que utilizaron fueron el Cuestionario de acoso escolar y el Cuestionario de agresividad. Los resultados mostraron que el 68% de estudiantes mantuvo niveles altos de acoso escolar, el 22% moderado y el 10% bajo, el 32% realizaron acoso escolar a través del internet; asimismo para la agresividad encontraron que el 41% mantuvo niveles altos de ira, el 32% de agresión física, el 21% de hostilidad y el 6% agresión verbal. Encontraron relación estadísticamente significativa y positiva (r=.612, p<.05) entre el acoso escolar y la agresividad. Concluyeron que a mayores niveles de agresividad, mayor acoso escolar en los estudiantes.

Quispe (2016) realizó una investigación en Ambato-Ecuador, la cual tuvo como objetivo identificar la influencia del acoso y violencia escolar y la adaptación de conducta en escolares. La muestra estuvo conformada por 125 estudiantes del nivel secundario, con edades comprendidas entre los 14 y 17 años, siendo el 62.4% mujeres y el 37.6% varones. El diseño fue no experimental de corte transversal y tipo

correlacional. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de acoso escolar y violencia escolar y el Inventario de adaptación de conductas. Los resultados encontrados mostraron que para el acoso y violencia escolar el 69.6% de estudiantes presentaron niveles altos de acoso, el 20% moderado y el 10.4% bajo, dentro de los cuales el 35.2% mantuvo estos actos con intensidad y predominaron las dimensiones agresión y ridiculización; asimismo, para la adaptación de conducta encontraron que el 47.2% de estudiantes presentaron dificultades de adaptación, el 25.5% normal y el 27.2% satisfactoria. Encontró relación estadísticamente significativa y positiva (r=.214, p<.05) entre el acoso y violencia escolar y la adaptación de conductas. Concluye que a mayores niveles de acoso y violencia, menor adaptación de conductas en los estudiantes que evaluaron.

2.1.2. Antecedentes nacionales

Sacramento (2019) analizó la dinámica familiar con relación al bullying en alumnos de primero y segundo de secundaria de una institución educativa de Huacho. Realizó una investigación de tipo correlacional, con un diseño no experimental de corte transversal, su muestra estuvo conformada por 134 escolares de entre 11 y 15 años de edad. Utilizó el test de funcionamiento familiar de FF_SIL y el Cuestionario de Bullying adaptado del auto test de Cisneros. Dentro de los resultados halló que el 43% de los alumnos se ubican dentro de una dinámica familiar disfuncional y el 54% de la muestra has sido víctimas de bullying. Concluyó que existe una alta correlación entre ambas variables y que la prevalencia es mayor en varones.

Ayquipa y Santisteban (2018) analizaron el funcionamiento familiar y el acoso escolar, para la metodología usaron un diseño del tipo correlacional no experimental, su muestra estuvo compuesta por 460 adolescentes de secundaria. Los instrumentos que utilizaron fueron el Test de funcionamiento familiar FFSIL y el Autotest de acoso escolar de Cisneros, ambos con evidencia de propiedades psicométricas mediante un estudio piloto previo. Encontraron qué el 36% presenta disfunción familiar leve, así mismo el 26.1% de los adolescentes encuentra dentro de familiar con disfunción moderada, por otro lado, el 25.4% encuentra dentro de una adecuada funcionalidad familiar y finalmente el 12.2% dentro de familias disfuncionales severas, en relación al acoso escolar se reveló que el 58.5% presenta un regular acoso escolar el 23.9%

no presenta acoso escolar y el 17.6% han sido acosados durante la etapa escolar. Llegaron a la conclusión que existe una alta relación significativa entre el funcionamiento familiar y acoso escolar esto explica qué a un mejor funcionamiento familiar los índices de acoso escolar reducen.

Jiménez y Vargas (2017) analizaron la funcionalidad familiar y acoso escolar, para la metodología usaron un diseño del tipo correlacional de corte transversal, la muestra estuvo conformada por 149 estudiantes de la provincia de Puno. Dentro de los resultados halló una relación significativamente alta en un 25%, del mismo modo halló alta relación en la dimensión de cohesión familiar con el acoso escolar en un 26.2%, por otro lado el dimensión adaptabilidad familiar con el acoso escolar en un 23.5% de relación, finalmente determinó que la dimensión comunicación familiar relaciona con mayor prevalencia contra el acoso escolar en un 26.2% por lo tanto el autor concluyó que la relación entre la funcionalidad familiar y el acoso escolar es altamente significativa.

Pajuelo (2017) investigó las variables acoso escolar y autoestima, para el método usó un diseño no experimental correlativo a su vez su muestra estuvo conformada por 355 estudiantes de 11 a 15 años. Los instrumentos que utilizó fueron el Autotest de acoso escolar de Cisneros y el Cuestionario de autoestima de Coopersmith. En cuanto a los resultados encontró que el 21.7% había sido víctimas de conductas intimidatorias, del mismo modo el 14.9% pertenecía al grupo de observadores en defensa del acosado, en la variable autoestima halló que el 3.9% tenía una autoestima alta, el 54.9% una autoestima promedio. Concluyó que el acoso escolar influye significativamente en los niveles de la autoestima del alumno.

Díaz y Gonzales (2016) investigaron la violencia escolar y funcionalidad familiar, en cuanto al método fue de tipo correlacional de corte transversal contaron con una muestra de 400 estudiantes entre las edades de 12 a 19 años de edad de la provincia de Trujillo. Dentro de los resultados encontraron que existen mayor prevalencia en varones con un 55.9% siendo ellos los que presentan mayor nivel de violencia escolar comparado con el 44.1% que representan a las mujeres. Según año de estudio, encontró que cuarto de secundaria presentan 24% de violencia escolar

moderada y quinto de secundaria un 29.1%, en cuanto a la funcionalidad familiar encontró que el 53% proviene de familias disfuncionales.

2.2. Bases teórico científicas

2.2.1. Funcionamiento familiar

Conceptos del funcionamiento familiar

Según Olson (citado por Chulli y Cárdenas, 2016) la funcionalidad familiar implica actuar recíprocamente entre los vínculos emocionales y afectivos de la familia cohesión por otro lado la habilidad de cambiar de estructura con el objetivo de superar los obstáculos familiares en la que se denomina adaptabilidad.

Barragán (2015) sostiene que una óptima funcionalidad familiar es la habilidad que la familia posee para realizar las funciones principales para desarrollar y afrontar las crisis familiares, estas darán lugar a conductas que permitan ver la dinámica interna en relación a las situaciones en las que se encuentren. La funcionalidad familiar se logra cuando los roles dentro de la familia se cumplen plenamente. Asimismo, cuándo los miembros o individuos de la familia aportan a la sociedad siendo un individuo con valores basados en el respeto intrafamiliar y una comunicación apropiada.

Ortiz (2013) define a la funcionalidad familiar como la relación entre los elementos que conforman la familia, pudiendo ser de forma caótica, problemática o ejemplar para cada uno de sus integrantes; así también, los agrupo por los elementos intangibles que suelen mantener como patrones característicos en la forma de comportarse, pudiendo ser la comunicación, los estilos de crianza o la adaptabilidad a las situaciones conflictivas que pudieran estar envueltos.

Del mismo modo Meza (2010) manifestó que la funcionalidad familiar es una interacción difícil dónde sus patrones de convivencia están en constante desarrollo para una buena interacción funcional todo esto conllevaría a la funcionalidad familiar

proveyendo a sus integrantes las herramientas necesarias y la capacidad de desarrollar su estabilidad emocional identidad seguridad y bienestar.

El funcionamiento familiar es un fenómeno que ha sido analizado para comprender primero las principales funciones que las familias deben de cumplir si se les asume como núcleos de la sociedad, dada esta propiedad porque son los responsables de trasmitir los mejores valores, responsabilidades, capacidad empática a la siguiente generación o por el contrario, dejar al mundo unos hijos ociosos, sin intención por esforzarse, por mejorar en sus tareas personales, carentes de responsabilidad o con una baja tolerancia al punto de agredir a cada persona con la cual se encuentren de manera negativa, es en estas ocasiones que los sujetos estarían siendo quienes van a ser los que al comprender esta situación se podría afirmar que la familia es funcional cuando se entrega la estructura apropiada para poder garantizar estas funciones, además de las propias del cuidado, educación y estilos de crianza en los hijos. Todo ello al ser las familias funcionales estaría apareciendo en equilibrio, garantizando para esas personas una mejor posibilidad de superarse a sí mismos (Fernández, Dedsy, García y Segura, 2014).

El concepto de funcionamiento familiar pasó por diversos debates hasta que en uno de esos puntos se le daría la concepción que más ha influenciado en su análisis, donde se le vería como la correcta combinación en equilibrio de tres principales factores o componentes, siendo la cohesión, adaptabilidad y comunicación. Al relacionarse correctamente estos tres elementos darían una base donde la familia se entrega buenos deseos entre sí y a su vez se encuentran con bienestar. El funcionamiento familiar fue entendido como el estado en el cual el sistema familiar alcanzaba el equilibrio a través la combinación correcta de la cohesión, adaptabilidad y comunicación, siendo este último el que estaría regulando a los otros dos y por lo tanto el que se podría llegar a utilizar cuando se encuentran en problemas debido a otros conflictos que hayan estado padeciendo en esas situaciones, para todo ello es que tales sujetos se encontrarían padeciendo por ese tipo de problemas en los cuales la comunicación estaría fallando, pero cuando es puesta de forma apropiada logran alcanzar de nuevo el equilibrio (Gómez, Vera y Villa, 2014).

Con el alcance del término de funcionamiento familiar, también surgió la diferenciación con el de disfuncionalidad, en el cual se hacía presente la alteración de los componentes anteriormente mencionados, es por ello que estas personas se encontrarían teniendo problemas en su comunicación, al tener palabras que resulten ambiguas y puedan ser interpretadas de una forma desatinada, lo que generaría mayores conflictos por parte de esos sujetos, en estos casos donde tales sujetos se encontrarían manejando estas situaciones es donde el uso de la comunicación podría mejorar la cohesión familiar, siendo la trasmisión de los deseos de protección que tienen de unos a otros lo que generaría una mayor percepción de bienestar, como si se tratara de un grupo de referencia en el cual al manejar esta seria de componentes alcanzarían finalmente conseguir un desarrollo mucho más óptimo con respecto de estas situaciones, la definición de funcionalidad familiar pasó a comprender una dicotomía, si habría equilibrio mediado por la comunicación se llegaría a hablar de una funcionalidad, pero cuando este se perdía, el grupo o sistema familiar estaría lidiando con una mayor disfuncionalidad, que les generaría a los miembros una experiencia negativa y limitadora (Puigvert-Vilalta, 2013).

Otra de las formas de entender al funcionamiento familiar, no es desde la perspectiva del equilibrio, sino el contar con componentes básicos como la presencia de bienestar por parte de sus miembros y la satisfacción que estos pueden tener con respecto a la familia, en tal caso cuando los miembros ven que la estructura familiar les permite sentirse protegidos, que alcanzan un mayor desarrollo social y se tienen confianza a sí mismos a causa de los tratos adecuados que manejan con sus padres, ello sería la presencia de un constante equilibrio que se da gracias a que la comunicación entre los miembros de la familia logra darse en un nivel apropiado y que significa una ausencia de malentendidos que puedan llevar generalmente a estas personas hacia el conflicto personal, en todos estos casos se encontraría que dichos sujetos al saber cómo manejar sus situaciones personales deberán de manejar sus interacciones con respeto a los demás, es decir, el componente principal de la funcionalidad familiar termina siendo la comunicación que permite se logre el bienestar y la satisfacción de los miembros al lograr comprenderse entre ellos y confiar en ese grupo de referencia (López, 2015).

Calderón y Fonseca (2014) mencionan que la funcionalidad familiar es valorada como alto, medio y bajo, el cual se explicara a continuación:

- **Funcionalidad familiar alto:** Se le dice a la familia que presenta poca o nula discrepancia entre los padres, ambos quieren lo mismo para sus hijos de esta manera la comunicación fluirá de manera adecuada, por otro lado, la autoridad que ejercen los padres lo manejan de forma compartida existe ayuda mutua disciplina y un nivel adecuado de su autoestima

- **Funcionamiento familiar medio:** Es la que manifiesta escasa muestra de afecto, por lo general los miembros no perciben de la ayuda y empatía que la familia pueda brindar, prefieren buscar apoyo en personas externas evitando a su núcleo familiar cada uno toma una iniciativa propia. Muchas veces se comunican de forma indirecta, y normalmente no se involucran en la búsqueda de soluciones a los problemas que la familia puede presentar, los hijos actúan de forma autónoma suelen tomar decisiones apresuradas guiado por sus impulsos y muchas veces se muestran desleales y poco apego a sus miembros

- **Funcionamiento familiar bajo:** Está relacionado a la mala interacción entre sus miembros muestran una inconsistencia de límites. Asimismo, los miembros no presentan un vínculo fuerte de afectividad por lo general perciben abandono dentro de este tipo de familia se presencia crisis marital y patrones disfuncionales en cuanto a su comunicación. En este tipo de familias los adolescentes no logran resolver sus propios conflictos lo cual genera que sea un miembro ineficaz dentro de la familia y la sociedad los roles no se desempeñan adecuadamente por lo que el adolescente es más susceptible a los cambios tiende a perder el control pierde su sentido de independencia, así como un bajo nivel de autoestima.

Desarrollo del funcionamiento familiar

Como bien es sabido la familia cumple un factor muy importante para el aprendizaje de conductas nuevas en sus integrantes debido a que van a ser modelos de un repertorio de actividades que van a ser imitadas, en especial por los menores que se encuentran aplicando lo aprendido en su entorno social. Cuando los padres

no mantienen una adecuada comunicación con sus hijos es probable que se desencadene en cada uno de los miembros de la familia un comportamiento aislado, con escasa relaciones sociales y dificultades para expresar sus sentimientos. Las personas que crezcan en un entono con poca aceptación e integración a las actividades familiares, limitándolos a ser observadores pasivos sin expresiones o comentario alguno de las vivencias familiares, van a crear patrones negativos en la forma como piensa sobre la estructura familiar tendiéndolo a replicarlo en la formación de su propia familia. Por lo general, la mayoría de estas personas suelen mantener patrones negativos del funcionamiento familiar sin siquiera reconocerlo, debido a que no identifican las actitudes favorecedoras de una relación armoniosa dentro del seno familiar (Barragán, 2015).

Entonces, los primeros conocimientos de las relaciones familiares adecuadas van a ser instaurados desde el mismo ambiente familiar donde se desarrolle cada uno de los conyugues o la pareja. Al mantener una crianza donde sus padres no han desarrollado estrategias adecuadas para la libre expresión de sus emociones o la participación de actividades de diversión en familia, van a tender a reproducir en su entorno familiar; sumado a ello las propias creencias de la pareja van a influenciar en que se continúe con esta forma de comportarse o lo mantenga alterando a cada uno de sus miembros. Los primeros modelos de aprendizaje van a influir para la formación de patrones estables de guía para mantener un funcionamiento familiar estable y duradero, debido a que mantiene un repertorio de estrategias que utilizan ante cualquier reto que pueda surgir dentro de la convivencia familiar; asimismo, las relaciones que mantenga con los familiares de sus amigos o compañeros del salón de clases o vecinos del barrio, también a influir para la captación de mensajes relacionados a comportamientos negativos hacia la pareja y sus hijos (Meza, 2010).

Los medios de comunicación o las nuevas tecnologías, también van a favorecer en la formación de creencias adecuadas o desfavorables acerca del mantenimiento de una familia de forma funcional, perdurando la relación conyugal ante cualquier adversidad, no desarrollando una situación de dependencia emocional o apego enfermizo, sino una visión continua de resolución de problemas la cual permita que cada uno de sus integrantes pueda compartir sus opiniones acerca de un problema y puedan llegar a un conceso de pareja, optando por perder algunos

beneficios que anteriormente los podía ejecutar, pero ahora tras la formación de una nueva pareja se debe optar por integrar los conocimientos sobre determinada situación y llegar a un consenso favorecedor para ambos. A parte del aprendizaje de sus interacciones sociales personales sobre patrones de comportarse o de sacar conclusiones, también va a verse sumado a esta lista de factores que incrementan las creencias de los niños, adolescentes y jóvenes en desarrollo progresivo; el contacto indirecto con los programas de televisión o de internet que suelen emanar otra cultura totalmente distinta a las relaciones de afecto familiar; por lo general, las nuevas tecnologías han favorecido el aprendizaje inmediato de experiencias cercanas al rechazo familiar y normalización de separaciones o disfuncionalidad familiar. Esta es una dificultad que produce desde tempranas edades problemas para abstraer conclusiones adecuadas sobre el mantenimiento de los vínculos afectivos que se han ido formando durante la relación de pareja (Ortiz, 2013).

La persona al mantener bien establecido sus creencias hacia determinada forma de comportarse va a ser muy difícil que se pueda modificar, pero aun si se mantienen agresiones verbales o reclamos contantes para modificar su forma de actuar. Estas personas por lo general no reconocen la dificultad que pueden estar presentando hasta que se ven envueltos en una relación de parejas debido a que van a tener que cambiar su estilo de vida a uno más estable. En ocasiones, la pareja también va a ser favorecedora de que se preserven comportamientos negativos al aceptar los maltratos, permitir que la humillen delante de otras personas, callar y ocultar las agresiones cometidas por su pareja, pensar que por su culpa ocasionó la agresión o que se merecen el maltrato recibido porque no han sido buena pareja. Todos estos comportamientos van a llevar a establecer una relación de dependencia que va a desencadenar en repercusiones negativas para cada uno de los integrantes de la pareja, y si se encuentran formando un seno familiar va a conducir a establecer creencias normalizadoras de la violencia que van a cometerlas debido al poco conocimiento de las repercusiones negativas que pudiera desencadenas (Gómez, Vera y Villa, 2014).

La pareja va a permitir que se instauren nuevos patrones comportamentales en su cónyuge debido a que si este perdura con alguna forma de actuar que no es producente para la familia va a llevar a una discusión critica, donde se pueda corregir

determinados comportamientos negativos, pero sin ofender a la otra persona y haciéndole llegar insultos o improperios que puedan dañar la relación familiar. Al encontrarse ante una discusión de pareja van a poder solidificar vínculos sentimientos, conocer sus propios objetivos personales que pudiera estar buscando cada miembro, establecer patrones de comunicación repetitivos de frases alentadores, identificar los inconvenientes de la pareja, y el poder dar una mejor colaboración al momento de ayudar a superar algún problema personal; cuando se mantienen adecuadas formas de convivencia y comunicación se puede establecer un funcionamiento familiar coherente con el desarrollo de habilidades sociales. La pareja, por lo general, se va establecer por largos periodos de tiempo dentro de las cuales se han desarrollado diversas experiencias agradables, positivas, negativas y melancólicas, las cuales mediante la comunicación con la pareja ha podido mejorar el contacto (Marín y Redil, 2013).

Características del funcionamiento familiar

La naturaleza del funcionamiento familiar es dinámica, es decir que este estado que logra alcanzar dicho sistema no es inmóvil y se mueve conforme a los cambios que produzcan las unidades que lo componen, en este caso el desequilibrio que puede estar gestando como producto de verse afectados por la presencia de algún conflicto por que uno de ellos no asume sus responsabilidades o porque cual a los demás de haber hecho algo no perdonable, puede orillarlos a ver con una perspectiva más hostil, volviéndose hacia una visión más individualista, lo que en si quitaría fuerza al grupo en general que es la familiar. La dinámica no indicaría que esta cambia constantemente de funcional a alterada, sino que ciertos eventos pueden llevar a que se pierda el orden sobre esta. Para el grupo familiar se estaría cayendo en la presencia de reglas y normas que regulaban sus acciones, cayendo a una especie de caos que de forma global los debilita, pues cuando uno de sus miembros padeciera de un problema, el grupo podría resultar ineficiente en la ayuda que pueda brindarle a este, hasta llevarlo a encontrarse grandemente afectado por toda esta situación, siendo los adolescentes que provienen de familias con problemas los que tienen más factores de riesgo hacia desarrollar problemas (Chulli y Cárdenas, 2016).

El funcionamiento familiar se va construyendo a medida que se va desarrollando los vínculos entre los miembros del grupo familiar, de tal forma que muchos de ellos podrían encontrarse en una posición de mayor desligamiento cuando no se han desarrollado adecuados acuerdos con los demás, llegando a palabras que pueden resultar hirientes. Para que los vínculos sean mejores, el patrón de comunicación que acompaña a este debe favorecerlo, siendo en estas situaciones algo que les resultara altamente especifico, pues de esa forma no se cae en una interpretación errada del concepto, dándole la posibilidad a los miembros de que tengan un juicio de la situación sobre los verdaderos términos que han sido expresados, en lugar de considerar un posible panorama negativo que en realidad solo esté para él por la interpretación incorrecta que ha realizado de un conjunto de frases que también han resultado claramente ambiguas, facilitando que apareciera el problema en la familia, en el caso de estos grupos la intervención suele estar ligada al ámbito de la presencia de términos específicos, dichos pragmáticamente en un contexto indicado para generar menos confusiones y de esa forma, reducirse la posibilidad de futuros conflictos sociales (Puigvert-Vilalta, 2013).

El funcionamiento familiar se va construyendo, es como una planta que tiene que alimentarse día a día, si se deja de regar, esta simplemente perecerá, de igual forma en los grupos familiares las muestras de apoyo, solidaridad y empatía tienen que estar allí, presentes y tienen que darse de tal forma que les den la posibilidad a los demás miembros de verse expuestos a un ambiente en el cual van a tener mayor posibilidad de superarse a sí mismos, la familia no tiene que ser percibida como un obstáculo para alcanzar sus metas, sino todo lo contrario, ha de ser de papel de apoyo, la cual le brindará todo lo necesario para ir en búsqueda de sus sueños. En el caso de los adolescentes, estos experimentan mayor bienestar cuando la familia se ha dado el trabajo de estar allí, a su costado y de brindarle todo ese beneficio que muchas veces va a ser el necesario para que se mantengan perseverantes en lo académico, deportivo e inclusive en el desarrollo de mejores relaciones interpersonales. Se dice que los funcionamientos se tienen que alimentar todos los días por que cada uno de sus miembros a diario se ven expuestos a situaciones que van a exponerlos a una gran fuente de estrés, esto puede llevar a que en cadena, se llegue a perder su funcionalidad (Gómez, Vera y Villa, 2014).

El desarrollo del funcionamiento familiar va de la mano con el desarrollo del ciclo vital familiar, en el cual los propios miembros que la componen van cambiando, rotando los roles y funciones que desempeñan dentro de esta, por ejemplo, los hijos en un primer momento se encontrarían mucho más envueltos en esa experiencia para conseguir obtener un conocimiento mayor sobre el desarrollo de su propio pensamiento. Cada etapa involucra un nuevo ajuste, el cual irá acompañando con una flexibilidad a la estructura, por lo tanto, las familias que no adopten esa flexibilidad dentro de sí mismos irán padeciendo por ese problema, los mismos que se verían afectados por dicha situación. Uno de los sucesos más trascendentales puede ser el fallecimiento de uno de los miembros, quienes deja con su partida un conjunto de tareas y responsabilidades de las cuales se dedicaba, estas cuando no son asumidas con propiedad genera un desequilibrio que terminaría llevando la balanza hacia el padecimiento de una disfuncionalidad (Jiménez y Vargas, 2017).

La cohesión familiar se construye a partir de la tolerancia que se tiene entre los propios miembros de la familia, quienes en esa situación podrían manejar pequeños problemas que tengan con los demás al realizar acciones que representen mucho más agradables. El vínculo que desarrollan le da más confianza a cada uno de ellos para superar sus situaciones personales, siendo los individuos que lograrían mejorar constantemente mientras continúan con sus actividades personales. La unión entre ellos no debe llegar al nivel tan intensos que afecte la autonomía de los propios sujetos, sino que esta debe ser más bien complementaria, cada uno de ellos sabe que tiene las habilidades suficientes como para poder sobreponerse a los problemas, y que en caso necesite de algún consejo o quiera ver apoyado podrá contar con su familia, siendo todos estos puntos esenciales para que se construya una imagen de sí mismo mucho más poderosa y valiosa; así los adolescentes que experimentan esta calidad de relaciones en sus familias tendrían un desarrollo emocional más óptimo, en el cual saben que pueden seguir adelante, superándose día a día a sí mismos, teniendo el temple para alcanzar nuevos desarrollos, manejando de forma indirecta una de las funciones de la familia, la cual es de permitir que cada uno de sus miembros crezca por su cuenta (Calderón y Fonseca, 2014).

Para hablar de funcionamiento familiar también es necesario hablar sobre jerarquía de responsabilidades, dentro de esta se puede tener esas situaciones

muchos de los individuos menores tomaran como modelo o ejemplo de comportamiento a sus padres, quienes deberían de asumir la responsabilidades que les corresponden, al hablar de jerarquías, cada uno de los miembros debe de asumir ciertas actividades y hacerse cargo de algunas actividades, lo que iría vinculado con la fuerza o habilidades que muestre ante esas situaciones, otro punto importante que se podría encontrar en los adolescentes es que suelen verse enfadados con otras personas cuando hay problemas en caso, siendo una posible cosa la frustración de ver que sus padres no asumen estos roles o que se encuentran teniendo respuestas múltiples que podrían llevarlos a experimentar mayores sufrimientos. La jerarquía también permite que se distribuyan los deberes, siendo el ambiente ideal en el que los hijos aprenden que también tienen pequeños roles que cumplir como la higiene, la limpieza de su cuerpo o los estudios, lo que les enseña a conseguir mayor responsabilidad en cara al futuro. De esta forma la familia logra cumplir con otras de las funciones para trasmitir valores y responsabilidad a sus hijos, quienes posteriormente pasaran a conformar la sociedad (Meza, 2010)

El funcionamiento familiar es de naturaleza polar, existiendo en su otro extremo la disfuncionalidad por lo que ambas se encontrarían delimitados por el criterio de cumplimiento de ciertos roles o tareas, las cuales terminarían llevando a los menores hacia un desarrollo personal mucho más apropiado. El que un sistema familiar haya alcanzado la funcionalidad familiar no indicaría necesariamente que dicho estado se mantendría fijo de por vida, pues la aparición de múltiples situaciones podría llevar a que esta se vea afectada y finalmente los miembros terminen generando una ruptura de la estructura familiar no estaba fijada, lo que los aproxima hacia el caos, en el cual pueden comenzar a aparecer marcadas diferencias que serán interpretadas como injusticias y falta de equidad por parte de los miembros, al perderse ese equilibrio se entra a una disfuncionalidad familiar (polo negativo) el cual sigue la misma naturaleza de la funcionalidad, es decir que no es fijo, sino dinámico, solo que entre uno y otro la transición no es tan fácil, sino que resulta necesaria la aparición de algún evento altamente significativo que llegue a generar tal cantidad de problema que finalmente lleve a las personas hacia esas situaciones (Sarabia, 2017).

Modelo circumplejo de funcionamiento familiar

El modelo circumplejo fue desarrollado por Olson, et al (1989) en base a la teoría de los sistemas familiares, mantuvo sus orígenes en 1979 y fue elaborado con la finalidad de poder identificar la percepción del funcionamiento familiar que pudieran estar presentando diversas personas. Consiste en comprender al sujeto como un ser que se encuentra influenciado por su exterior, siendo la familia uno de los principales medios para que aprenda diversas formas de comportarse, las cuales van a desarrollar en los primeros entornos sociales con los que se involucre.

En sus inicios de la investigación del constructo de funcionamiento familiar, Olson y sus colaboradores lo dividen bajo un modelo bidimensional, el cual estaba constituido por la dimensión adaptabilidad y cohesión. La primera se relaciona con la capacidad que cuenta la familia para poder superar las diversas adversidades que pueden encontrar durante su desarrollo como familia; mientras que para la segunda, se relaciona con el grado que la familia cuenta para poder establecer vínculos afectivos con sus mismos integrantes, siendo un factor importante para que incentiven al desarrollo de habilidades que le puedan servir para una interacción adecuado con su medio. Dentro de los cuales para cada dimensión existía una determinada forma como se estructuraba la familia, según sus normas, límites, afecto o integración con sus miembros (Olson et al., 1989).

Dentro del modelo circumplejo de Olson, en base a como se tenga desarrollada cada dimensión va a determinar una forma característica de la familia, de tal forma que el no contar con una adaptación va a formar familias caóticas que se va a caracterizar por establecer una ausencia de liderazgo, sin roles fijos debido a que pueden encontrarse de forma cambiantes por los mismos padres. Un segundo tipo de familia suele ser al flexible, la cual se caracteriza por mantener una democracia para con sus integrantes, desarrollando la participación de cada uno y la cooperación para que puedan escoger determinadas acciones, variando según sus mismos integrantes. La familia estructurada va a tratar de que su miembro comparta los distintos roles, formando opiniones abiertas y roles compartidos. Finalmente, el tipo de familia rígido va a caracterizarse por un autoritarismo permanente, con roles muy fijo que no se

pueden cambiar porque son establecidos de generación en generación, siendo la disciplina impuesta por los padres.

Dimensiones del funcionamiento familiar

Olson citado por Ayquipa y Santisteban (2018) señalan que la familia cumple un factor importante para el desarrollo integral del individual, identificándose momentos agradables y perjudiciales pero una regulación de ambos va a constituir una convivencia adecuada; asimismo señala que dentro de la estructura familiar existen tres dimensiones que conformaría dicho funcionamiento familiar

Cohesión familiar: Se refiere al apego sentimental y emocional que cada uno de los miembros de la familia tienen entre sí, demostrando en la integración y cooperación que pudieran mantener para manejar diversas situaciones o retos familiares. Por lo general en la cohesión familiar se va a observar la toma de decisiones que pueda mantener cada integrante, la vinculación de objetivos comunes o metas, intereses personales que pudieran priorizar otras áreas en lugar de la familia, momentos de recreación y diversión placenteros, limites dentro y fuera del hogar que van a perdurar por largos periodos de tiempo, la posible relación de la familia con los amigos de cada uno de sus integrantes aceptando o rechazándolos, y por último, el tiempo que permanecen juntos durante los ratos libres o de ocio.

Fuentes, García, Gracia y Alarcón (2015) mencionan que la cohesión familiar es el modelo principal para que el individuo se pueda desarrollar de manera favorable y efectiva para una adecuada interacción con su medio social, logrando alcanzar las competencias y habilidades necesarias para poder hacer frente a las diversas adversidades de su entorno; por lo tanto, cuando el medio-social es negativo para aprender las estrategias y habilidades debido a conflictos de pareja, económicos o sociales, va a producir conflictos significativos para que el menor alcance el afecto que sus padres deberían brindarle, generando un desequilibro en sus creencias y pensamientos que pudiera elaborar del seno familiar, afectando a la formación de su personalidad.

Adaptabilidad familiar: Es la siguiente dimensión del funcionamiento familiar, la cual se relaciona con la capacidad que posee la familia para cambiar los roles, así como las reglas que se dan dentro de la dinámica familiar, por lo general muchas de las familias pasan por situaciones donde la estructura familiar se puede ver afectada esta habilidad y voluntad para superar estos conflictos familiares dados por desintegración o pérdida de algún familiar, es lo que definiría a la adaptabilidad familiar. Los indicadores son: reglas de las relaciones, asertividad, disciplina y control, estilo de negociación, roles y fuerza en la familia.

Barragán (2015) sostiene que la adaptabilidad es la destreza que tiene el individuo dentro de la familia para adecuarse a las circunstancias o situaciones de conflicto como la posible llegada de un nuevo hijo; el crecimiento de los mismos y la llegada de la adolescencia, etapa que implica un mayor nivel de adaptabilidad en la familia para manejar el desplazamiento del hijo al exterior; el fallecimiento de amigos, familiares cercanos o de los propios padres; problemas del desarrollo para la propia pareja como la menopausia, andropausia o enfermedades degenerativa producto del envejecimiento; hasta la independencia de cada integrante de la familia, quedándose solamente los padres. En esencia implica una estructura democrática, con sentido a la negociación; por otro lado, también cabe mencionar que los roles pueden ser compartidos ya que esto permitirá que puedan ser sustituibles por otros integrantes de la familia

La comunicación familiar: Es entendida como la dimensión que facilita la relación entre la cohesión y adaptabilidad, debido a que es indispensable la comunicación para que sus integrantes puedan llegar a acuerdos claros, establecer límites y normas, compartir sus experiencias positivas o negativas o el manejar las diversas situaciones y retos familiares que en su experiencia pudieran responder de forma favorable. Por lo general, la comunicación suele ser un proceso interactivo de dos individuos en la que existe un hablante y un oyente, actuando de forma conjunta para poder transmitir y comprender un determinado mensaje, transmitiéndola de manera efectiva a los otros miembros de la familia. Todos los integrantes van a facilitar una comunicación adecuada, pero son los padres quienes logren optimizar estos comportamientos mediante el ejemplo.

Modelo teórico de Master

El modelo teórico de funcionamiento e interacción familiar fue elaborado por Master (1983), el cual surge tras la formación del modelo propio de los sistemas para la intervención relacionada con la familia, siendo un modelo que sintetiza la gran cantidad de información que recudan los terapeutas sistémicos durante una sesión terapéutica, recortando el uso de verbalizaciones para el manejo favorable de la dinámica familiar. Para el autor la familia vendría a ser un lugar que brinda diferentes conceptos, actitudes, creencias y valores frente a la presencia de situaciones adversas, logrando un proceso favorable de interacción.

Dentro de las responsabilidades familiares señala que deben mantener ciertas características para que se desempeñe un aprendizaje óptimo de los temas impartidos por los docentes. Una de las primeras características es la resolución de problemas ante nuevos retos, reconociendo las estrategias de solución de forma cambiante y con un amplio abanico de posibles soluciones, optando por la que presente menos consecuencias significativas secundarias. La siguiente característica se va a definir como la capacidad de comunicación con la que cuenten los integrantes del seno familiar para poder manifestar sus inconvenientes sobre el actuar de otra persona, sin sentirse criticados; asimismo, la otra característica del funcionamiento familiar es la capacidad con la que cuentan para implementar soluciones de acción, relacionado con la variabilidad de formas de ejecutar un determinado problema, pudiéndose utilizar las estrategias establecidas durante la resolución de problemas; finalmente, el que la familia pueda monitorizar todo lo aprendido va a determinar su aprendizaje en el individuo, de tal manera que se perciba una aceptación de las reglas establecidas con un funcionamiento familiar orientado en la prosperidad de sus integrantes (Master, 1983).

Modelo general de los sistemas

Nichols y Everett (1986) como se citó en Gutiérrez, Gutiérrez y Martínez (2007) elaboraron una propuesta basada en entender al individuo en función a la relación que mantiene con su entorno inmediato, considerando a un grupo de organismos vivos y cambiantes como un sistema. Bajo este modelo se reconocen múltiples

sistemas constituidos con estructura y características propias, como pueden ser desde los sistemas micro celulares, relacionado a otras especies, o sistemas mucho más estructurados como sistemas regionales o espaciales; es decir, vincula a la persona en función de todo este proceso dinámico de interacción va a generar un patrón cotidiano de conductas en el actuar de los organismos.

Los diferentes sistemas están conformados por grupos, donde la familia se encuentra en el principal sistema. Dichos sistemas se agrupan de forma pequeña como microsistemas, siendo la diversificación de un sistema bien constituido. El microsistema se relaciona a las primeras interacciones grupales que han presentado las personas, de tal forma que se encuentra la familia, la escuela y entidades de educación de los primeros años de vida, finalmente, considera los meso sistemas que vendrían a ser mucho más amplio y con patrones establecidos que se van a conocer como normalidad. Todos estos sistemas van a formar la integridad de la familia, siendo la interacción continua la estrategia más favorable para mantener un clima de confianza en el hogar.

Modelo familiar sistémico

La familia es considerada como un elemento crucial para el aprendizaje de diversos comportamientos prosociales y adecuados en sus integrantes, de tal modo, que el no contar con una adecuada relación familiar dentro del seno familiar va a propiciar diversos pensamientos, acciones y actitudes negativas para su interacción en los distintos campos medioambientales. Este modelo se basa en la teoría general de los sistemas, la cual explica que todos los diferentes organismos vivos se encuentran constituidos por diferentes sistemas que la vinculan en toda la expresión de la conducta de comunicación o cambio de mensajes informativos, siendo influenciado por diferentes elementos (Minuchin y Fishman, 1984).

Por lo general, la terapia familiar sistémica no entiende a la persona como un elemento que es independiente y forma de sus experiencias son los que orientan su comportamientos, sino más bien engloba el actuar de la persona en un sistema de relación con el exterior, señalando que existen diferentes elementos que van a intermediar el libre actuar de alguna persona, de tal manera que la familia va a ser el

elemento de pertenecía que va a influenciar y orientar para que mantengan vínculos claros que permitir una comunicación continúa y relaciones con otros sistemas que van a favorecer el nuevo aprendizaje de reglas básicas. La gran diferencia de centrarse en el modelo familiar, en lugar del modelo individual que comúnmente se visualiza en la clínica es la facilidad de reconocer los componentes de influencia del actuar de una persona, pero no va a ser el único; al centrarse bajo un enfoque individual, el terapéutica comienza a preguntar el porqué de los inconvenientes, culpando al cliente como el único elemento que tiene la responsabilidad de su posible comportamiento errado o de la explicación del malestar por el cual acude a terapia.

El pensamiento de intervención va a ser lineal, no centrado en otras posibles alternativas de intervención multidisciplinario, utilizando diversos determinismos que van a convertirse en falsas ideas de que la persona mantuvo algún problema específico y se puede solucionar entendiendo y solucionando con nuevas habilidades, cayendo en una postura reduccionista del entendimiento humano. Siendo bien conocido que los seres humanos se encuentran mediado por factores biopsicosociales espirituales que propicien un mayor acercamiento al entorno familiar o, por el contrario, interfieran en la unificación de acciones dentro del hogar (Minuchin, Lee y Simon, 1998).

Sin embargo, para el enfoque familiar hay que reconocer no niega todo lo anteriormente mencionado, sino que mantiene otra forma de centrarse en el objeto de estudio del cliente, no creyendo que va a estar influenciado por algún pensamiento o conducta que proviene por elementos unidireccionales, sino más bien, concibe el modelo de intervención en el realizar preguntas dinámicas a todo los integrantes de la familia, de tal manera que pueda ir seleccionando cada versión de los familiares, identificando por qué sucede y se mantiene la conducta problema, siendo vista como un elemento funcional que va a verse orientado en un objetivo específico, el cual puede ser conservar la unificación familiar, el evitar la separación de los padres, expresar emociones reprimidas o el manifestar rabietas pro el motivo de percibir la atención de sus padres. Entonces, el modelo familiar evidencia una causalidad recíproca, no viendo un solo elemento generador del malestar sino debido a la relación multifuncional que produce la familia va a encontrarse que dentro del hogar existen elementos y miembros que van a favorecer la libre acción de las conductas

consideradas como negativas, de tal manera que se puede brindar un mayor panorama sobre quien puede ser el foco de atención principal, requiriendo la ayuda y compromiso de la familia para poder persuadir al familiar identificado para que asista a un proceso terapéutico, siendo de igual importancia la relación que cumple el cambio comportamental de algún otro miembro para todos los integrantes del seno familiar, siendo una visión contextual de interdependencia para los miembros de la familia y lugares que median su funcionamiento (Hoffman, 1998).

La familia va a ser considerada como un sistema abierto de interacción, debido a que todos los integrantes van a compartir información a sus integrantes, por más relación disfuncional que pueda presentar siempre se van a ver envueltos en un aprendizaje debido a la capacidad de procesamiento de la información con la que cuenta las personas, influyendo en la percepción que puedan sacar del medio exterior, de tal manera que suela ser regulado por acciones familiares o son dejados sobrellevar por el hecho de no contar con las adecuadas capacidades de manejo de problemas. Al desear aventurarse en el conocimiento del modelo complejo de familia como sistema, es necesario conocer los diferentes procedimientos que van a ir estructurando un sistema en la sociedad, entendiendo sistema como un conjunto de organismos que van a influenciar en el comportamiento del otro (Minuchin et al., 1998).

Dentro de la familia se van a evidenciar subsistemas que van a ir estructurando el funcionamiento del sistema en general, viéndose envuelto los roles que puedan establecer en la relación de convivencia. Uno de las características con las que debe mantener la familia en la crianza de sus integrantes debe ser la adecuada formación de normas, reglas y roles que van a orientar a una adecuada convivencia siendo establecidos desde la relación de pareja y de su formación individual, viéndose aprendidos por experiencias de pareja pasadas y mantenidas al momento de formar una relación familiar; por lo consiguiente, estas normas no van a ser únicas y rígidas durante el periodo de desarrollo y consolidación de la familia, sino más bien va a irse modificando según los propios retos que mantenga la familia en el proceso de adaptación de sus integrantes. El que se cuente con limites claro hacia su actuar, va a favorecer un control de diversos comportamientos, estableciendo estrategias indirectas de autocontrol ante determinados estímulos que pueden ocasionar su

pronta ejecución, pero al contar con limites familiares establecidos por diferentes subsistemas, siendo los más propicios el sistema conyugal para que se perdure la relación diádica de sistemas (Navarro, 2002).

Finalmente, las relaciones familiares se van a dividir en diversos sistemas que van a estar integrando la familia. Como bien es sabido, la pareja va a ser el primer subsistema con el que se va a originar todos los demás sistemas, viéndose envueltos en una integración de dos personas que van a compartir diferentes puntos de vista y unificar a dos sistemas familiares con el fin de brindar una armonía en la nueva relación de pareja que se puede estar formando. Luego del sistema conyugal va a ocurrir la llegada de los hijos, implicando nuevos retos para la pareja, desarrollándose un subsistema fraternal y la pareja pasa a ser un nuevo sistema; entendiendo a la pareja como el único integrados de dos subsistemas y determinando su actuar a cumplir un rol como padre en cuanto a la educación de sus hijos o el establecimiento de reglas y normas claras, mientras que por otro lado, también cumple con una relación de pareja, a la cual no debe descuidar y brindar el mayor afecto posible para la integración armoniosas y satisfactoria de ambos subsistemas (Minuchin y Fishman, 1984).

Factores que favorecen el funcionamiento familiar

El funcionamiento familiar se ve influenciado principalmente por la comunicación, siendo el componente que es abordado en terapia cuando se intenta mejorar la dinámica familiar; además, los propios miembros al hacer posible que se logre una mejora en su interacción, en el contenido que se trasmiten unos a otros. El vínculo entre ellos se ve grandemente favorecido cuando muestran preocupación atreves de los mensajes que se dan, al punto que los demás comienzan a sentir que se interesan en ellos, en su salud y bienestar, en todas estas situaciones se llega a ver que el funcionamiento a través de la comunicación asertiva y con muestras de afecto incrementa el vínculo entre los propios miembros, quienes ante conflictos no estarían tan a la defensiva, pues en ocasiones pasadas ya habrían observado la paciencia y buena intención que tienen los demás hacia él. La comunicación resulta uno de los principales factores que fortalecen el funcionamiento familiar, pues es a través de él que se logra conseguir un mejor desarrollo de estos estados emocionales.

Los miembros de la familiar tienen mayor oportunidad para resolver sus diferencias, entrando en un mayor clima de armonía (Aruquipa, 2017).

El funcionamiento familiar puede incrementarse cuando no hay la presencia de factores desestabilizadores, es decir que no estén pasando por un problema económico o enfermedad que padezca uno de ellos, esto deja todo mucho más fácil para continuar con sus intentos, siendo estas las personas que van a tener la posibilidad de mejorar en torno a las relaciones interpersonales que desarrollan con los demás. Para cada uno de estos casos se puede encontrar que estos individuos van a tener una visión mucho más optimista de superarse a sí mismos. Cuando no hay algún evento que resulte tan perturbante, ello facilitaría a que las cosas se mantengan estables dentro de la familia, aunque claro está que no todo el tiempo resultaría así, por lo que estos momentos deben de ser aprovechados por la familia para mejorar los lazos que tienen entre ellos, consiguiendo de esa forma establecer mejores relaciones. Al fortalecer los lazos en estos momentos de calma, resulta mucho más probable que tengan una perspectiva positiva de cada uno de ellos, es decir que cada uno de estos sujetos vaya a sentirse cómodo con la presencia de los demás (Barragán, 2015).

La tolerancia a la frustración por parte de los padres es otro de los factores que resulta crucial para defenderse, principalmente contra todas esas ocasiones en las cuales los propios individuos experimentan problemas personales y pueden apoyarse en la confianza que observan en sus padres, siendo estos los que van a conseguir un mayor desarrollo para posicionarse de una manera mucho más apropiada a superar esos problemas. Cuando los padres saben asumir grandes responsabilidades, terminan permitiéndole a los hijos que tengan un modelo de conducta en el cual guarda la calma cuando se encuentra frente a un gran problema, en estos casos estos sujetos se verían envueltos en esas experiencias, a la par que lograrían sentirse mucho más animados para superar los problemas que enfrenten tomando como guía lo observado en sus padres, esto da un clima de confianza aun en las peores situaciones y posibilita que la familia se siga manteniendo como uno de las principales estructuras en ese momento, teniendo las herramientas indicadas para superar los problemas. La familia es un grupo que debe mantenerse unido, pues no siempre

podrá defenderse si las relaciones se debilitan y manejan cada uno sus problemas por su cuenta (Calderón y Fonseca, 2014).

El funcionamiento familiar necesita de la unión de cada uno de los miembros, razón misma por la cual muchas de estas personas se van a ver mucho más cómodas cuando hay un vínculo que no solo indica aceptación dentro de la familia, sino también saben que son bien recibidos dentro de dicho grupo. La empatía entre los miembros puede llevarlos a que se tengan mucha mayor confianza, la misma que se expresaría de múltiples formas al estar siendo quienes frente a esa situación consiguen tener mayor afinidad con los demás. tiene que haber bastante confianza con los miembros, pues tienen que saber que este es el grupo de confianza que les va a estar apoyando cuando se vean sometidos ante una experiencia que en principio puede resultar hostil, pero luego estaría siendo aquella que va a dejarlo sumamente perjudicado en torno a la experiencia que se encuentra viviendo. Cuando la familia no es unida, todos los miembros tienen mayor vulnerabilidad a desarrollar algún tipo de desorden psicológico, pues están más indefensos, falta ese apoyo que les haría posible el enfrentarse a mayores problemas o para hacer frente a las exigencias que muchas veces la vida les pondrá en frente. Jiménez y Vargas (2017) refieren que la comunicación dentro de la familia posee factores importantes para el desarrollo adecuado de sus integrantes, los cuales son el lugar donde este proceso se manifiesta y los miembros que participan. Dentro de este sistema la familia se considera como un grupo activo de personas que van a participar en la integración de sus objetivos para alcanzar determinada meta, los cuales necesita una comunicación asertiva ya que es fundamental para un buen funcionamiento

Meza (2010) plantea tres tipos de comunicación dentro de la familia. El primero se relación con un estilo agresivo de la comunicación, donde los miembros de la familia que generalmente no tiene en cuenta la opinión de los demás, pretende anteponer sus deseos sin respetar y escuchar los derechos de los otros, muchas veces este tipo de comunicación se da mediante la voz alta, gestos amenazantes e insultos. El segundo es el tipo de comunicación pasiva, el cual por lo general acepta lo que el interlocutor manifiesta no logra trasmitir sus pensamientos o necesidades; asimismo no logra resolver sus conflictos ya que no logra comunicarse eficazmente. Finalmente, como tercer tipo considera el asertivo, el cual se refiere a cuando la

persona logra manifestar sus necesidades o pensamientos respetando sus derechos y los de la familia, es capaz de manifestar sus ideas sin dañar a cada uno de sus integrantes.

Ortiz (2017) manifiesta que la adolescencia es una etapa con cambios caracterizado por inestabilidad en la que el adolescente se ve atrapado entre la infancia y la edad adulta este tiene la necesidad de afrontar problemas únicos.

Según la OMS (2015) menciona que la adolescencia es una etapa comprendida después de la niñez hasta la adultez la cual oscila entre los 10 y los 19 años esta etapa consiste en la que el ser humano es caracterizado por un ritmo de crecimiento y de cambios en la vida y asimismo vulnerabilidad resulta muy difícil que el adolescente logra controlar sus impulsos no teniendo la facultad de dominio propio es importante señalar que los factores ambientales y sociales influyen en la conducta del adolescente.

La delimitación del campo familiar es otro de los aspectos que terminaría favoreciendo grandemente al grupo pues ellos podrían dejar de lado a otros agentes que frente a esa situación se encuentren entrometiéndose en algunos temas que son de entera competencia de la familia que se encuentra en esas circunstancias. Para cada uno de estos casos, los miembros del grupo familiar van a hacer posible que se puede respetar todo ellos, pero cuando aparece un agente externo como un tipo, o extraño como un vecino y se le da el poder de generar palabras hirientes, estas pueden facilitar que se formen alianzas, estando unos a favor de ese sujeto, mientras que los demás se encontrarían mucho más animados por expulsarlo de dicho lugar (Sarabia, 2017).

El que la familia mantenga una práctica de valores morales va a optimizar para que puedan desarrollar un adecuado funcionamiento dentro de sus integrantes, debido a que el acercarse a los objetivos personales pueden verse influenciado por el entorno social o por los familiares, ya que requiere de una práctica continua de actitudes, creencias y pensamiento que se van relacionando diariamente con los ideales. Uno de los valores morales que moldean el funcionamiento familiar es la religión, debido a que al involucrarse se adopta un conjunto de normas y formas de

actuar que van a ser favorecidas a largo plazo, con la finalidad de alcanzar una tranquilidad entre los integrantes, mantener una esperanza de salvación, obtener paz o tranquilidad al dedicarle algunos momentos del día, los cuales van a desarrollar un funcionamiento familiar adecuado, por lo general, caracterizado por la comunicación y práctica de costumbres entre sus integrantes (Sacramento, 2019).

El poder repartir la obligaciones y responsabilidades entre los miembros de la familia va a ser un factor que permita un funcionamiento familiar favorable para los padres, debido a que se van a delimitar el uso del tiempo, ejecución de horarios y el establecimiento de acciones habituales, las cuales van a permitir que no se sobrecarguen con las actividades laborales, y aparte los familiares. En un principio el implementar estas estrategias van a producir una reacción negativa de rechazo o incumplimiento de responsabilidades, pero la constancia va a permitir que se optimice y alcancen logros (Aruquipa, 2017).

Problemas que desencadena la ausencia de funcionalidad familiar

Resulta de los principales temas de interés, pues la perdida de funcionamiento familiar no solo alejaría a los miembros de una mayor experiencia de satisfacción, sino que ellos se encontrarían mucho más afectados por los acontecimientos hostiles que ocurren a su alrededor. La familia no solo representa un grupo importante al inicio del desarrollo, sino que significa el grupo de apoyo y respaldo para muchos adolescentes, e inclusive en la juventud donde sigue habiendo un fuertísimo vínculo con la familia. El contar con una familia unida le da la perspectiva a los adolescentes de estar resguardados, de encontrarse con un soporte más que emocional, el mismo que les permitiría superarse frente a distintas acciones que pudiesen ocurrir, frente a todos estos eventos es posible que ellos se sientan cada vez menos afectado por dichos sucesos, siendo quienes conseguirían sentirse con mayor seguridad cuando la cohesión familiar se ha logrado mantener y con mayor vulnerabilidad cuando se guardan resentimiento entre ellos, es un factor protector cuando está presente, siendo una ausencia uno de riesgo que ha sido relacionado con el desarrollo de desórdenes emocionales (Chulli y Cárdenas, 2016), siendo en algunos casos la presencia de ansiedad, depresión, agresión e inclusive el consumo de sustancias psicoactivas.

La ausencia de control es otro de los principales problemas, pues cuando se mantiene la funcionalidad en la familia, los padres logran gestionar su tiempo para poder darse un espacio y darle seguimiento a la actividad de sus hijos, en cambio se observaría que en el caso de los grupos de familias con ausencia de funcionalidad estarían apareciendo problemas más graves como la falta de seguimiento de la actividad de los hijos, habiendo mayor vulnerabilidad en influencia de grupos escolares negativos, el padecimiento de acoso escolar o la falta de capacidad para identificar indicadores de problemas emocionales. Como se sabe en muchos de estos casos resulta frecuente que los chicos estén atravesando un periodo difícil de su vida, pero que al no tener confianza en sus padres, no les solicitan consejos a ellos, terminando por apoyarse en sus compañeros, quienes a pesar de la buena fe, no tienen experiencia y puede que ofrezcan medidas que incrementen la gravedad del caso (Gómez, Vera y Villa, 2014).

El funcionamiento familiar se da cuando el grupo familiar alcanza tener mayor equilibrio, puesto que la comunicación entre ellos les permite entenderse, se tienen tolerancia unos con otros, por lo que los pequeños conflictos que puedan desarrollarse no van a generar mayor problema en ellos. De esta forma es como las familias logran mantener la funcionalidad de las mismas, aunque ello estaría representando una tarea muy difícil para otros grupos familiares, en los cuales no se maneja la tolerancia entre los mismos, lo que los llevaría a verse principalmente afectados por esta situación en la cual van a estar siendo muy perjudicados por las experiencias ante las cuales van a estarse enfrentando. Algunos problemas pueden sobrepasar las habilidades de los miembros, su afrontamiento se ve sobre exigido y como consecuencia de ello pueden terminar explotando contra los demás miembros, quienes se quedarían confundidos por la tremenda situación que se encuentran afrontando en ese momento, además, en cada uno de ellos se estaría viendo una experiencia negativa y hostil que los aproximaría hacia un sufrimiento mucho más prolongado al mirar a los demás, pues el hecho de encontrarse en el pasillo ya puede significar una señal para sentir la tensión e incomodidad de ese momento. Se pierde la funcionalidad cuando no se aprende a respetar a los demás, siendo cualquier conflicto un elemento activador de ese individualismo (Jiménez y Vargas, 2017).

Un escaso funcionamiento en la familia va a desencadenar en que sus integrantes se acerquen más a otros entornos que le brinden confianza, afecto y aceptación en lugar del mismo grupo familiar, por lo que en la etapa de la adolescencia se van a acercar con mayor razón a sus amigos formando grupos sociales de diversión, relajo y protección. Estos grupos sociales mantienen las mismas características de la familia, comprendiendo una cohesión entre sus miembros para alcanzar sus objetivos, adaptando a las diversas situaciones conflictiva y con una comunicación acogedora para que alcancen lazos fuertes que difícilmente se pueden romper. Los padres no van a poder regresar a mantener un adecuado funcionamiento familiar con sus hijos si primero no desarrolla un clima de confianza y comunicación en el hogar, donde puedan compartir sus experiencias y anécdotas de forma abierta, viéndose en la posibilidad de ser escuchados y sentir que son una pieza importante para la adecuación de los demás familiares (Sarabia, 2019).

Tipos de familia en relación al funcionamiento familiar

Existen diversos autores que agrupan las familias en diferentes tipos, las cuales pueden encontrarse agrupadas según su funcionamiento y adaptabilidad que puedan encontrarse dentro del mismo seno familiar, de tal forma que puedan integrarse de forma favorable dentro de su entorno social de la mejor manera para que puedan conseguir factores y habilidades que incentiven en la relación formal dentro de la interacción familiar. La familia es uno de los más importantes factores para que el individuo pueda conseguir las estrategias adecuadas para una interacción favorable con su entorno, donde el no poder contar con habilidades adecuadas para el desarrollo de pautas de crianza, normal familiares o rutinas diarias, va a generar que los integrantes del seno familiar no puedan aprenderse los comportamientos favorables para una convivencia saludables. Cuando estas características familiares no se cumplen van a soler agruparse diferentes miembros de la familia para remplazar el rol que necesariamente debe de cumplir los padres, generando normas y reglas variadas dentro de la propia familia, por el contrario, la carencia de estas por el hecho de no poder consolidar una adecuada comunicación entre las familias que se encuentran incentivando al comportamiento del menor (Sacramento, 2019).

Uno de los estilos familiares más característicos que van a ayudar para el desarrollo del funcionamiento familiar vendría a ser las familias nucleares que mantengan pautas y normas de crianza favorables para el desarrollo integro de sus miembros, de tal forma que se perciba una relación congruente entre los dos progenitores para que puedan llegar a acuerdos favorables sobre la crianza de sus integrantes, con la finalidad de brindar estrategias claras y solidas en relación a diversos malestares que pueden estar pasando en diferentes ámbitos y retos de la vida diaria. Este tipo de familia se va a caracterizar por enseñar a los hijos a perdurar en las relaciones sociales ya establecidas, orientando en una comunicación y estrategias centradas a solucionar problemas, en lugar de aferrarse a una sola estrategia o decisión que pudieran ser tomadas en el caso de familias dictatoriales que imponen reglas en lugar de consultar y ver o que mayor favorezca a cada uno de sus familiares. En toda relación familiar van a existir diferentes problemas y retos que van a tener que sobrellevar de la manera más efectiva apara que no se vean en conflictos futuros debido a un presencia encubierta de estímulos de crianza inadecuados que faciliten emociones, sentimientos, pensamientos, o acciones negativas sin que la persona se dé cuenta, aprendiendo de forma involuntaria con el simple hecho de observar a sus padres el ejecutarlo, o por el no contar con una supervisión que restrinja el uso de estas estrategia negativas (Gómez, Vera y Villa, 2013).

Por lo general, las familias multi problemáticas se caracterizan por no contar con la presencia de familias nucleares, encontrándose envueltos en hogares donde convivan múltiples familias y no se precisen las reglas de forma clara, tendiendo a evadirlas buscando a otros familiares que presenten mayor control en la familia que sus propios padres. Esta dificultad, no es la única con la cuentan las familias multi problemáticas, sino que también por lo general uno de sus miembros va a caracterizarse por presentar algún tipo de problema psicológico o psicosociales afectando a cada uno de los familiares, bien sea de forma directa con sus propias acciones o de manera indirecta con el modelo que ejerce o con el escaso hacer que puede presentar. Todas estas características van a favorecer que no se desarrolle un adecuado funcionamiento familiar, debido a que algún miembro de la familia cuente con alguna problemática va a perjudicar a todos los miembros de la familia, debido a que se considera como un sistema interrelacionado que va a interferir en la crianza

de cada uno de sus integrantes. Por ende, es necesario el descubrir los tipos de familia que pueden ir surgiendo y desarrollando una inadecuada relación familiar, donde no se perciba armonía ni estilos de comunicación favorables para el desarrollo integro de cada uno de sus miembros.

2.2.2. Acoso escolar

Definiciones del acoso escolar

El acoso escolar es un fenómeno psicosocial que se da dentro del marco de la escuela, en el que se encuentran varios agentes que hacen posible que se den ataques hacia una persona, por ello el acoso en su expresión más aislada seria los recurrentes ataques que recibe una víctima o acosado, los cuales pueden ser físicos, verbales o relacionales, siendo el último de los más desapercibidos por los docentes, pues se trataría de las confabulaciones que hacen los propios estudiantes para dejarle de hablar, en estas situaciones cada uno de estos individuos se encontraría realizando sus actividades sin mayor problema, en el cual se encontraría velando por mejorar su experiencia personal, en estos casos en los cuales estos individuos se encontrarían recibiendo los ataques, se daría que en esa institución educativa el resto que no participa activamente en la agresión, si guarda silencio, es decir que no denuncia y toma ninguna medida para contribuir a que estos ataques se detengan. Por eso es que cuando se encuentra acoso escolar, por lo general es un indicador de que toda la escuela presenta un gran problema en el manejo del comportamiento de todos sus alumnos (Albadarejo y Caruana, 2014).

El término de acoso escolar es utilizado para describir aquellas situaciones en las cuales una víctima está recibiendo de forma recurrente y nociva ataques por parte de uno o varios agresores, a quienes también se les puede llegar a denominar como victimarios, son todas estas personas las que posibilitarían que los ataques se continúen dando sin la clara presencia e intromisión de los docentes. La estructura del colegio se encuentra fallando puesto que no se dan cuenta de las señales de sufrimiento y maltrato que estaría teniendo la víctima, aunque en algunos contextos los docentes mirarían esas expresiones como algo que no está en sus manos o que mínimo no es de su competencia, dejándolo de lado en ese momento pues no desea

involucrarse en ese problema, el acoso escolar es un fenómeno complejo, pues requiere que todos esos elementos se presten para que las agresiones continúen dándose, en caso no se desarrolle de esa forma, los propios chicos tendrían mayor oportunidad para librarse de esos ataques, siendo ellos quienes tendrían claras alternativas para poder denunciar dichos ataques (Lazo y Salazar, 2011).

El acoso escolar es el término que describe la situación donde se hacen presentes tres agentes, en primer lugar la victima que estaría recibiendo los constante ataques y humillaciones por parte del agresor, este último lo hace con fines de poder, para demostrar que tienen control en esa situación, usando muchas veces a la víctima como un modelo para los demás y que de esa forma no se atrevan a retarlo, a todo ello también se les sumaria la presencia de los demás individuos quienes estarían siendo parte de las situaciones en las cuales comenzarían a dejar sin acción cuando observan que la víctima es atacada, guardarían silencio de esas situaciones, no comentándolo con profesores o denunciándolo ante otras autoridades. El término de acoso escolar requiere de la presencia de estos tres agentes, además, como se menciona el agresor no lo hace para vengarse o por defenderse, sino que la motivación más va hacia la obtención y demostración de poder hacia los demás, el ataque se mantiene perseverante hacia una víctima porque ya se ha dado cuenta que esta no lo reta o no tiene los recursos para hacerlo, por lo que resultaría una apuesta segura de que no va a hacer nada para mejorar su situación personal (Ortega, Del Rey y Casas, 2016).

Por su parte Martin, Fernández, Andrés, Del Barrio y Echeita (2003) hace una reflexión sobre el concepto de acoso escolar, mencionando que es probable que estas personas tengan una menor inteligencia emocional y por ello mismo resultan en blanco fácil para todos estos victimarios. Es decir que al padecer que inteligencia interpersonal e intrapersonal, tendría mayores problemas para adaptarse al contexto escolar, siendo uno de los perfiles que los agresores en esas situaciones más van a querer atacar, además que por esas mismas debilidades en el ámbito emocional es que ni siquiera intentarían contarle lo sucedido a otras personas de confianza, reduciéndose la posibilidad de pedir ayuda o de que intercedan por él. Es decir que hay personas con mayor probabilidad de padecer acoso escolar, pues el victimario buscaría una posición de dominio y poder, la cual no conseguiría al atacar a personas

que en esa situación nada podrían realizar para mejorar ante ese tipo de situaciones. De esta forma el acoso escolar es el término para insinuar que una víctima está padeciendo de todo ello.

Al respecto Gairín (2013) señala que la conducta del acoso escolar afecta normalmente la conducta de la víctima, así como del medio del que se desarrolla este acto violento, el acoso se puede manifestar mediante: insultos, apodos, maltratar los objetos, amenazar, empujar golpear entre otros.

Según Carozo, Moreno y Ruiz (2012) el acoso escolar es conocido comúnmente en el área educativa como un fenómeno que afecta a los adolescentes tanto a nivel nacional como internacional este problema se presenta hace más de dos décadas haciendo la mayor causante de bajo rendimiento escolar dificultando las relaciones interpersonales

Al respecto Torres (2012) menciona que el acoso escolar es la conducta amenazante y de continuo maltrato que percibe el adolescente por parte de sus compañeros del salón de clases los cuales con el objetivo de someterlo asustarlo y amenazarlo utilizan ataques físicos verbales o psicológicos estos ataques no son menos crueles ya que afectan al alumno de igual manera y en contra de su dignidad; asimismo, el autor revela que el acoso escolar es una conducta violenta la cual posee tres indicadores: es un comportamiento intencionado que busca dañar, ocurre repetidas veces y existe un desbalance de poderes entre personas generalmente entre pares.

Así mismo Marín y Redil (2013) mencionan que el acoso escolar es la intención de causar daño, esto se diferencian de las conductas agresivas que se dan dentro del grupo de amigos ya que esta no busca causar daño, por el contrario, el acoso escolar tiene como característica principal causar malestar incomodidad y sufrimiento del otro

Armero, Bernardino y Bonet (2011) mencionan que para tener una correcta interpretación los sujetos deben tener una intención de forma que las acciones sean hostiles además dice que la conducta debe repetirse durante un periodo de tiempo y causar daños a la víctima de tal modo que sea incapaz de solucionarlo. Asimismo,

mencionan que el victimario no muestra resistencia ni oposición es decir no realiza actos de confrontación pelea insultos en medio del acoso escolar

Alfaro (2017) señala que el acoso escolar no es parecido a cualquier pelea entre compañeros ya que normalmente entre peleas comunas se observa que tiene un principio y un fin determinado en cambio las agresiones acosadoras son permanentes en el tiempo y siempre se dirige hacia la misma persona. De la misma manera para que las provocaciones sean relevantes deben cumplir ciertos criterios por ejemplo darse dentro de un contexto grupal y no de forma aislada también debe existir un desequilibrio de poder.

Desarrollo y aprendizaje del acoso escolar

El acoso escolar es considerado con una serie de comportamientos que van dirigidos a lastimar o hacer daño a otra persona, ya sea por diferentes tipos de cualidades, atributos o incompetencias que pueda caracterizar otra persona, siendo el centro de las burlas o feticidios continuos. Siendo un aprendizaje de conductas adquiridas se puede entender que no cumple un factor biológico o innato característico de la persona, como puede ser la agresividad, sino más bien que se produce por una serie de conductas que son aprendidas a lo largo de la vida del menor y van a optar por ejecutarlas debido a que mantienen una percepción de beneficio favorable hacia el afecto social de sus amigos. Los primeros modelos van a orientar a la persona a utilizar el acoso o intimidación como un acto normalizado entre su entorno familiar, siendo utilizado por la mayoría de sus miembros debido a que tampoco cuentan con estrategias adecuadas para poder establecer una comunicación efectiva y un clima de convivencias dentro de la dinámica familiar (Quispe, 2016).

Se identifica que la familia cumple como un factor importante para el desarrollo del acoso escolar, por lo general, cuando los escolares presentan comportamientos negativos o desafiantes, estos suelen encontrarse presentes en la mayoría de los entornos donde se relaciona debido a que los niños no desarrollan una adecuada capacidad para poder seleccionar la información y almacenarla para evocarla ante determinados momentos específicos, sino más bien suelen presentar poco filtro para

autocontrolarse, tendiendo a realizar todo tipo de comportamientos negativos en la mayoría de lugares donde pueda interactuar siendo mucho más detonante donde se le permita continuar con los mismo patrones negativos del comportamiento. Sin embargo, cuando dentro del mismo entorno familiar se perciben comportamientos de tipo hostil al momento de ayudar a los demás, o con escasas habilidades para manejar sus emociones, dificultades para expresar algún inconveniente de la otra persona, dar verbalizaciones de afecto, o el no realizar ningún tipo de comportamientos positivos y prosociales va a desencadenar la liberación de un patrón de conductas mal adaptativas que no van a permitir que la persona pueda aprender nuevas conductas, le va a causar estrés psicológico al momento de buscar alguna solución, y va a interferir en sus relaciones sociales (Albadarejo y Caruana, 2014).

La familia no va a ser el único medio que influya en el aprendizaje de conductas de acoso escolar que presentan los escolares hacia sus compañeros, pero si va a ser un factor que regule y controle otro tipo de comportamientos relacionados a una convivencia en armonía y saludable. Estas acciones de violencia o acoso van a ser aprendidas de dos formas, la primera por el motivo de visualizarlas dentro de su entorno familiar pudiendo ser emanada por su padre, madre, hermanos, tíos, o la interacción entre cada uno de ellos, replicándolo en el salón de clases debido a que perciben como si no fuera un problema sino más bien la única manera que cuentan para establecer relaciones sociales ya que no existió algún modelo familiar que sobrepase a las relaciones hostiles. Para un segundo modo de aprendizaje, se puede evidenciar por la omisión o carencia de afecto de parte de las figuras paternas hacia sus integrantes, rechazado todo tipo de muestra de cariño, optando por dedicarse más tiempo en sus propias actividades. Estas dos formas van a ser influenciados por la dinámica familiar y las relaciones sociales que pueda presentar el individuo fuera de su entorno social (Carozo, Moreno y Ruiz, 2012).

El mismo entorno va a ser el productor de que se presenten actos de acosos hacia otro tipo de compañeros con menos habilidades para poder defenderse. Una de las principales razones por las que los adolescentes suelen presentar mayores niveles de acoso escolar se debe a la búsqueda de afecto que desean adquirir ante la presencia de comportamientos que dañan a los demás. Al momento de emanar algún tipo de acción violenta la persona va a percibir el rechazo de un grupo de

compañeros que no suelen estar acostumbrado a relaciones negativas; pero como bien es cierto, existe otro grupo de personas que van a visualizar como un acto de gracia el hecho de agredir a otra persona debido a que también suelen estar desarrollándose en un ambiente donde la violencia, agresiones, ofensas, hurtos e insultos son normales y se utilizar para interactuar de forma efectiva. En muchas familias se suele percibir que los padres celebran alguna malacrianza que su hijo pueda presentar, percibiéndolas como un comportamiento inofensivo, cómico y de ternura, pero para el menor quien lo cometió suele notarlo como una acción que genera la aceptación de los demás y la celebración; de tal manera que van a optar por replicarlo en cualquier medio que busquen afecto o aprobación del entorno social (Chulli y Cárdenas, 2016).

Una vez adquirido y mantenido desde el entorno familiar, o mediante la aprobación de sus compañeros, estos comportamientos negativos van a ser emanados con la intención de ser reconocido socialmente, pudiendo incrementar cada vez más la intensidad de la agresión sin notar que puede desencadenar en repercusiones negativas significativas para la persona. Por más castigo o sanción que suelen poner a las personas que propician el acoso escolar estos no van a ser eliminados porque se está utilizando de manera inadecuada la estrategia del castigo, ya que, al presentarla luego de un momento, o por más que sea inmediato, la persona ya alcanzó el refuerzo o agrado del comportamiento antes de percibir las situaciones negativas. Una de estas acciones de refuerzo inmediato que mantiene a la conducta de acoso escolar vienen a ser la percepción de beneficio que percibe el adolescente al momento inmediato de producir un comportamiento hostil, debido a que de forma encubierta o psíquica, suelen activarse pensamientos e ideas que movilicen a la persona a seguir cometiendo estos comportamientos, asimismo, el que sus compañeros le tomen en cuenta, con el simple hecho de mirarlo, reírse o prestarle atención va a ser el detonante para que continúe con sus acciones violentas (Gairín, 2013).

Finalmente, los medios de comunicación van a propiciar que se vean normalizados las formas de actuar hostil y violenta hacia los demás, debido a que los contenidos de los programas televisivos, canciones, videojuegos o películas van a favorecer que se tome como una acción normal el burlarse de otros compañeros por

ciertas características que pudieran presentar (Lazo y Salazar, 2011). Entonces con lo anterior señalado se puede entender que el acoso escolar no es un problema que mantiene un factor unicausal, sino que se debe por diversas situaciones o elementos desencadenantes que van a propiciar diferentes formas de actuar según la relación que mantengan en el entorno familiar para poder regular estos excesos que llevan al rechazo y aislamiento social. Entiendo ello, como uno de los factores más importantes para el funcionamiento familiar vendría a ser la comunicación que sus integrantes mantienes para poder solucionar diversos retos, desarrollando la adaptabilidad, peor en base a la forma de expresión verbal.

Características del acoso escolar

El fenómeno del acoso escolar resulta complejo, pues cualquier acto donde haya agresión dentro del ámbito escolar no puede ser entendido como acoso escolar, pues este solo se encuentra referido a la presencia de sufrimiento que se le entrega a otro individuo con el fin de demostrar poder sobre los demás, es decir que las personas que estarían en una situación de acoso escolar, estarían recibiendo ataques porque el victimario quiere demostrar su poder y agresividad sobre los demás, además de encontrar algún motivo que haga meritorio a la victima de ser escogida como tal para padecer todo ello. En estos casos se tendría que estas personas se encontrarían siempre afectadas por las humillaciones que el agresor prepara, las cuales no siempre son físicas, sino que pueden comenzar por la sustracción de ciertos elementos de su mesa, los cuales al encontrarse desaparecidos buscan ser una señal de amenaza al acosado, es decir para que él sepa que es débil y que su suerte corre por cuenta de otra persona, esta se trataría del acosador, quien necesita reactivar esa sensación de dominico. Ello no quiere decir que los ataques físicos no aparecen, sino que la intención no es lastimarlo, sino que ello sirva como señal de su ferocidad (Oñate y Piñuel, 2007).

El fenómeno de acoso escolar es complejo, pues para que este se dé, deben darse varias condiciones, una de ellas la falta de respuesta por parte de las autoridades del propio centro escolar, lo que puede significar que no identifican las señales de agresión contra uno de sus estudiantes, o simplemente que han decidido no actuar frente a ello a pesar de lo que ocurra, en muchos de estos sitios se podría

observar esto último, sobre todo en esas situaciones en las cuales se encuentran más vinculados con su propia experiencia personal. Identificar un caso de acoso escolar en tal caso anunciaría que ese contexto no resulta apropiado para ninguno de los escolares, donde prácticamente se estarían rigiendo por la ley del más fuerte al no tener una intervención de alguna autoridad que frente a esos hechos que vienen ocurriendo tienen una gran falta de respuesta, terminando por afectarlos a cada uno de ellos, frente a estos hechos lo más razonable como indicación para los padres seria separar a los niños de dicha institución educativa en la cual habrían involucrado a los menores pues no resultaría un lugar propicio donde se le ofrezca a ellos la posibilidad de desarrollarse en torno a sus relaciones interpersonales (Martin, Fernández, Andrés, Del Barrio y Echeita, 2003).

El acoso escolar no puede ser tomado como un acto de agresión, si es que se desea comprender el fenómeno su condicional natural, pues a pesar de que se dan los ataques, el objetivo no es el mismo que el de muchas personas que terminar emitiendo estas acciones hostiles, sino que en el acoso escolar resalta mucho el término de poder, el poder que manejan cada uno de estos individuos para poder demostrarlo a sus demás compañeros, en todos estos casos el acosador busca tener una relación de respeto, que los demás sepan que no se pueden meter con él, por eso escoge a una víctima, quien sabe que no se va a oponer o que sus recursos no se lo permiten hacerlo, motivo por el cual estos problemas pueden permanecer tanto tiempo, inclusive a vistas de los docentes quienes ya se habrían pedido con respecto a todos estos problemas, es por todo ello que por más pruebas que existan sobre la presencia de estos problemas, los mismos docentes y personal a fin no haría nada, lo consideraría como algo normal de su etapa, también esto se ve imitado por los compañeros de clase, quienes no hacen nada porque teme por su propia seguridad y en segundo lugar, porque las autoridades en si no hacen nada significativo para terminar con ello (Torres, 2012).

El acoso escolar es un fenómeno complejo, porque involucra que varias personas estén acompañando ello y que no solo se restringe a un tipo de agresividad, sino que todo esto se da como parte del fenómeno en el cual estas personas se van mostrando cuando ejercen los ataques hacia la persona. Para el caso del acoso escolar se podría entender que en todos estos sujetos se va a tener mayor presencia

de una frustración por esa persona, ya sea por algún aspecto característico de su forma de ser o la manera como se está vinculando con sus compañeros lo que despertaría una especie de irritabilidad en el victimario, siendo estas razones injustificadas e irracionales las que harían que él vaya a estar siendo alguien que va a terminar ejerciendo agresividad contra la otra persona. Cuando se trata de entender el acoso escolar, se tiene que tener en cuenta todos estos elementos, pues son los que típicamente aparecen en los casos donde se habría reportar tal tipo de humillaciones hacia algún escolar (Pilco, Naula y Toledo, 2017).

Modelo ecológico del acoso escolar

Albadarejo y Caruana (2014) consideran que el acoso escolar no es influenciado por una sola causa o por un factor característico que pueda predominar o influenciar el actuar agresivo de un estudiante, por el contrario, reconoce que existen diversos causantes del acoso escolar dentro y fuera del sistema educativo. El primer factor que pueda estar alternado a los estudiantes en la facilidad de fastidio por parte de sus compañeros, vendría a ser la escasa facilidad que tiene para defenderse de situaciones amenazantes, asimismo, los modelos que pueda percibir dentro del hogar van a predominar la adaptación de conductas de riesgo para diferentes problemáticas psicológicas.

El acoso escolar se considera como un conjunto de acciones que se relacionan con lastimar a un compañero del salón de clases o institución educativa, debido a que estos comportamientos han sido aprendidos durante la relación con sus familiares en posibles situaciones similares; por lo general, es el hogar donde los niños observan la forma de reaccionar de sus padres, hermanos, tíos, abuelos o cuidadores, tomándola como acciones normalizadas que se pueden dar en el día a día, siendo ellos mismos lo que se encuentran en constante acoso en el hogar percibiendo sensaciones de fastidio que transmite con sus compañeros que puede dominar y manejar. Pero no es el único elemento que origina la naturaleza del acoso escolar, estos comportamientos al ser emitidos en el colegio van a ser vistos por los compañeros que van a tomarlo como una burla riéndose y alabando al que realiza el acto de violencia. Al percibir que es aprobado por sus amigos, siendo reconocido y aceptado va a tender a replicarlo para volver a obtener los beneficios que consigue

con el acoso escolar; no todos los compañeros van a considerar estas acciones como positivas o liberadoras de gracia, pero si lo van a considerar personas que de igual forma en su hogar se encuentran expuesto a situaciones de violencias viendo como un trato normal a los demás (Quispe, 2016).

Finalmente, luego de obtenerse y mantenerse en el ambiente académico, la persona va a adoptar este patrón característico de comportarse a otros entornos sociales, como el poder relacionarse de forma negativa con los adultos, el no respetar a los menores que él, mantener verbalizaciones hirientes al mantener una comunicación con compañeros, o no poder tolerar los sentimientos de los demás hiriéndolos con comentarios negativos. Esta función se le considera como un aprendizaje cognitivo, el cual la persona va a mantener un conjunto de creencias y esquemas favorecedores de conductas violentas, con la finalidad de menospreciar al otro y no preocuparse por los sentimientos de los demás, de tal manera que no va poder desarrollarse de forma adecuada cuando evalué la situación como negativa debido a que los constantes pensamientos automáticos van a cegar sus valores orientándolo a dirigirse solo al acoso de los demás, el aprendizaje cognitivo se incrementa con los propios pensamientos que van a aceptar la forma de actuar a pesar de que ocurran consecuencias negativas que podrían eliminarlas (Albadarejo y Caruana, 2014).

Modelo teórico del acoso escolar de Oñate y Piñuel

Oñate y Piñuel (2005) definieron al acoso escolar como un conjunto de comportamientos aprendidos por diferentes situaciones medio ambientales que van a propiciar la adquisición de conductas de agresión hacia sus compañeros. Este concepto lo suele agrupar en ocho dimensiones o medios de ejecución del acoso escolar, dando a entender al acoso escolar como el conjunto de comportamientos negativos que van a ser influenciados por diferentes eventos que van a propiciar la inmediata acción de los compañeros para que ejerzan diversas maneras de actuar negativas. El acoso escolar puede ser descrito bajo las siguientes dimensiones:

- **Desprecio y hostigamientos:** Se caracteriza por lo general a la distorsionada realidad que puede percibir el adolescente a la que se encuentra viviendo, faltando

el respeto, dañando la dignidad de sus compañeros y genera un desprecio de forma constante debido a la forma como ha sido criado dentro de su entorno familiar para mantener determinadas formas de recopilar la información.

- **Coacción:** Relacionado al acompañamiento de hostigamiento que hace el acosador hacia la víctima, de tal manera que no pueda librarse de evidenciar maltratos en cualquier momento y debido a que no mantiene las habilidades para poder defenderse o hacer valer sus derechos van a sobrepasar con facilidad sin tomar en cuenta su opinión.
- **Restricción – comunicación:** Se refiere a los actos que mantiene para bloquear cualquier tipo de contacto social de sus víctimas, restringiéndolos la comunicación o el hablarle, cometiendo solo gritos o improperios al momento de interactuar, viendo de manera grata y placentera, pero ocasionando diversos malestares en la persona los cuales pueden generar problemáticas mayores.

- **Agresiones:** Se refiere a las conductas que se pueden observar y son por lo general evidenciadas de forma directa y mantiene consecuencias negativas inmediatas, pudiendo ser manotazos, patadas, jalones de cabello, empujones, gritos e insultos, con el fin de poder dominar a la otra persona a que ejecute una forma de actuar sumisa y pasiva para que el agresor pueda seguir disfrutando la situación.

- **Intimidación o amenazas:** Caracterizado más con los maltratos psicológicos, los cuales vienen a lanzar diversos improperios hacia un futuro cercano, el cual al ser realizado va a establecer un aprendizaje de forma negativa para que la víctima se mantenga envuelta en el temor o miedo a que le pueda pasar algo por las constantes amenas de diversos compañeros.

- **Exclusión o bloqueo social:** Por lo general tienden a restringirles el acceso a todo tipo de actividad social, sin permitirles incorporarse libremente en alguna actividad que deseen ejecutar, viéndose excluido ante los eventos sociales. De tanto que suele ser apartado de las actividades sociales adoptan patrones de vida aislados, con temor a establecer relaciones sociales.

- **Hostigamiento verbal:** Refiere al acoso psicológico, el cual expone desprecio a otra persona, manteniendo diversos comentarios abiertamente sobre las formas de comportarse negativas, pudiendo poner apodos, imitaciones burlescas o lanzando improperios sin pensar en las consecuencias de sus comentarios, sabiendo muy bien que las palabras pueden marcar de por vida a diversas personas.

- **Robos:** Viene a ser una de las características penadas por la ley, pero al ejecutarse de manera anónima o por la gran mayoría de compañeros suelen hacerse de la vista gorda al momento de perdérseles algún objeto de valor, de tal manera que produzcan estados de desprecio a sus compañeros. Suelen quitarle los objetos como forma de juego, tendiendo a ocultarlos para que no los encuentre y observándolo como gracia para el grupo social.

Formas más frecuentes de acoso escolar

Sharon (2001, citado por Esmeralda-Masías, 2017) manifiesta que existen siete tipos de acoso escolar en las instituciones los cuales pueden ir afectando el desarrollo del individuo en sus diferentes áreas de vida, de tal modo que no pueda realizar sus actividades de manera favorable mediante la interacción con su propio medio y con sus experiencias que ha ido almacenando a lo largo de la vida:

- **Bloqueo social:** Son un conjunto de acciones cuyo objetivo principal es suprimir socialmente al acosado, todas aquellas acciones buscan el aislamiento y marginación. Por ejemplo: prohibiciones de jugar en grupo, de que la víctima no pueda hablar con otros o prohibir se los demás se relacionen con la víctima. Estas conductas por parte del abusador indican un intento a romper la red social del alumno o víctima.

- **Hostigamiento:** Estas conductas de acoso son del tipo psicológico ya que se manifiestan mediante el desprecio, la falta de respeto y desconsideración por la dignidad de la víctima. Para explicar esta conducta tenemos los siguientes indicadores: el desprecio, el odio, la ridiculización, burla, menosprecio y crueldad.

- **Manipulación social:** Estas conductas de acoso se distorsionan ya que la víctima no comprende lo que sucede, el agresor suele manipular al grupo para que tengan una mala imagen o concepto de la víctima, se fijan en todo lo que hace o dice para que sea atacado y sirve para inducir el rechazo de otros este tipo de acoso sirve para que la víctima sea percibida de manera involuntaria cómo quién tiene la responsabilidad de recibir las críticas

- **Coacción:** Dicha acción pretende que la víctima realice actos contra su voluntad los acosadores pretenden ejercer autoridad y dominio sobre él sometiéndolo a su total voluntad los abusadores son contemplados como poderosos, por lo general las opciones implican que el alumno sea víctima de abusos amenazas o conductas sexuales no deseadas

- **Exclusión social:** Donde la frase “el no” es la principal razón de conductas donde el grupo excluye a la víctima, al minimizarlo aislarlo impedir su participación en juegos o tratarlo como si no existiera produciendo un vacío en su entorno social

- **Intimidación:** Estas conductas pretenden doblegar emocionalmente al alumno mediante acciones de amenaza buscando provocar temor en el alumno, sus indicadores son: hostigamiento físico, amedrentamiento y amenaza

- **Amenazas a la integridad física:** Este tipo de acoso busca en su mayoría ir en contra de la integridad física del alumno o de su familia mayormente utilizado como coartada de acción las amenazas o ataques violentos

El acoso escolar se da por lo general para mostrar el poder que tiene un adolescente sobre los demás, probablemente porque en el hogar vive frecuentemente situaciones de agresión por parte de sus padres u observa que estos tienen discusiones frecuentemente, esto lo llevaría a asumir que distintas situaciones pueden ser provocadoras de conflictos interpersonales en el cual él resultaría siendo la víctima, para todo ello es que estas personas. Por ello se suele encontrar que los adolescentes que ejercen el papel de acosadores en la actualidad, son quienes desde pequeños han estado padeciendo experiencias negativas en el entorno familiar, pues como se mencionó, sus padres han estado discutiendo frecuentemente entre ellos,

lanzándose insultos u otro tipo de ofensas, lo que genera un ambiente tenso y en el cual muchas veces terminan desquitándose con el hijo. De esta forma es que al realizar todos esos ataques seria en parte una manera de prevenir el volver a estar envuelto en una situación en la cual es la víctima, y en segundo lugar por que obtiene una mayor seguridad y aceptación aparte de los demás cuando se encuentra realizando todo este tipo de conductas disruptivas dentro del centro de estudios. De esta forma se pueden ver todos esos ataques dados hacia otros chicos por razones que no parecieran ser suficientes ante un típico caso de agresión, por el motivo está centrado más en generar un modelo de que les pasaría a los demás si llegan a desafiarlo.

Factores que favorecen el acoso escolar

El acoso escolar puede ser mucho más pronunciado en aquellos centros escolares donde la presencia y control de las autoridades resulta nulo, además de no considerar dentro de su curricular o sus actividades el desarrollo de una convivencia saludable. Habría que recordar que la crianza y la instauración de las normas básicas de convivencia es responsabilidad de la familia; sin embargo, la escuela no puede estar exenta de esta tarea, pues el centro donde van a estudiar también resulta una simulación de sus ambientes laborales, donde deberán de trabajar en grupos, mostrar responsabilidad por las actividades que se desarrollan, saber contribuir a la empresa y sobre todo cuidar de no responder basado en la experiencia emocionalmente negativa. La escuela termina siendo aquel contexto en el cual muchos de los adolescentes deberían de pulir las habilidades con las cuales conformaran a la sociedad, por lo que ofrecer personas intelectualmente apropiadas sin el respeto por los demás resulta en una tarea incompleta, pues termina perjudicando tanto a los adolescentes como a las personas que padezcan por ello (Torres, 2012).

Las escuelas con mayor abandono de la calidad del estudiante son donde se formarían principalmente estos grupos donde se busca obtener mayor poder sobre los otros compañeros, es por ello que se encontrarían desempeñando todas estas acciones buscando perjudicar a los demás y sobre todo reducir toda posibilidad de que vaya a aparecer alguien para retarlo, estos sujetos podrían encontrarse en situaciones en las cuales van a tener que experimentar vulnerabilidad ante la idea

que alguien más pueda agredirlo, para evitar ello comienzan a comportarse de manera feroz, sobre todo enfrentándose a los demás. Muchos sujetos que han sido víctimas de acoso escolar, terminan pasando al otro rol, siendo ellos los victimarios en nuevas escuelas, pues habría aprendido que esa es la mejor forma para fomentar el miedo en los demás y de esa forma las humillaciones no vuelvan a aparecer. Estos sujetos con potencial agresivo necesitarían de un ambiente que les facilite agredir a otros, por lo que solo en escuelas con abandono del estudiante es donde pasan desapercibidos muchos de estos casos, pues los docentes no llegarían a interesarles algo más allá de las calificaciones de sus estudiantes (Gairín, 2013).

La interacción con el entorno medio-ambiental o con la institución académica no es el único factor que influye en el acoso escolar. Los estudiantes que presentan este patrón de comportamientos negativos orientado a trasgredir los sentimientos, ideas, objetos de otra persona, van a mantener estos comportamientos con estudiantes que permitan que se produzca este acosos; de tal modo que los adolescentes que carecen de habilidades para poder defenderse de las burlas, para expresar sus sentimientos, para defender sus derechos o para quejarse y pedir ayuda a los demás, van a ser los que se encuentren con mayor predisposición a ser fastidiados o acosados debido a que no cuentan con los medios para poder defenderse, viéndose cada vez más perjudicado el desarrollo correcto de su personalidad, autoeficacia y autoconcepto. En su mayoría, las victimas del acoso escolar se tiende a acercar a sus agresores creyendo que los ataques de violencia van a disminuir, pero lo que produce es que se encuentre cerca del grupo para ser centro de burlas, ofensas y risas sobre cualquier defecto o habilidad que pudiera mantener; asimismo, no van a poder expresar sus experiencias desagradables a las autoridades por el temor de que puedan cobrar alguna repercusión, que por lo general ya ha sucedido intento desesperados de ayuda que pueda pedir la persona anteriormente, lo que produce que se retraiga (Armeno, Bernardino y Bonet, 2011).

Por lo general los acosadores no cuentan con modelos de comportamientos favorables para una interacción efectiva, y si los presenta se va a encontrar que más fuerte es el aprendizaje previo que ya se ha instaurado relacionado a una convivencia negativa. Entonces, otro factor que incrementa el acoso escolar va a ser el escaso control que mantiene los acosadores en el hogar, por más que la víctima se arme de

valor y se enfrente a las consecuencia negativas que pudieran suceder para poder denunciar el acoso escolar, ya sea a otros compañeros, los docentes, directivos, familiares o autoridades legales; de nada sirve si en el hogar del menor que comente el acto de violencia o acoso, no va a recibir una adecuada formación de estrategias de convivencia o se le va a hacer ver las consecuencias negativas que en una próxima oportunidad de ocurrencias se aplica con la intención de que adopte patrones adecuados en su forma de actuar. Los directivos escolares también pueden brindar modelos de actuar efectivos para el menor que comete algún acoso (Carozo, Moreno y Ruiz, 2012).

Factores que protegen del acoso escolar

Como es bien sabido, el acoso escolar puede generar consecuencias significativas en el desarrollo de los escolares las cuales pueden afectar en diversas áreas de vida como la académica, familiar, social o de ocio; asimismo interfiere en el desarrollo de su personalidad o para el aprendizaje de cogniciones adecuadas para relacionarse y mantener un clima de armonía con los demás. Debido a la gran cantidad de consecuencias negativas favorecedoras del acoso escolar se han desarrollado diversos factores que van a servir como protectores para que no se dé una situación de acoso entre los estudiantes, esto va a permitir poder controlar las amenazas, insultos, agresiones, hurtos, discriminaciones o rechazos; pero también van a existir eventos innatos que van a desarrollar una buena práctica y socialización en diversos ámbitos del menor, en especial en lo relacionado a la institución educativa (Ucañan, 2015).

Uno de los factores más importantes que brinda una adecuada prevención del acoso escolar es que los estudiantes cuenten con las habilidades correctas para poder hacer frente a las nuevas situaciones que pueden ser desencadenadas por sus compañeros, de tal manera que si son educados con escaso afecto familiar van a querer ganar este cariño con sus compañeros y al ser agredidos no van a poder defenderse porque no desean perder la amistad del acosador, que en muchos casos las víctimas se hacen amigos de los acosadores creyendo que de esa manera van a menguar las agresiones. La educación y modelos que brinde la familia va a ser crucial para la formación de hábitos, habilidades, creencias y actitudes que permitan una

adecuada adaptación con sus compañeros, logrando mantener buenas relaciones sociales. Al encontrarse en una familia donde no se respete la opinión del menor, se menosprecie sus posibles logros, no se tome en cuente para actividades familiares o no se brinda el afecto necesario, se van a generar comportamientos aislados dentro de la familia; de tal modo, que si se encontrasen vulnerables a cualquier malestar, pudiendo ser la agresión de compañeros, peleas con su pareja, bajas calificaciones académicas, dificultades con algún docente o con algún miembro de la familia, no se van a ver en la libertad de compartir sus sentimientos a personas que nunca lo han apreciado (Pajuelo, 2017).

A parte de las habilidades que desarrolla la familia en el estudiante para su adaptación, esta también tiene que presentar características de comunicación, cohesión y adaptabilidad para poder prevenir cualquier problemática en la adultez; entonces el que los padres mantengan una adecuada convivencia con su paraje va a permitir una integración cordial entre sus miembros, donde se perciba escasos momentos de angustia patológica o ambivalencias entre las normas implementadas. Los padres son los principales ejes que guían el comportamiento de los menores a través de modelos que ellos mismo transmiten según su comportar diario, pudiendo ser positivo so negativos; asimismo van a construir el desarrollo de valores morales para cada uno de sus integrantes que se van a solidificar con la interacción directa en el momento oportuno entre padres e hijos. Entonces, el que la pareja consiga compartir sus inconvenientes, dificultades, malestar o eventos que puedan percibir como aversivos van a ser importantes para que cuando se encuentren ante la formación de una familia puedan acceder a estos estilos adecuados de comunicación para poder manejar las dificultades o retos de la manera más conveniente, sin desencadenar ni repercutir en alguno de sus miembros (Martin, Fernández, Andrés, Del Barrio y Echeita, 2003).

El entorno social también va a ser favorecedor de comportamientos productivos para prevenir el acoso social, sin ir a la parte legal o judicial, los mismos vecinos o compañeros de juego van a permitir que las niños y adolescentes cuenten con una mayor variedad de amistades para poder jugar, estableciéndose bajo la supervisión de sus padres para corregir cualquier mala conducta que afecte a otros; asimismo, la colaboración para la supervisión que mantiene los vecinos también va a

favorecer el que no se emitan comportamientos agresivos en las horas de juego o donde no exista control, debido a que si cualquier persona adulta se involucraría y conocería las consecuencias catastróficas para el individuo que produce el acoso escolar tendría mayor interés en apoyar y evitar las agresiones. Entonces el acoso no es un factor que se pueda proteger de manera aislada con tan solo algunas actitudes a nivel personal o social, trabajando de forma independiente con cada una, sino elaborar estrategias que involucre la interaccione entre todas las fuentes de protección como el desarrollo de habilidades personales, modelo de las familias, entorno inmediato y hasta legal (Gairín, 2013).

Protagonistas del acoso escolar

Durante el fenómeno del acoso escolar, se logra observar un grupo de protagonistas que van a generar que este proceso ocurra, favoreciendo el inicio de comportamientos agresivos, como el mantenerlos, o posiblemente eliminarlos durante toda la etapa escolar. Siendo algunos de estos los que va a producir que se presencie con mayor frecuencia dicho fenómeno. Por lo general se logra entender al protagonista como una sola persona, considerando solamente a quien comete los actos hostiles, agresivos o violentos hacia los demás, debido a que, en primera instancia, lo más observable son las agresiones verbales y psicológicas las que los docentes logran controlar, pero solo lo detiene por breves momentos y continúan cuando el docente no está prestando atención o al retirarse del salón; por lo que los medios sociales que utilizan para detener esta problemática va relacionada a entrenar en comportamientos adecuados para reducir la agresividad o brindar alternativas a las respuestas hostiles y de acoso buscando comportamientos prosociales, que en su mayoría no tienen efecto por los demás protagonistas que cumplen un papel importante en el aprendizaje y mantenimiento del acoso (Sacramento, 2019).

Para los otros protagonistas se considera a la misma víctima, la cual presenta una serie de comportamientos negativos que van a favorecer que el agresor realice con mayor facilidad el acoso; con esto no se está justificando las conductas de los agresores, sino que es importante reconocer que la víctima también cumple un papel crucial en el mantenimiento del acoso. Si en primera instancia impide que cometan acciones violentas, el agresor va a optar por alejarse y buscar a otra persona de quien

burlarse; pero no en todos suceden las mismas consecuencias, si en el caso de enfrentarlo se suele perder contra el agresor, este va a mantener un mayor control instaurando temor y miedo con una base empírica previa que puede favorecer que la víctima mantenga el papel sumiso ante todas estas formas de comportarse terminando adiestrando y dominándolo. Por último, los espectadores también van a influir en el mantenimiento de estas formas de actuar, inclusive algunos docentes al hacerse de la vista gorda por no saber cómo intervenir en situaciones de acoso escolar optan por dejarlos pasar, pero terminan manteniéndolo (Lazo y Salazar, 2011).

Marín y Redil (2013) plantean que el acoso escolar se puede detallar bajo tres grupos de actores, los cuales van a cumplir como elementos que se van a interconectar en sus inicios para que se produzca un aprendizaje del acoso escolar:

Víctima: se caracteriza por presentar un grupo de comportamientos sumisos en cuanto a las acciones violentas que pudiera estar vivenciando, influenciado por escasas habilidades para defenderse y respetar sus derechos, van a terminar siendo agredidos por sus demás compañeros. Los escolares que suelen ser víctimas de acoso escolar van a desarrollar una baja autoestima, percepción negativa del contacto social y diferentes tipos de problemáticas psicológicas significativas. La desesperanza que pueda sentir va a ir generando múltiples problemáticas en su vida diaria, de modo que le interfiera en el aprendizaje de comportamientos nuevos. El terror está provocado por el acoso escolar uno de los síntomas es la inasistencia repentina clase o un bajo rendimiento académico, así como la pérdida de interés por el cumplimiento de tareas baja calidad de trabajo escolar falta de manifestar poco interés en las actividades realizadas en el colegio y deficiencia de aprendizaje entre otros

Agresor: son aquellos estudiantes que suele mostrar dominio en el grupo imposición y poder en la mayoría de casos son alumnos de mayor fuerza o altura con una autovaloración positiva y que muestran poca empatía al dolor de otro. Estos alumnos mantienen un doble rol en su grupo de estudio en un grupo manifiesta un deseo de gratitud que por lo general es impuesto para el otro grupo el agresor mantiene una búsqueda constante de dominio a través de la violencia por ese sentido sus víctimas suelen ser de este grupo por lo general los agresores tienen un

comportamiento perturbador y de amedrentamiento constante posee un modelo agresivo para la resolución de conflictos y tiene poca empatía muchos de los agresores fueron víctimas de abuso y maltrato carecen de afecto y se educan en un entorno familiar cuestionable por esta razón emplea la violencia para eliminar esta carencia

Espectador: son del tipo de alumnos pasivos o incitadores convirtiéndose en cómplices, aunque no participen directamente de la violencia se convierten en mediadores aprendiendo a convivir con ella sin hacer nada para evitarlo pueden producir, aunque en menor grado problemas similares a los que se dan en la víctima y el agresor.

Variaciones del acoso escolar según género

Como señala Oñate y Piñuel (2007) los hombres mantienen un mayor índice de agresividad en la pelea y burla tienden a burlarse de sus compañeros en mayor grado de la mujer el autor menciona qué los varones presentan en mayor medida actitudes que predisponen a conductas de violencia. Es posible mencionar que los hombres tienen un mayor riesgo a padecer de ataques o más propiamente dicho de acoso escolar por parte de sus compañeros, basándose en que los hombres tienen una cultura de mayor contacto físico en comparación de las mujeres; sin embargo, ello resultaría un tremendo problema puesto que la agresión que se da no solo es en ataques observables, también con la denominada ley de hielo en la cual coordinan en dejar de hablarle e ignorar a la persona a la cual van a desear generar todo ese daño, esto último se habría observado en el caso de las mujeres. A partir de lo mencionado no hay un consenso sobre cuál de los dos estaría padeciendo de una mayor cantidad de ataques; sin embargo, ello solo debe de alentar a los investigadores a continuar realizando reportes sobre la presencia de dicha variable según el sexo u otras variables que puedan significar cierto vínculo con dicho elemento.

Es posible mencionar que a partir de uno de los sexos, las característica que van a tener con respecto a cómo enfrentar a sus compañeros va a ser diferente, es más entendible que entre los varones hayan muestras de contacto físico, pues suele ser la manera típica como son moldeados por la sociedad, mientras que en las

mujeres hay un rol más restrictivo en cuanto al contacto físico, empleando con mayor predominancia lo social, la conversación u otros temas de interés; sin embargo, en ambos se estaría viendo la presencia de ataques cuando se coincide con el perfil del acoso escolar, el cual es tratar de infundir el miedo sobre los demás para de esa forma reducir toda posibilidad de que él vaya a ser atacado, para eso busca a una víctima que tenga todas las de perder o que simbolice algo que detesta, a partir de lo último es que pueden llegar a someter mayormente a las personas que vienen de cierto sector del país o comenzar a burlarse por determinadas características fenotípicas que simplemente la hagan diferente, pero ellos la convierten en una herramienta para generarle sufrimiento. Por todo ello es que necesariamente no habría una predominancia de un sexo sobre el otro en torno a la presencia de ataques hacia alguien en particular por el hecho de ser varón o mujer, a menos que dichas diferencias que en estudios previos no han sido reflejados, obtengan evidencia empírica sobre ello, fortaleciendo la idea de que en el caso de las mujeres habría una menor presencia de ataques a diferencia de los varones, aunque la tendencia es que el tipo es diferente, más no la presencia de acoso escolar, siendo en las mujeres una agresión más de tipo social.

El sexo femenino también mantiene un número significativo de acoso escolar, pero se caracteriza solo por realizarlos entre mujeres, ya que, al interactuar de manera burlona u hostil con un varón, por lo general estos tienden a actuar de forma agresiva o violenta debido a que no mantiene adecuados niveles de autocontrol. En los colegios se suelen evidenciar grupos de varones y mujeres en cada salón, pero entre cada grupo formado por el sexo van a existir subgrupos caracterizados por sus particularidades y cualidades dentro del salón de clases, como por ejemplo pueden juntarse por gusto de actividad deportiva, por preferencia de materias o por afinidad. La mujer mantiene mayores niveles de hostilidad que los varones, considerándose por pensamientos negativos y acciones indirectas constantes dirigidas a ofender a la persona que no le simpatiza, estas acciones pueden ser habladurías entre el propio grupo sobre otra compañera, el instaurar rumores negativos a los demás compañeros, alejarse y no vincularse en las mismas actividades, pudiendo ofender cuando se vean involucradas en una posible integración (Martin et al., 2003).

Es importante identificar que es posible encontrar situaciones de acoso donde las mujeres y varones se unan para realizar fastidiar a un determinado compañero, siendo uno de las agresiones más significativas para el estudiante debido a que considera que ningún miembro de su salón lo acepta y valora, viendo a las mujeres y hombres ofenderlo optan por reprimirse y aislarse socialmente, no desarrollando un logro académico a futuro, el cual puede interferir con sus decisiones a futuro. Estas situaciones son difíciles de manejar debido a que por lo general la gran mayoría de estudiantes participa en el acoso, y si no lo hacen, se quedan callados y aceptan convivir con los maltratos debido a que lo suelen realizar de forma diaria, siendo normalizado y ejecutado por ambos sexos, con la finalidad de poder detectar que los varones pueden mantener menores niveles de regulación emocional debido a la cultura que dificulta su expresión social de manera normalizada (Pajuelo, 2017).

Lugares principales donde surge el acoso escolar

Ramos (2016) señala que la mayor parte de agresiones son dentro de la institución en la etapa escolar independientemente del tamaño del aula un agresor actúa donde no existe demasiada supervisión o personas que pueda intervenir e implementar consecuencias de sus actos de violencia. Por lo cual es de vital importancia un tutor dentro del aula incluso durante los periodos de descanso los lugares donde inciden mayores casos de violencia son en los patios, entrada cafetería, puertas salida de la institución casi siempre el agresor cambio de lugares para no dejar constancia de sus actos sin embargo necesita un público en el momento que se dan las agresiones es por ello que el momento de recreo el aula de clase son el contexto en donde se realiza el acoso. Por lo general, tienden a buscar este tipo de lugar donde se encuentren otros integrantes, en especial conocidos, para que puedan alabar y reforzar las acciones cometidas, debido a que en el hogar no las reciben con mucha frecuencia y son carentes de afecto, terminando buscando de formas negativas y a costa del sufrimiento de otros.

Algo que va quedando claro es que en muchos de estos casos, se puede llegar a presenciar que los mismos docentes tienen una participación mucho menor hacia el proceso de frenar los ataque so humillaciones hacia el alumno víctima, es como si hubieran asumido una postura en la cual estarían solamente en contra de los ataques

cuando estos interrumpen el flujo de su clase; sin embargo, si no cumple con este criterio y no es tan resaltante, ellos simplemente miraran para otro lado, dando la posibilidad de que dichos ataques continúen dándose en todos esas situaciones, las mismas en las cuales estas personas se verían perjudicadas en esos momentos; además de los típicos lugares que son aprovechados por los sujetos que utilizan el acoso escolar, lo alarmante nuevamente es que siempre hay pruebas de ello, hay alguna señal o comentario que puede dar la idea claramente a los docentes o personal encargado que algo extraño está ocurriendo, pero estos simplemente no tendrían una verdadera intención de interceder sobre ello, viendo su oportunidad sobre ello de simplemente mantenerse al margen, sin dependientemente de lo que pueda ocurrir con ellos (Ortega, Del Rey y Casas, 2016).

Dentro del aula muchas veces se presencia bromas pesadas y burlas, por lo que la mayoría de los estudiantes se cuidará de cometer acciones violentas frente a posibles autoridades que lo puedan sancionar o involucrar con las consecuencias negativas de su forma de actuar, viéndose ejecutadas en diferentes lugares donde no se pueda controlar. Debido a que el acoso escolar es característico a cada persona y a la adaptación que cuente con el conocimiento de su colegio, va a poder favorecer mejor para el desarrollo de acoso escolar. Uno de los principales lugares es el salón de clases que al no encontrarse algún profesor se van a mantener comportamientos que busquen intimidar, ofender a los demás, o conseguir aprobación y aliento por parte de los observadores; pero el profesor no va a cumplir un factor crucial para que no suceda un acoso escolar, debido a que es un fenómeno psicosocial que se manifiesta desde un modelo ecológico que involucra múltiples características personal, sociales, familiares y biológicas. En algunas ocasiones los estudiantes que mantiene el acoso como un patrón característico en su personalidad no les va a importar la presencia de autoridad que pueda haber en determinado lugar, cuando vean la oportunidad de aprovecharse del otro lo va a realizar, sin importarle los que pudieran verlo (Sarabia, 2017).

El colegio no es el único factor que influye en la presencia de acoso escolar, este también se puede emanar en las zonas aledañas a la institución educativa, debido a que la agresión es hacia una determinada persona lo van a seguir en cualquier ámbito que se pueda desenvolver, produciendo conductas de hostigamiento

si le encuentra el agresor en la calle, en la cancha deportiva, en las reuniones sociales o hasta pueden atentar con los bienes materiales del hogar, sintiéndose inseguridad por parte de la víctima al percibir que hasta fuera de su hogar existen evidencias del acoso. Otro medio fuera de las instalaciones educativas es la tecnología, debido a que incrementa las posibilidades de acoso que pueden presentar los adolescentes, ampliando el rango de alcance donde puedan fastidiar, por lo general gran parte mantiene una vida social favorecida por las redes sociales y la tecnología, pero si sus agresores manejan estos medios pueden utilizarlos para agredirlos, realizando comentarios negativos dentro del colegio y fuera también, involucrándose en todo momento en la vida de la víctima (Díaz y Gonzales, 2016).

Acoso escolar entendido como una alternativa de escape

Para muchos estudiantes el ambiente escolar se va a considera como un ligar que desencadene diversas situaciones negativas en la persona, encontrándose desde las múltiples actividades académicas como tareas, trabajos, exámenes u otras actividades relacionadas, van a ser consideradas por un grupo de estudiantes como situaciones aversivas que van a buscar evitar a lo largo de todo su periodo educativo, viéndose influenciados en cometer diferentes acciones para no envolverse en toda la sobrecarga académica que pudieran estar presentando. Al cometer algún acto de acoso escolar la persona busca menospreciar, dañar o transgredir a la otra persona, optimizándose como un acto descontrolado y problemático, que merecería un control inmediato para su conversión en un patrón de actitudes mucho más efectiva; sin embargo, este patrón de comportamientos que la persona ha ido adaptando a lo largo de su vida van a ser un conjunto de habilidades que ha desarrollado para poder defenderse del medio social que puede estar percibiendo como un lugar de amenaza (Gagné, Lavoie y Hébert, 2005).

En relación a lo explicado no se quiere dar a entender que el acoso escolar va a ser una alternativa adecuada, ni careciente de comportamientos delictivos y vandálicos que se encuentran muy relacionado con conductas disocial, marcando un posible componente de psicotiscismo elevado en su personalidad. Pero existe otro grupo de estudiantes que suelen cometer actos de acoso escolar con la intención de salir temporal y ficticio del entorno educativa, mediante los fastidios, hostigamientos,

acercamiento constante sobre los demás, todo ello con la intención de no percibir las reacciones negativas que le producen el entorno educativo. Por lo general, las personas que son denominados como acosadores, presentan escaso rendimiento académico, tendiendo a distraerse y no enfocarse en la clase que pueda estar impartiendo el docente, viéndose involucrado con notas académicas bajas, sin entusiasmo para estudiar una carrera superior, o peor aún, para orientarse en distintos conocimientos para su vida diaria.

Al referirse a una alternativa de escape, se estaría refiriendo a las conductas de evitación de situaciones que pudieran estar amenazando al acosador, siendo solamente percibidas por dicha persona. Una de las posibles situaciones aversivas que pudieran estar presentando los estudiantes vendría a ser el entorno familiar caótica donde se encontrarían viviendo, siendo uno de los lugares que le genera situaciones de tensión, preocupación, enojo y constante ambivalencia en cuanto a las norma o reglas establecidas; sin embargo, no es el único factor, también pudiera estar lo contrario, el contar con demasiada reglas dentro del hogar no va a permitir una libre función de la persona para adquirir diferentes habilidades que le ayudarán a adaptarse mejores en distintas relaciones interpersonales. Dentro de casas puede haber la presencia de una persona que se encuentra alterando la dinámica familiar, percibiendo este tipo de reacciones como negativas, las cuales van a influenciar de forma directa en el adolescente, tendiendo a desfogar su enojo y rabia con sus compañeros, debido a que no puede enfrentarlo de forma directa (Gagné, Lavoie y Hébert, 2005).

Otra de las situaciones que los adolescentes pudieran estar evitando, camuflándolo con la libre acción de situaciones amenazantes, está relacionado con la percepción de fracaso ante los estudios que han ido construyendo a lo largo de su historia personal, de tal modo que no puedan volver a percibir sensaciones placenteras del entorno educativo, tendiendo a evitarlo por el resto de su vida. Una de las limitaciones más preocupantes del entorno de agresión es la percepción de placer que pudieran estar asociando al mantener comportamientos negativos, observando cada acción de acoso como un evento agradable y placentero para estimularlo a recibir estados de ánimo positivos, generando un constructo de cogniciones que van a ir favoreciendo el mantenimiento del acoso escolar como un

comportamiento normalizado, viéndose como actuar de forma impulsiva. Uno de los más grandes beneficios de evitar el acoso escolar lo va a encontrar en la aceptación de sus compañeros por tomar como gracioso el actuar negativo, de tal forma que terminen manteniéndolo a pesar de las posibles consecuencias negativas que le pudiera acarrear.

Niveles de acoso escolar

Según Oñate y Piñuel (2007) los alumnos con nivel alto contiene conductas violentas entre sus compañeros este tipo de comportamientos afectan negativamente a la salud psicológica de los estudiantes dañando gravemente su autoestima y rendimiento académico evidenciando los valores dentro del núcleo familiar que están bien, en general estas conductas de acoso escolar en los entornos educativos se dan entre los 11 y 15 años, por otro lado los alumnos con un nivel medio de acoso escolar han participado algunas veces en intimidaciones a sus compañeros, burlas de forma sutil con la intención de defenderse por alguna ofensa previa, o el mantener un pensamiento negativo hacia su compañero, pero quedando solo en la parte cognitiva sin desarrollarlo de forma motora. Finalmente, los alumnos con nivel bajo de acoso escolar son aquellos adolescentes que experimentaron pocas veces situaciones de violencia dentro de su familia, manteniendo modelos adecuados que estimulen el actuar en armonía con una comunicación positiva, prácticas favorecedoras de empatía y colaboración voluntaria hacia sus compañeros.

El acoso escolar puede ser entendido tanto desde la perspectiva del agresor como de la víctima, aunque se suele sugerir que para objetos de la medición resultaría mucho más aconsejable realizar la medición desde la perspectiva de la persona que ha sufrido los ataques, pues esta va a dar con mayor seguridad los acontecimientos que está sufriendo en este momento, mientras que el agresor preferiría ocultar a los mismos, como una forma de obtener mayor deseabilidad social, sería el quien en esas situaciones no va a querer debelar lo que realmente hace con sus compañeros, pues ello puede llevarlo a padecer una mayor cantidad de problemas, así como la llamada de atención de sus padres. Resulta una fuente de mayor confianza cuando es el propio niño o adolescente los que en esa situación se encontrarían comprobando si han sufrido en las últimas semanas de ataques, robos, humillaciones, entre otros de

los problemas que a menudo sufren estas personas y que se pueden utilizar por parte de los instrumentos para establecer cómo sería la presencia de dicha variable, la cual va a favorecer de manera significativa en el desarrollo de conductas prosociales (Ucañan, 2015).

El acoso escolar, y otras variables, por lo general se pueden manifestar por niveles de actuación, donde al referirnos a un mayor nivel estamos refiriéndonos a comportamientos negativas que puede producir el acoso escolar, sin embargo, los niveles bajo van a evidenciar una escasa presencia de formas de actuar hostiles y negativas para los demás. Al referirse que los adolescentes presentan niveles altos de acoso escolar se está refiriendo a comportamientos que pueden estar manteniéndose por un periodo largo de tiempo, el cual los padres, docentes y directivos lo pueden considerar como evento único porque primera vez que pueden haber observado el acoso escolar, pero no se perciben que en un patrón constante que se suele ocultar o realizar cuando no se encuentran las autoridades. Estos niveles altos se van a caracterizar por mantener chistas ofensivos, bromas o burlas; el impedir que se relacione con lo demás, imponiendo ideas negativas para que sus compañeros mantengan una percepción negativa; conductas violentas de tipo verbal o físico que van a perjudicar en su salud médica y psicológica, rechazo de las consecuencias negativas, manteniéndola a pesar de la desaprobación de los demás, este nivel suele producir consecuencias significativas para las víctimas, de tal forma que pueda crean un daño en su personalidad o en sus esquemas cognitivos interfiriendo en un aprendizaje adecuado para obtener conductas positivas para una convivencia en armonía (Albadarejo y Caruana, 2014).

Para los niveles bajos, los escolares se caracterizan por mantener comportamientos sociales adecuado para que puedan vivir en un clima de confianza que estimule la aceptación de sus miembros, el compañerismo y la integración. Las características comunes de adolescentes que cuenten con una escasa participación en el acoso van a permitir que se adquiera las habilidades correctas para la convivencia y bienestar intrapersonal. La relación amical va a ser mucho más duradera cuando se mantenga una comunicación clara y sincera sobre los diversos inconvenientes que puedan suscitar en la convivencia escolar, la satisfacción que pudiera sentir cada integrante en las relaciones sociales, busca solventar dudas sobre

actitudes y comportamientos que pudieron haber influenciado en sentimientos negativos de sus compañeros, por lo que se fortalecen los vínculos o amistades de forma duradera (Alfaro, 2017). Dichos niveles van a propiciar un mayor acercamiento a consecuencias negativas para la persona, debido a que van tender a ser excluidos por sus compañeros y con escasa facilidad para alcanzar diferentes logros personales o académicos.

2.3. Definición de la terminología básica empleada

Funcionamiento familiar

La definición de funcionamiento familia es entendida como la unión en la familia producto de la interacción de vínculos afectivos entre miembros del sistema familiar y cuan capaces son de cambiar su estructura con el propósito de superar las dificultades propias de la organización (Olson et al., 1985)

Acoso escolar

Es un incesante e intencional agresión verbal y modal que recibe un sujeto por parte de otros dentro de un contexto escolar, comportándose con el de manera radical y cruel con el único objetivo de intimidar, amenazar, controlar, agredir y obtener algo mediante chantajes y que atentan contra la identidad y dignidad de este (Oñate y Piñuel, 2009).

Adolescentes

Es considerada como un periodo del ser humano que se caracteriza por la transición entre la infancia y la adultez, caracterizada por una serie de cambios físicos, psicológicos, morales y cognitivos. Es considerada desde los 10 a 19 años de edad desde la parte legal, pero dentro del desarrollo de la persona se considera desde los 10 hasta los 21 años de edad (OMS, 2015).

Instituciones educativas

Se le considera como al conjunto de persona y bienes que van a estar distribuidos por una autoridad, esta puede ser de orden público o privado, contando con la finalidad de prestar, promover y generar conocimientos que le sean útiles a la persona para su vida diaria. Toda institución educativa va a contar con un plan de estudios para facilitar el conocimiento que se le pueda brindar a los estudiantes (Minedu, 2014).

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de investigación

El trabajo realizado tuvo un alcance cuantitativo, y correspondió al diseño no experimental de corte transversal: descriptivo - correlacional.

Descriptivo con la finalidad de caracterizar las variables de funcionamiento familiar y acoso escolar; y correlacional, porque se estableció la relación estadísticamente significativa entre las variables. Fue no experimental porque se realizó sin la manipulación deliberada de las variables, por lo que estas fueron solamente observadas en su ambiente natural (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.2. Población y muestra

La población estuvo constituida por 1200 adolescentes de sexo masculino y femenino, que cursan entre primero a quinto año de secundaria de la Institución Educativa Técnica 6066, ubicado en el distrito de Villa El Salvador, con edades que oscilaron entre 12 a 17 años de edad, siendo el 45% de sexo masculino y el 55% femenino.

Tabla 1

Composición de la población y muestra

	Población		Muestra	
	fi	*%*	*fi*	*%*
Primero	190	15.8	41	15.8
Segundo	385	32.0	83	32
Tercero	208	17.4	45	17.4
Cuarto	190	15.8	41	15.8
Quinto	227	18.9	49	18.9
	1200	100.0	259	100

El método de muestreo fue no probabilístico por conveniencia (Hernández, Fernández y Baptista, 2016). Para determinar el tamaño de la muestra se asumió un

nivel de significancia de 95 %, y un margen de error de 5% teniendo en cuenta la siguiente formula:

$$\mathrm{n} = \frac{n_0}{1 + \frac{n_0}{N}} \qquad donde \qquad n_0 = \frac{Z^2}{4E^2}$$

Conformándose la muestra con 259 estudiantes de secundaria, de los cuales el 41.3% fue de sexo femenino y el 58.7% masculino.

Criterios de inclusión

- Aceptación voluntaria en el estudio
- Ser alumno de matrícula regular

Criterios de exclusión

- Alumnos que no aceptan el consentimiento informado
- Alumnos que faltan el día de la evaluación

Tabla 2

Distribución de los participantes de la investigación

Variable	Categoría	*fi*	*%*
Sexo	Femenino	107	41.3
	Masculino	152	58.7
Edad	12 a 14 años	140	54,1
	15 a 17 años	119	45,9
Año de estudio	Primero	41	15.8
	Segundo	83	32.0
	Tercero	45	17.4
	Cuarto	41	15.8
	Quinto	49	18.9
	Total	259	100.0

3.3. Hipótesis de la investigación

Hipótesis general

H_i: Existe relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y el acoso escolar en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador

H_0: No existe relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y el acoso escolar en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador

Hipótesis especifica

H_1: Existe relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y las dimensiones del acoso escolar en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador.

H_2: Existe relación estadísticamente significativa entre el acoso escolar y las dimensiones del funcionamiento familiar en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador.

H_3: Existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones del funcionamiento familiar y las dimensiones del acoso escolar en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador.

3.4. Variables – Operacionalización

- **Variable de estudio: funcionamiento familiar**

Definición conceptual

Es la unión en la familia producto de la interacción de vínculos afectivos entre miembros del sistema familiar y cuan capaces son de cambiar su estructura con el propósito de superar las dificultades propias de la organización (Olson et al., 1985)

Definición operacional

Puntaje obtenido en la Escala Breve de cohesión y adaptabilidad familiar (FACES20).

Tabla 3

Operacionalización de la variable funcionamiento familiar

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Tipo de respuesta/ Valores	Rangos/ Categorías	Escala de medida
Cohesión	- Familia sabe pedir ayuda - Aprobación de amistades - Cercanía familiar - Consultar decisiones	1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19	CN= 1 PV= 2 AV= 3 MV= 4 CS= 5	Alto (45-más) Moderado (31-44) Bajo (21-30)	Ordinal
Adaptabilidad	- Miembros expresan su opinión - Familia actúa como líder - Guía a sus integrantes - Modelo de resolución de problemas	2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20			

Nota: CN=casi nunca, PV=pocas veces, AV= algunas veces, MV=muchas veces y CS=casi siempre

- **Variable de estudio: acoso escolar**

Definición conceptual

Es un incesante e intencional agresión verbal y modal que recibe un sujeto por parte de otros dentro de un contexto escolar, comportándose con el de manera radical y cruel con el único objetivo de intimidar, amenazar, controlar, agredir y obtener algo mediante chantajes y que atentan contra la identidad y dignidad de este (Oñate y Piñuel, 2009).

Definición operacional

La variable acoso escolar se alcanzará a través de la sumatoria de todas las puntuaciones obtenidas en el Auto test de Cisneros – acoso escolar, comprendido por 45 ítems que se agrupan en 6 dimensiones.

Tabla 4

Operacionalización de la variable acoso escolar

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Tipo de respuesta/ Valores	Rangos/ Categorías	Escala de medida
Desprecio y ridiculización	- Molestias de los demás - Recibir constantes críticas negativas - Sentimientos de ser odiado	3, 9, 19, 20, 26, 27, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 44, 46, 50			
Coacción	- Acciones en contra su voluntad - Daño de sus objetos	7, 8, 11, 12, 13, 14			
Restricción y comunicación	- No le hablan - Poca sociabilidad - Ser aislado	1, 2, 4, 5	N= 1	Alto (70-más)	
Agresiones	- Golpes - Jaloneos	23, 29	PV=2	Moderado (56-69)	Ordinal
Intimidaciones y amenazas	- Amenazas - Agresiones previas - Repercusiones negativas	28, 39, 40, 41, 42, 43, 47, 48, 49	MV= 3	Bajo (11-55)	
Exclusión y bloqueo social	- Poca participación social - Rechazo del grupo - Sentimiento de ser aislado	10, 17, 18, 21, 22, 38, 45			
Hostigamiento verbal	- Insultos verbales - Apodos	6, 24, 25, 30, 37			
Robos	- Perdida de objetos	15, 16			

Nota: N=nunca, PV=pocas veces y MV= muchas veces

3.5. Métodos y técnicas de investigación

La técnica utilizada para la recolección de datos fue la encuesta. Este procedimiento implica el uso de instrumentos tipo auto reporte, las mismas que se describen a continuación.

Escala Breve de cohesión y adaptabilidad familiar (FACES20)

La Escala breve de funcionamiento familiar (FACES-20) fue desarrollada a partir de la escala americana Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale (FACES II) y adaptada culturalmente a España (Martínez-Pampliega, Iraurgi, Galindez y Sanz, 2006). Se trata de un instrumento construido con 20 ítems que pretenden analizar las dos grandes dimensiones del funcionamiento familiar, siendo la cohesión y adaptabilidad, con una duración aproximada de 15 minutos, siendo un instrumento en formato Likert. Con el objetivo de tener una medición breve y precisa del nivel de funcionamiento familiar que muestra la familia. En torno a la revisión de las propiedades psicométricas, se encontró una estructura factorial apropiada con covarianzas superiores a .20, siendo una estructura de tres dimensiones que componen al funcionamiento familiar. En torno a la fiabilidad métrica del test fue de .895.

Posteriormente en nuestro contexto fue adaptado por Ramos (2016) en 243 estudiantes universitarios, halló la confiabilidad para la cohesión (α=.892) y adaptabilidad (α=.873) con el coeficiente de alfa. Asimismo, encontró una adecuada validez de constructo a través del análisis factorial confirmatorio, el cual arrojó índices adecuados de la estructura bidimensional (GFI= 0,92; NFI= 0,89; RMSEA= 0,07).

Revisión de propiedades psicométricas en el grupo piloto

En cuanto a las propiedades psicométricas de la Escala breve de funcionamiento familiar (FACES-20esp) fueron revisadas mediante un estudio piloto en 100 estudiantes, donde se encontró una adecuada validez de constructo a través del análisis factorial exploratorio (X^2=2904.400, KMO=.928, p<.05) con una solución factorial que incluye 2 factores claramente definidos, los cuales explican el 53% de la

varianza total de los datos. El primer factor presenta un auto valor igual a 9.452 y explica el 47.258% de la varianza total; mientras que el segundo factor extraído tiene un auto valor de 1.176, explicando el 53% de la variabilidad total de los datos. Para encontrar la confiabilidad se realizó a través del método de consistencia interna en un grupo piloto de 100 estudiantes. Se observa que el instrumento cuenta con confiabilidad, ya que el coeficiente alfa a nivel general fue de .940, siendo superior al valor .70.

Tabla 5

KMO y prueba de Bartlett para evaluar la pertinencia del modelo factorial de la Escala FACES-20

Prueba de KMO y Bartlett		
Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		0.928
Prueba de esfericidad de Bartlett	X^2	2904.400
	gl	190
	p	0.000

En la tabla 5, se presentan los resultados de la prueba KMO y Bartlett para la Escala FACESs-20 en el grupo piloto de los adolescentes, donde se muestra un KMO=.928, siendo ello un nivel adecuado, y el test de esfericidad de Bartlett X^2=2904.400 a un nivel significativo (p<.05), indica que la muestra es adecuada para efectuar el análisis factorial.

Tabla 6

Solución factorial y varianza total explicada de la Escala FACES-20

Factor	Autovalores iniciales			Sumas de extracción de cargas al cuadrado		
	Autovalor	V.E.%	V.E.A.%	Autovalor	V.E.%	V.E.A.%
1	9.452	47.258	47.258	9.452	47.258	47.258
2	1.176	5.881	53.138	1.176	5.881	53.138
3	1.009	5.046	58.185			

En la tabla 6, se analiza la estructura factorial de la Escala FACES-20, aplicando el análisis factorial de componentes principales. Los resultados muestran

una solución factorial que incluye 2 factores claramente definidos, los cuales explican el 53% de la varianza total de los datos. El primer factor presenta un auto valor igual a 9.452 y explica el 47.258% de la varianza total; mientras que el segundo factor extraído tiene un auto valor de 1.176, explicando el 53% de la variabilidad total de los datos.

Tabla 7

Validez de constructo de la Escala FACES-20

	F1	*F2*	h^2
ítem 1	0.522		0.554
ítem 2		0.475	0.454
ítem 3	0.469		0.462
ítem 4		0.707	0.501
ítem 5	0.703		0.594
ítem 6		0.703	0.512
ítem 7	0.649		0.444
ítem 8		0.763	0.609
ítem 9	0.581		0.485
ítem 10		0.617	0.593
ítem 11	0.821		0.689
ítem 12		0.773	0.607
ítem 13	0.642		0.473
ítem 14		0.838	0.703
ítem 15	0.795		0.632
ítem 16		0.770	0.594
ítem 17	0.792		0.633
ítem 18		0.675	0.681
ítem 19	0.506		0.631
ítem 20		0.758	0.578

En la tabla 7, se observa que los pesos factoriales son mayores a .20, esto significa que son suficientemente elevados o salientes, lo cual quiere decir que los valores son aceptables; así mismo, se aprecia que ambos factores están formados por los ítems: cohesión (1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19), adaptabilidad (2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20).

Confiabilidad por consistencia interna del instrumento

Para emplear la prueba, se realizó una revisión de la confiabilidad por consistencia interna de la Escala breve de funcionamiento familiar, tal como se observa en la siguiente tabla.

Tabla 8

Confiabilidad de la Escala breve de funcionamiento familiar

(n=100)	α [IC95%]
FACES-20 (20 ítems)	.940 [.921, .954]
F1: Adaptabilidad (10 ítems)	.911 [.884, .932]
F2: Cohesión (10 ítems)	.875 [.838, .904]

Nota: α: alfa de Cronbach, IC: intervalo de confianza

En la tabla 8, se presenta el análisis de la confiabilidad de la Escala breve de funcionamiento familiar a través del método de consistencia interna en un grupo piloto de 100 estudiantes. Se observa que el instrumento cuenta con confiabilidad, ya que el coeficiente de alfa a nivel general fue de .940, siendo superior al valor .70.

Tabla 9

Baremos generales de la Escala breve de funcionamiento familiar

	Cohesión	Adaptabilidad	Total
Bajo	6-9	4-5	21-31
Moderado	10-14	6-7	30-44
Alto	15-más	8-más	45-más

En la tabla 9, se presentan los resultados de la elaboración de los baremos de la Escala breve de funcionamiento familiar.

Autotest de Cisneros – acoso escolar

El Auto test de Cisneros de Piñuel y Oñate creado en el año 2005. Se trata de un instrumento compuesto por 50 ítems que busca medir los principales índices de acoso escolar. En España el instrumento fue elaborado para analizar las variables

que componen al acoso escolar dentro de los contextos educativos, desprecio – ridiculización; coacción; restricción; agresiones; intimidación – amenazas; exclusión – bloqueo social; hostigamiento verbal; robos. Con ellos es posible elaborar un perfil del estudiante y trabajar de forma individual y colectiva. En la versión original encontró evidencias de validez de constructo, al encontrar coeficiente r Pearson >.80; además, la consistencia interna en confiabilidad fue de .899.

Ucañan (2015) identificó que, en cuanto a las propiedades psicométricas, en Trujillo, tras aplicar a 338 estudiantes con edades comprendidas entre los 11 a 17 años de edad, la escala presentó correlaciones altamente significativas entre la sub escala y el test. Así mismo, halló confiabilidad por el método de consistencia interna sobre la dimensión desprecio ridiculización (alfa = .752), intimidación – amenazas (alfa = .662), coacción (alfa = .793), restricción de la comunicación (alfa = 744), exclusión – bloqueo social (alfa = .769), hostigamiento verbal (alfa = 748), agresiones (alfa = .705), y robos (alfa = .762); así mismo, a nivel general una confiabilidad de .990, siendo muy alta.

En torno a los estudios psicométricos, en Lima Sur, se realizó la revisión de las propiedades psicométricas de Autotest de Cisneros, siendo esta realizada por Hernández (2019) en 300 estudiantes de 12 a 16 años en Villa El Salvador, encontrando para la validez de contenido unos adecuados coeficientes (v=.90, 1.00; p<.001), además, para la confiabilidad en torno a la consistencia interna, encontró un coeficiente de alfa a nivel global de .942.

Revisión de propiedades psicométricas en el grupo piloto

En cuanto a las propiedades psicométricas del Autotest de Cisneros de Piñuel y Oñate, fueron revisadas mediante un estudio piloto de 100 estudiantes, encontrando adecuada validez de constructo (X^2=6419.499, KMO=.967, p<.05) con una solución factorial que incluye 8 factores claramente definidos, los cuales explican el 53% de la varianza total de los datos. El primer factor presenta un auto valor igual a 10.514 y explica el 21% de la varianza total; mientras que el octavo factor extraído tiene un auto valor de 1.656, explicando el 53% de la variabilidad total de los datos. Para encontrar la confiabilidad se realizó a través del método de consistencia interna en un

grupo piloto de 100 estudiantes. Se observa que el instrumento cuenta con confiabilidad, ya que el coeficiente alfa a nivel general fue de .916, siendo superior al valor .70.

Tabla 10

KMO y prueba de Bartlett para evaluar la pertinencia del modelo factorial de la Escala autotest de Cisneros

Prueba de KMO y Bartlett		
Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		0.967
	X^2	6419.499
Prueba de esfericidad de Bartlett	gl	1225
	p	0.000

En la tabla 10, se presentan los resultados de la prueba KMO y Bartlett para la Escala autotest de Cisneros en el grupo piloto de los adolescentes, donde se muestra un KMO=.967, siendo ello un nivel adecuado, y el test de esfericidad de Bartlett X^2=6419.499 a un nivel significativo (p<.05), indica que la muestra es adecuada para efectuar el análisis factorial.

Tabla 11

Solución factorial y varianza total explicada de la Escala autotest Cisneros

Factor	Autovalores iniciales			Sumas de extracción de cargas al cuadrado		
	Autovalue	V.E.%	V.E.A.%	Autovalue	V.E.%	V.E.A.%
1	10.514	21.028	21.028	10.514	21.028	21.028
2	3.040	6.079	27.107	3.040	6.079	27.107
3	2.970	5.940	33.047	2.970	5.940	33.047
4	2.426	4.851	37.898	2.426	4.851	37.898
5	2.292	4.584	42.482	2.292	4.584	42.482
6	1.910	3.820	46.303	1.910	3.820	46.303
7	1.719	3.437	49.740	1.719	3.437	49.740
8	1.656	3.312	53.052	1.656	3.312	53.052

En la tabla 11, se analiza la estructura factorial de la Escala autotest de Cisneros, aplicando el análisis factorial de componentes principales. Los resultados

muestran una solución factorial que incluye 8 factores claramente definidos, los cuales explican el 53% de la varianza total de los datos. El primer factor presenta un auto valor igual a 10.514 y explica el 21% de la varianza total; mientras que el octavo factor extraído tiene un auto valor de 1.656, explicando el 53% de la variabilidad total de los datos.

Tabla 12

Validez de constructo de la Escala autotest de Cisneros

ítems	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8	h^2	ítems	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8	h^2
1			0.464						0.451	26	0.534								0.524
2			0.443						0.481	27	0.498								0.43
3	0.578								0.53	28					0.441				0.54
4			0.509						0.591	29				0.453					0.524
5			0.481						0.614	30							0.432		0.608
6							0.406		0.562	31	0.558								0.505
7		0.748							0.76	32	0.536								0.478
9	0.629								0.666	34	0.501								0.493
10						0.459			0.589	35	0.448								0.526
11		0.439							0.584	36	0.495								0.526
12		0.67							0.595	37							0.435		0.584
13		0.476							0.639	38						0.549			0.55
14		0.516							0.586	39					0.626				0.727
15								0.579	0.627	40					0.517				0.632
16								0.499	0.605	41					0.596				0.665
17						0.45			0.533	42					0.444				0.626
18						0.475			0.448	43					0.426				0.733
19	0.616								0.587	44	0.573								0.513
20	0.663								0.523	45						0.402			0.478
21									0.624	46	0.653								0.68
22						0.494			0.545	47					0.437				0.513
23				0.516					0.481	48					0.543				0.578
24							0.453		0.47	49					0.416				0.583
25							0.602		0.524	50	0.499								0.548

En la tabla 12, se observa que los pesos factoriales son mayores a .20, esto significa que son suficientemente elevados o salientes, lo cual quiere decir que los valores son aceptables; así mismo, se aprecia que ambos factores están formados por los ítems: Desprecio y ridiculización (3, 9, 19, 20, 26, 27, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 44, 46, 50), Coacción (7, 8, 11, 12, 13, 14), Restricción y comunicación (1, 2, 4, 5), Agresiones (23, 29), Intimidaciones y amenazas (28, 39, 40, 41, 42, 43, 47, 48, 49), Exclusión y bloqueo social (10,17,18,21,22,38,45), Hostigamiento verbal (6, 24, 25, 30, 37), robos (15, 16).

Confiabilidad por consistencia interna del instrumento

Para emplear la prueba, se realizó una revisión de la confiabilidad por consistencia interna de la Escala auto test de Cisneros, tal como se observa en la siguiente tabla.

Tabla 13

Confiabilidad de la Escala auto test de Cisneros

(n=100)	α [IC95%]
AAE (50 ítems)	.916 [.890, .936]
F1: Desprecio – ridiculización (15 ítems)	.843 [.798, .879]
F2: Agresiones (6 ítems)	.837 [.790, .874]
F3: Coacción (4 ítems)	.743 [.674, .799]
F4: Restricción (2 ítems)	.730 [.658, .798]
F5: Exclusión – bloqueo social (9 ítems)	.742 [.672, .799]
F6: Intimidación – amenazas (7 ítems)	.700 [.622, .764]
F7: Hostigamiento verbal (5 ítems)	.663 [.577, .734]
F8: Robos (2 ítems)	.681 [.599, .749]

Nota: α: alfa de Cronbach, IC: intervalo de confianza

En la tabla 13, se presenta el análisis de la confiabilidad de la Escala auto test de Cisneros a través del método de consistencia interna en un grupo piloto de 100 estudiantes. Se observa que el instrumento cuenta con confiabilidad, ya que el coeficiente alfa a nivel general fue de .916, siendo superior al valor .70.

Tabla 14

Baremos generales de la Escala auto test de Cisneros

	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8	TOTAL
Bajo	6-16	2-6	2-5	0-2	3-9	2-7	3-6	2-2	11-55
Moderado	17-21	7	6-8	3	10	8-10	7-9	3	56-69
Alto	22-más	8-más	9-más	4-más	11-más	11-más	10-más	4-más	70-más

En la tabla 14, se presentan los resultados de la elaboración de los baremos de la Escala auto test de Cisneros.

3.6. Técnicas de procesamiento y análisis de datos

Una vez adaptados ambos instrumentos, fueron aplicados por el investigador y encuestadores entrenados que colaboraron en la investigación, estos encuestadores tuvieron una capacitación previa a la aplicación. La aplicación fue de manera colectiva y con consentimiento informado para los instrumentos, fue realizada en dos sesiones, en las cuales se explicó en qué consistía cada uno de los instrumentos, además de mencionar que en caso sientan dudas, estas pueden ser resueltas alzando la mano para que el aplicador se acerca dónde está.

Cada sujeto colaboró con la encuesta de manera voluntaria y sin presión, lo cual significaría que en caso ellos no desearan participar, simplemente debían señalarlo en la ficha de consentimiento informado, esto se hizo para tener la mayor sinceridad por parte de los evaluados. Cabe resaltar que la información que se recolectó, permaneció de manera confidencial, respetando todos sus derechos; así mismo, aquellos que decidieron colaboran con la aplicación, tuvieron que firmar un consentimiento para así validar el instrumento que le será aplicado.

Para el procesamiento de los datos obtenidos mediante la aplicación de las escalas, se hizo uso de un programa estadístico SPSS versión 23.0, con lo cual se calculó el coeficiente de correlación que muestre la relación entre las diversas variables del estudio. Se procedió al análisis estadístico para obtener los resultados

siguiendo esta secuencia. Primero se realizó el análisis descriptivo de las variables donde se reportó la frecuencia y porcentajes, tanto a nivel de sus dimensiones, como de forma global. Después se procedió a evaluar la normalidad de la muestra a través de la prueba Kolmogorov Smirnov, encontrando que se debía de aplicar estadísticos no paramétricos utilizando la prueba *rho* de Spearman para el análisis de la relación entre el funcionamiento familiar y el acoso escolar.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

4.1. Resultados descriptivos de las variables

Análisis descriptivo del funcionamiento familiar

Tabla 15

Estadísticos descriptivos del funcionamiento familiar

Variable	*M*	*DE*	g_1	g_2	*C.V. (%)*
Cohesión	34.04	8.435	-0.356	-0.172	0.25
Adaptabilidad	32.44	8.896	-0.384	-0.237	0.27
Funcionamiento familiar	66.48	16.871	-0.412	-0.188	0.25

Nota: M(Media); DS (Desviación estándar); g1; (asimetría); g^2(curtosis); C.V. (Coeficiente de variación).

En la tabla 15, se presentan los resultados del análisis de los estadísticos descriptivos del funcionamiento familiar y sus dimensiones en los adolescentes. Se observa que la media en cohesión fue 34.04(*DE*=8.435) y en la dimensión adaptabilidad de 32.44 (*DS*=8.896). La variable funcionamiento familiar fue asimétrica.

Tabla 16

Niveles del funcionamiento familiar y sus dimensiones

Niveles	Cohesión		Adaptabilidad		Funcionamiento familiar	
	fi	*%*	*fi*	*%*	*fi*	*%*
Bajo	94	36.3	97	37.5	94	36.3
Moderado	103	39,8	101	39,0	106	40.9
Alto	62	23.9	61	23.6	59	22.8
Total	259	100,0	259	100,0	259	100

En la tabla 16, se presentan los resultados del análisis de los niveles de funcionamiento familiar y sus dimensiones en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador. Se observa que para el nivel general de funcionamiento familiar existió mayor prevalencia en el nivel moderado con un 40.9%;

del mismo modo en las dimensiones, se evidencio mayo nivel moderado en cohesión (39.8%) y adaptabilidad (39.0%).

Análisis descriptivo del acoso escolar

Tabla 17

Estadísticos descriptivos del acoso escolar

	M	*DE*	g_1	g_2	*C.V. (%)*
Desprecio y ridiculización	19.12	4.281	1.940	4.625	0.22
Coacción	6.53	1.274	4.228	27.417	0.20
Restricción y comunicación	6.27	1.817	0.650	-0.101	0.29
Agresiones	2.51	0.864	1.821	3.196	0.34
Intimidaciones y amenazas	9.58	1.219	3.415	16.720	0.13
Exclusión y bloqueo social	8.56	2.072	1.848	4.388	0.24
Hostigamiento verbal	7.31	1.827	0.875	0.452	0.25
Robos	2.58	0.922	1.871	3.411	0.36
Acoso escolar	62.45	9.991	1.466	2.459	0.16

Nota: M(Media); DS (Desviación estándar); g1 (asimetría); g^2(curtosis); CV (Coeficiente de variación).

En la tabla 17, se presentan los resultados del análisis de los estadísticos descriptivos del acoso escolar y sus dimensiones en los adolescentes. Se observa que la puntuación más baja fue agresiones (*M*=2.51; *DS*=0.864), y la más alta desprecio y ridiculización (*M*=19.12; *DE*=4.281), a nivel global del acoso escolar fue asimétrico y platicurtica.

Tabla 18

Niveles del acoso escolar y sus dimensiones

Variables	Bajo		Moderado		Alto	
	fi	*%*	*fi*	*%*	*fi*	*%*
Desprecio y ridiculización	117	45.2	96	37.1	46	17.8
Coacción	197	76,1	27	10,4	35	13,5
Restricción y comunicación	102	39.4	96	37.1	61	23.6
Agresiones	176	68,0	45	17,4	38	14,7
Intimidaciones y amenazas	183	70.7	40	15.4	36	13.9
Exclusión y bloqueo social	114	44,0	102	39,4	43	16,6
Hostigamiento verbal	110	42.5	120	46.3	29	11.2
Robos	163	62.9	62	23.9	34	13.1
Acoso escolar	112	43.2	86	33.2	61	23.6

En la tabla 18, se presentan los resultados del análisis de los niveles del acoso escolar y sus dimensiones en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador. Se observa que para el nivel general de acoso escolar existió mayor prevalencia para el nivel bajo, representando un 43.2% del total; del mismo modo, para las dimensiones se encuentra mayores niveles bajos en las dimensiones desprecio y ridiculización (45.2%), coacción (76.1%), restricción y comunicación (39.4%), agresiones (68.0%), intimidaciones y amenazas (70.7%), exclusión y bloqueo social (44.0%) y robos (62.9%). Por el contrario, la dimensión hostigamiento verbal presenta mayor prevalencia en niveles moderados, con un 46.3%.

Resultados de estadística inferencial

Para identificar los datos relacionales del funcionamiento familiar y acoso escolar, primero se procedió a identificar la curva de normalidad para poder aplicar las pruebas estadísticas correspondientes, donde se obtuvo una distribución normal de las puntuaciones, indicando el uso de pruebas no paramétricas. Una vez determinada la prueba de normalidad, se procedió a utilizar el estadístico de correlación *rho* de Spearman para reconocer la relación entre el funcionamiento familiar y el acoso escolar en los adolescentes evaluados.

Tabla 19

Prueba de normalidad del funcionamiento familiar y sus dimensiones

	n	*Kolmogorov Smirnov*	*p*
Cohesión	259	.058	.035
Adaptabilidad	259	.062	.018
Funcionamiento familiar	259	.055	.041

En la tabla 19, se presentan los resultados del funcionamiento familiar y sus dimensiones a través de la prueba Kolmogorov Smirnov en los adolescentes. Se observa que las puntuaciones no siguen la curva de normalidad teóricamente normal, por lo tanto, es una distribución no normal.

Tabla 20

Prueba de normalidad del acoso escolar y sus dimensiones

	n	*Kolmogorov Smirnov*	*p*
Desprecio y ridiculización	259	.187	.000
Coacción	259	.422	.000
Restricción y comunicación	259	.152	.000
Agresiones	259	.402	.000
Intimidaciones y amenazas	259	.389	.000
Exclusión y bloqueo social	259	.251	.000
Hostigamiento verbal	259	.187	.000
Robos	259	.363	.000
Acoso escolar	259	.137	.000

En la tabla 20, se presentan los resultados del acoso escolar y sus dimensiones a través de la prueba Kolmogorov Smirnov en los adolescentes. Se observa que las puntuaciones no siguen la curva de normalidad teóricamente normal, por lo tanto, es una distribución no normal.

4.2. Contrastación de hipótesis

Tabla 21

Relación entre funcionamiento familiar y dimensiones del acoso escolar

		F1	*F2*	*F3*	*F4*	*F5*	*F6*	*F7*	*F8*
Funcionamiento Familiar	*rho*	-.196	-.195	.002	-.036	-.142	-.237	-.160	-.112
	p	.001	.002	.972	.564	.023	.000	.010	.071
	N	259	259	259	259	259	259	259	259

Nota: F1=desprecio y ridiculización F2=coacción, F3=restricción y comunicación, F4=agresiones, F5=intimidaciones y amenazas, F6=exclusión y bloqueo social, F7=hostigamiento verbal y F8=robos

En la tabla 21, se presentan los resultados del análisis de relación entre el funcionamiento familiar y las dimensiones del acoso escolar. Se observa que existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de desprecio y ridiculización (*rho*=-.196; *p*<.05), coacción (*rho*=-.195; *p*<.05), intimidaciones y amenazas (*rho*=-.142; *p*<.05), exclusión (*rho*=-.237; *p*<.05) y hostigamiento verbal (*rho*=-.160; *p*<.05).

Tabla 22

Relación entre el acoso escolar y las dimensiones del funcionamiento familiar

		Cohesión	Adaptabilidad
Acoso escolar	*rho*	-.163	-.205
	p	.009	.001
	N	259	259

En la tabla 22, se presentan los resultados del análisis de relación entre el acoso escolar y las dimensiones del funcionamiento familiar. Se observa que existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de cohesión (*rho*=-.163; *p*<.05) y adaptabilidad entre los niveles generales del acoso escolar (*rho*=-.205; *p*<.05).

Tabla 23

Relación entre las dimensiones del funcionamiento familiar y las dimensiones del acoso escolar

		Cohesión	Adaptabilidad
Desprecio y ridiculización	*rho*	-.169	-.210
	p	.006	.001
Coacción	*rho*	-.183	-.190
	p	.003	.002
Restricción y comunicación	*rho*	-.005	.011
	p	.942	.858
Agresiones	*rho*	-.018	-.065
	p	.775	.297
Intimidaciones y amenazas	*rho*	-.127	-.145
	p	.041	.020
Exclusión y bloqueo social	*rho*	-.211	-.243
	p	.001	.000
Hostigamiento verbal	*rho*	-.132	-.178
	p	.033	.004
Robos	*rho*	-.082	-.141
	p	.187	.023

En la tabla 23, se presentan los resultados del análisis de relación entre las dimensiones del funcionamiento familiar y las dimensiones del acoso escolar. Se observa que existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones Desprecio y ridiculización, Coacción, Intimidaciones y amenazas, Exclusión y bloqueo social, y Hostigamiento verbal con las dimensiones del funcionamiento familiar: cohesión y adaptabilidad.

Tabla 24

Relación entre el funcionamiento familiar y el acoso escolar

		Funcionamiento familiar
	rho	-,190
Acoso escolar	*p*	.002
	N	259

En la tabla 24, se presentan los resultados del análisis de relación entre el funcionamiento familiar y el acoso escolar. Se observa que existe relación estadísticamente significativa y negativa (*rho*=-.190; *p*<.05) entre ambas variables.

CAPÍTULO V

DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Discusiones

La presente investigación partió de la problemática de identificar el funcionamiento familiar en una población vulnerable, debido a que la familia es uno de los principales núcleos encargados en orientar a los adolescentes en alcanzar aprendizajes adecuadlos para reconocer el propio valor que poseen, pudiendo así transmitir lo aprendido en sus hogares a los diferentes medios donde se pueda desenvolver. Chulli y Cárdenas (2016) identifican a la familia como uno de los pilares para que los niños y adolescentes comiencen a creer en sí mismos, replicando todo lo aprendido del hogar para manejar las adversidades de diversas situaciones. Es por ello que el funcionamiento familiar y el acoso escolar en estudiantes de nivel secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador, de esta forma alcanzar mayor evidencia sobre el deterioro del funcionamiento familiar y las influencia sobre el acoso escolar, por lo que se analizan y discuten los resultados.

Respecto al objetivo general, se encontró que existió relación estadísticamente significativa y negativa entre el funcionamiento familiar y el acoso escolar (rho=-.190, p<.05) en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador, demostrando que los escolares que mantenían un adecuado funcionamiento familiar presentaban menores niveles de acoso escolar, evidenciando que los modelos familiares van a influir en los comportamientos agresivos que puedan ser emanados en los diferentes ambientes que se pueda encontrar los adolescentes. Carozo, Moreno y Ruiz (2012) afirman que el acoso escolar es conocido comúnmente en el área educativa como un fenómeno que afecta a los adolescentes en su rendimiento académico, en las relaciones con sus familiares e interpersonales. Estos resultados se asemejan con los encontrados por Aruquipa (2017), quien encontró que existe relación estadísticamente significativa entre funcionamiento familiar y acoso escolar, debido a que los escolares se encuentran bajo la influencia del hogar, evidenciándose la captación de modelos inadecuados dentro del propio seno familiar. En base a todo lo señalado con anterioridad, se evidencia la relevancia del funcionamiento familiar sobre el acoso escolar en los adolescentes estudiados, pudiendo facilitar estrategias adecuadas para su reducción con educación a los padres para que brinden un clima social de confianza y comunicación efectiva entre sus integrantes.

Para los niveles descriptivos se identificó que, para la variable funcionamiento familiar el 36.3% de los estudiantes obtuvieron niveles bajo, el 22.8% alto y el 40.9% moderado, demostrando que la gran mayoría de familias mantienen comportamientos de escasa integración, comunicación o adaptabilidad para con sus integrantes, pudiendo desencadenar en diversas complicaciones en diversas áreas de su vida. Gagné, Lavoie y Hébert (2005) reconocen que un escaso funcionamiento en la familia va a desencadenar en que sus integrantes se acerquen más a otros entornos que le brinden confianza, afecto y aceptación en lugar del mismo grupo familiar, por lo que en la etapa de la adolescencia se van a acercar con mayor razón a sus amigos formando grupos sociales de diversión, relajo y protección. Estos resultados son similares a los obtenidos por Alfaro (2017) quien encuentra que más de la mitad de estudiantes (52.9%) en Ecuador presentaban niveles moderados de funcionamientos familiar, donde el 22% mantuvieron niveles bajos; asimismo Aruquipa (2017) señaló que el 14.2% perteneció a familias disfuncionales severas, el 45.8% familias funcionales moderadas, el 17.4% a una leve disfunción familiar y el 22.6% a familias con un buen funcionamiento familiar. Por el contrario, Acosta y Bohorquez (2016) encontró que el 50% pertenecían a familias disfuncionales, el 30% a familias moderadamente funcional y solo el 20% a familias con una óptima funcionalidad familiar; del mismo modo, Díaz y Gonzales (2016) encontraron que en Trujillo más de la mitad de estudiantes presentaron provenir de familias disfuncionales, difiriendo con los resultado encontrados debido a que en la muestra aplicada aún se evidencia cierto acercamiento familiar por el motivo de encontrarse en distritos urbanizados, sin embargo los niveles no distan mucho de los encontrados, siendo el nivel moderado el que presentó mayor predominancia en cuanto a la presente investigación.

Mientras que para los descriptivos de la variable acoso escolar se identificó que el 43.2% de estudiantes presentó niveles bajos, el 33.2% moderados y el 23.6% alto; evidenciando que existen prevalencia baja y moderada para adolescentes que se encontraron experimentando el acoso escolar, debido a que el medio cultural donde se encuentra ubicada la institución puede cumplir como un factor crucial para el aprendizaje de comportamientos negativos hacia sus compañeros, pudiendo aprender del mismo modo desde sus hogares. Marín y Redil (2013) mencionaron que el acoso escolar es la intención de causar daño, esto se diferencian de las conductas agresivas que se dan dentro del grupo de amigos ya que esta no busca causar daño,

por el contrario, el acoso escolar tiene como característica principal causar malestar incomodidad y sufrimiento del otro. Estos resultados difieren con los encontrados por Aruquipa (2017), quien encontró que el 19.4% de escolares tuvo un nivel medio de acoso escolar, el 14.8% casi alto y el 14.2% bajo nivel de acoso escolar. Quispe (2016) encontró que el 10.4% presentaron acoso sin constatar, el 20% acoso constatado, el 31.2% acoso bien constatado, y el 38.4% acoso muy constatado.

El funcionamiento familiar cumple un factor muy importante para la instauración de hábitos adecuados en los adolescentes debido a que se encuentran en pleno aprendizaje de diversos comportamientos que pueda observan en su entorno más cercano. En base a lo señalado, uno de los hallazgo de la presente investigación es dar evidencia empírica sobre la relación del funcionamiento familiar con las dimensiones del acoso escolar, encontrando que existió relación estadísticamente significativa ($p<.05$) con las dimensiones de desprecio y ridiculización, coacción, intimidaciones y amenazas, exclusión y hostigamiento verbal; explicando que a mayores niveles de relación funcional dentro del seno familiar serán menores los niveles de intimidaciones en el salón de clases, amenazas o exclusión a sus compañeros o el hecho de hacerles sentir en ridículo con el fin de divertirse. Debido a que cuando los adolescentes perciben un aprecio por parte de sus padres va a permitir el desarrollo de habilidades prosociales para adaptarse de forma adecua a su entorno. Estos resultados coinciden con los encontrados por Aruquipa (2017), quien también reportó la relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión de coacción y exclusión del acoso escolar. Pilco, Naula y Toledo (2017) argumentan que el acoso escolar es un fenómeno complejo, porque involucra que varias personas estén acompañando ello y que no solo se restringe a un tipo de agresividad, sino que todo esto se da como parte del fenómeno en el cual estas personas se van mostrando cuando ejercen los ataques hacia la persona.

De la misma manera, la variable acoso escolar se relaciona con las dimensiones de funcionamiento familiar, evidenciando que a mayor acoso escolar es menor la cohesión y adaptabilidad familiar. Es decir, que al encontrarse expuesto a constante acciones violentas por parte de sus compañeros va a ejercer cierta relación con el descuido que pudieran presentan los padres para la supervisión de sus hijos, con escasa comunicación y capacidad para resolver los distintos problemas de la vida

diaria. Estos resultados se asemejan a lo mencionado por Aruquipa (2017), quien encontró que existe relación estadísticamente significativa entre el acoso escolar con la cohesión y adaptabilidad familiar, debido a que los escolares se encuentran bajo la influencia del hogar, evidenciándose la captación de modelos inadecuados dentro del propio seno familiar. Oñate y Piñuel (2005) reconocen que el acoso escolar va a afectar en el desenvolvimiento del adolescente, de tal manera que en el aprendizaje de sus habilidades no se va adquirir de forma adecuada.

Finalmente, para el último objetivo específico, se observó que existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones del funcionamiento familiar y las de acoso escolar, debido a que un escaso desarrollo del funcionamiento familiar como la cohesión y adaptabilidad se van a ver relacionados con diversos comportamientos orientados al acoso dentro el colegio, como puede ser el mostrar desprecio y ridiculización, impedir la comunicación hacia el otro, coaccionar en contra de sus bienestar, mantener constantes intimidaciones y amenazas, rechazar o excluirlo de grupos sociales, el hostigamientos constante por diversas características personales, o los posibles robos y pérdida de objetos de valor que algún estudiante pudiera presentar; todas ellas van a ser comportamientos y creencias que se van a desarrollar desde el ambiente familiar para poder alcanzar una convivencia en armonía ante los diversos lugares que se desenvuelva cualquier integrante de la familia. Estos datos corroboran lo expresado por Torres (2012) quien identifica que el medio académico, la familia y el entorno social van a ser predictores del acoso escolar, asimismo, Carozo, Moreno y Ruiz (2012) identifica a la familia como el medio que va a entrenar a sus integrantes para que mantengan un adecuado desenvolvimiento social, contando con herramientas de actuación favorables que ayuden a un desempeño favorable ante situaciones nuevas. En base a lo argumentado, se reconoce la influencia del funcionamiento familiar para el aprendizaje de múltiples comportamientos, entre ellos los relacionados al acoso escolar, como el lanzar insultos, amenazas, mantener juegos bruscos, pensamientos hostiles o hurtos de sus compañeros.

5.2. Conclusiones

De acuerdo a los resultados encontrados entre la el funcionamiento familiar y el acoso escolar en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador, se logran establecer las siguientes conclusiones:

1. El funcionamiento familiar presenta una relación negativa con el acoso escolar (*rho*=-.190; *p*<.05), implicando que a mayor funcionamiento familiar en los adolescentes, menores niveles de acoso escolar.

2. Alrededor de 3 de cada 10 adolescentes presentan niveles bajos de funcionamiento familiar debido a la deficiencia de las familias para presentar modelos adecuados de crianza en el hogar.

3. Alrededor de 2 de cada 5 adolescentes presentaron niveles bajos de acoso escolar dentro de la institución educativa, manifestando comportamientos prosociales, con ciertas conductas hostiles y violentos hacia sus compañeros.

4. Existe relación negativa entre el funcionamiento familiar y la dimensión de desprecio y ridiculización (*rho*=-.196; *p*<.05), coacción (*rho*=-.195; *p*<.05), intimidaciones y amenazas *(rho*=-.142; *p*<.05), exclusión (*rho*=-.237; *p*<.05) y hostigamiento verbal *(rho*=-.160; *p*<.05) en adolescentes, demostrando que el funcionamiento familiar se relaciona con un manejo de acciones relacionadas al acoso escolar.

5. Existe relación negativa entre el acoso escolar y la dimensión de cohesión (*rho*= -.163; *p*<.05) y adaptabilidad (*rho*=-.205; *p*<.05) en adolescentes, demostrando que a mayores niveles de acoso escolar, menor evidencia de un adecuado funcionamiento familiar.

6. Existe relación negativa entre las dimensiones del funcionamiento familiar de cohesión y adaptabilidad, con las del acoso escolar: desprecio y ridiculización (*rho*= -.169, -210; *p*<.05), Coacción (*rho*= -.183, -190; *p*<.05), intimidaciones y

amenazas (*rho*= -.127, -145; *p*<.05), exclusión y bloqueo social (*rho*= -.211, -243; *p*<.05), y hostigamiento verbal (*rho*= -.132, -178; *p*<.05).

5.3. Recomendaciones

- Proponer planes de intervención donde se pueda trabajar no solo con los estudiantes, sino también con los familiares con la intención de poder orientar en estilos y pautas de crianza para que lo puedan ejecutar en sus hogares con la intención de reducir los niveles de acoso escolar debido a un mayor acercamiento y cuidado del núcleo familiar, sensibilizando a los estudiantes a orientarse en una convivencia saludable.

- Ejecutar estrategia y planes integrativos con un equipo multidisciplinario para la ejecución de escuelas de padres, donde se brinde espacios de integración con los adolescentes, de tal manera que puedan mantener un funcionamiento dentro del hogar de forma más efectiva, recalcando la importancia de la comunicación e integración familiar.

- Se sugiere intervenir de forma inmediata a los estudiantes que han puntuado con niveles altos de agresividad, debido a que pueden encontrarse ejerciendo algún tipo de hostigamiento dentro de la institución educativa, implementando espacios de ayuda entre los mismos estudiantes, promoviendo un proyecto estudiantil relacionado al cuidado de cada uno de sus compañeros al presenciar algún ataque de acoso dentro del colegio; siendo necesario la coordinación con los directivos para implementar charlas cotidianas donde los estudiantes se concienticen y decidan participar activamente en la reducción del acoso escolar o bullying.

- Se recomienda a futuros investigadores el realizar nuevos estudios en relación de otro tipo de diseño o relacionando otro tipo de variables que pudieran encontrarse mediando entre la relación del funcionamiento familiar y acoso escolar, los cuales sirvan de base para dar mayor evidencia y robustecer a distintos modelos teóricos sistémicos o ecológicos que evidencian la influencia de diferentes medios socio-familiares en la ejecución del actuar de la persona.

- Implementar estrategias de psicoeducación mediante boletería dentro de las agendas de los menores con la intención de que los padres tengan acceso a información educativa sobre los riesgos de no mantener normas en el hogar y el dejar que las incumplan, de tal manera que tengan un acceso fácil para poder contactarse con el departamento de psicología para recibir mayor información sobre las pautas y estilos de crianza que guían un adecuado funcionamiento familiar.

- Se recomienda ampliar la muestra de estudio y utilizar un muestreo de tipo probabilístico para que se puedan generalizar los resultados obtenidos a una población mucho más selecta, con la intención de implementar programas preventivos que se puedan medir y replicar sus resultados.

REFERENCIAS

Albadarejo, N. y Caruana, A. (2014). *El acoso escolar, cyberbullying y bienestar en escolares de educación primaria*. *Congreso Internacional de Emociones y Conductas Saludables, 1*(4). Recuperado de https://bit.ly/2U2o7E5

Alfaro, A. (2017). *Prevalencia de Bullying en adolescentes de bachillerato del Distrito Metropolitano de Quito y su relación con la funcionalidad familiar* (Tesis de pregrado). Recuperado de https://bit.ly/3cbTZJI

Armeno, P. Bernardino, B., y Bonet, C. (2011). Acoso escolar revisión. *Revista Pediatría atención primaria*. España.

Aruquipa, S. (2017). *Bullying y funcionalidad familiar en niños de 6to de primaria de la unidad educativa Marien Garten de la ciudad de La Paz* (Tesis de pregrado). Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia. Recuperado de http://repositorio.unap.edu.pe/handle/UNAP/6568

Ayquipa, L. y Santisteban, M. (2018). *Funcionalidad familiar y acoso escolar en adolescentes de secundaria de la institución educativa Villa Lima-Tambo 7106 - Villa María Del Triunfo, 2018* (Tesis de pregrado). Recuperado de https://bit.ly/2T79RcR

Barragán, L. (2015). *El apoyo familiar a los pacientes con insuficiencia renal crónica en tratamiento de hemodiálisis del centro - Contigo da Vidal en la provincia de Tungurahua cantón Ambato* (Tesis de pregrado). Universidad técnica de Ambato, Ecuador.

Calderón, S., y Fonseca, F. (2014). *Funcionamiento familiar y su relación con las habilidades sociales en adolescentes. Institución Educativa Privada - parroquial José Emilio Lefebvre Francoeur. Moche* (Tesis de pregrado). Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo, Perú.

Carozo, T. Moreno, A., y Ruiz, C. (2012) Bullying y convivencia en la escuela. *Revista electrónica de investigación psicoeducativa*, *1*(1), 128-136.

Chulli, M., y Cárdenas, J. (2016). *Funcionamiento familiar y bullying en estudiantes de la Instituciones Públicas del distrito de Lurigancho, 2016* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.

Daren, J. (2013). Acoso escolar en estudiantes de las naciones americanas. *Revista Iberoamérica de Ciencia, 2*(1). 123-143.

Díaz, V., y Gonzales, E. (2016). *Violencia escolar y funcionalidad familiar en adolescentes de la Institución Educativa Santa Edelmira Víctor Larco, Trujillo 2015* (Tesis de pregrado). Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo, Perú.

Esmeralda-Masías, E. (2017). *Estudio descriptivo sobre el acoso escolar a través de las redes sociales y su influencia en la autoestima de los estudiantes del noveno año* (Tesis de pregrado). Recuperado de https://bit.ly/3gwD1Jy

Fernández, B., Dedsy, Y., García, M. y Segura, A. (2014). Evaluación de la dinámica familiar en familias de niños con diagnóstico de asma. *Revista Colombiana de Psiquiatría, 42*(1), 63-71.

Fuentes, M., García, F., Gracia, E. y Alarcón, A. (2015). Los estilos parentales de socialización y el ajuste psicológico. Un estudio con adolescentes españoles. *Revista Psicodidáctica, 20*(1), 117- 138. http://dx.doi.org/10.1387/RevPsicodidact.10876

Gagné, M., Lavoie, F. y Hébert, M. (2005). Victimization during childhood and revictimization in dating relationships in adolescent girls. *Child Abuse y Neglect, 29*(10), 1155-1172.

Gairín, J. (2013). *Acoso escolar, consideraciones organizativas y estratégicas para la intervención* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma de Barcelona, España.

Gómez, E., Vera, J. y Villa, G. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris, 10*(1), 11-20.

Gutiérrez, P., Gutiérrez, N. y Martínez, M. (2007). *Autoestima, funcionalidad familiar y rendimiento escolar en adolescentes* (Tesis de pregrado). Recuperado de https://bit.ly/35Nt4TI

Hernández, S. Fernández, C y Baptista. P (2014). *Metodología de la investigación.* México: Mc Graw-Hill educación

Hernández, Y. (2019). *Acoso escolar en estudiantes de secundaria de una institución educativa en villa el salvador con alto y bajo nivel de inteligencia emocional* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.

Hoffman, L. (1998). *Fundamentos de la terapia familiar. Un marco conceptual para el cambio de sistemas.* México: Fondo de Cultura Económica.

Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI (2017) Perú: Tipos y ciclos de vida de los hogares. *Lima: Dirección Técnica de Demografía*. Recuperado de http://www.Peru21.org.co/revistaperuana.php

Jiménez, Q. y Vargas, L. (2017). *Funcionamiento familiar y acoso escolar en estudiantes de Puno* (Tesis de pregrado). Universidad Señor de Sipán, Puno, Perú.

Lazo, E. y Salazar, M. (2011). Bullying destruyendo mi autoestima. *Revista Salud, Sexualidad y Sociedad*, *33*(5). Recuperado de http://www.inppares.org/revistasss/Revista%20XII%202011/10%20Bulling.pdf

López, G. (2015). *El rol de la familia en los procesos de educación y desarrollo humano de los niños y niñas*. Universidad Metropolitana. Recuperado de https://www.uam.mx/cdi/pdf/redes/xi_chw/cendif_rol.pdf

Marín, A., y Redil, L. (2013). Así nos llevamos en la escuela. *Revista Mexicana de Investigación Educativa, 7*(2), 29-33. Universidad Nacional Autónoma, México.

Martin, E., Fernández, I., Andrés, S., Del Barrio, C. y Echeita, G. (2003). La intervención para la mejora de la convivencia en los centros educativos: modelos y ámbitos*. Infancia y Aprendizaje, 26*(1), 79-95.

Martínez-Pampliega, A., Iraurgi, I., Galíndez, E. y Sanz, M. (2006). Family adaptability and cohesion evaluation scale (FACES): Desarrollo de una versión de 20 ítems en español. *International Journal of Clinical and Health. Psychology, 6*(2), 317-318.

Master, W. (1983). *Modelo de intervención de funcionamiento familiar*. Recuperado de https://bit.ly/2Us0wwA

Meza, R. (2010). *Funcionamiento familiar y rendimiento escolar en alumnas del tercer grado de secundaria de una Institución Educativa del Callao* (Tesis de pregrado). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú. Recuperado en https://bit.ly/3gVv2YJ

Ministerio de Educación MINEDU (2014). *Paz Escolar. Estrategia Nacional contra la Violencia Escolar (2013 - 2016).* Lima: Ministerio de Educación.

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables MIMP (2016). *Plan Nacional de fortalecimiento a las familias 2016 - 2021.* Lima: Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP).

Minuchin, S. y Fishman, H. (1984). *Técnicas de terapia familiar*. España: Páidos.

Minuchin, S., Lee, W. y Simon, G. (1998). *El arte de la terapia familiar*. Barcelona: Páidos.

Navarro, M. (2002). *La intervención psicosocial con familias multiproblemáticas: La perspectiva ecológica.* Recuperado de http://www.universitatdevalencia.ec/tesis.pdf

Olson, D., McCubbin, H., Barnes, A., Muxen, M., y Wilson, M. (1989). *Inventario sobre la familia.* Colombia: Universidad de Santo Tomás.

Oñate, A. y Piñuel, I. (2007). Violencia y acoso escolar en España. *Instituto de Innovación Educativa y Desarrollo Directivo, 8*(12), 178-186. Recuperado de www.fapacne.com/publicaciones/acoso-esco lar/acoso-escolar.pdf

Organización de las Naciones Unidas para la Educación Ciencia y la Cultura (2016). *La educación para todos, logros y desafíos (1ª ed.).* Francia: UNESCO.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO (2016). Educación para todos, inclusión social. *Revista Nacional de Latinoamérica.* Recuperado de http://revistas.UNESCO.latinoamerica.pe/jasnwimKDM2832NXJ.php/JANG

Organización Mundial de la Salud OMS (2015) *Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente: Desarrollo en la adolescencia*. Recuperado de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/

Ortega, R., Del Rey, R. y Casas, J. (2016). Evaluar el bullying y el ciberbullying validación española del EBIP-Q y del ECIP-Q. *Psicología Educativa, 22*(1), 71-79.

Ortiz, D. (2013) *Módulo de la Maestría de Psicoterapia del Niño y la Familia: Evaluación, encuadre y el cambio en la terapia* (Tesis doctoral). Universidad La Paz, Quito, Ecuador.

Pajuelo, J. (2017). *Acoso escolar y autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública del distrito de nuevo Chimbote* (Tesis de pregrado). Universidad César Vallejo, Nuevo Chimbote, Perú.

Pilco, G., Naula, S. y Toledo, R. (2017). *Cyberbullying y agresividad en los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa particular pensionado "olivo" Riobamba*

(Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Chimborazo, Ecuador. Recuperado de https://bit.ly/2X9I0b8

Puigvert-Vilalta, C. (2013). Percepción de la satisfacción de la función familiar que tienen los pacientes de diálisis peritoneal. *Enferm Nefrol*, *3*(1). Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2254-

Quispe, E. (2016). *Influencia del acoso y violencia escolar en la adaptación de conductas en los adolescentes en la unidad educativa mayor Ambato* (Tesis de pregrado). Universidad Técnica de Ambato, Ecuador. Recuperado de https://bit.ly/3gyEijh

Ramos, M. (2016). *Violencia escolar. Un análisis exploratorio* (Tesis doctoral). Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España

Sacramento, A. (2019). Dinámica familiar y bullying en adolescentes. *Revista Cioencia y Salud, 32*(2), 24-36.

Sarabia, F. (2017) *Funcionalidad familiar y su relación con la hostilidad en adolescentes* (Tesis de pregrado). Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Colombia. Recuperado de http://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/24809/2/Funcionalidad%20familiar%20y%20su%20relaci%C3%B3n%20con%20la%20hostilidad%20en%20adolescentes.pdf

Torres, A. (2012). *El bullying características socio demográficas y el clima familiar de los adolescentes* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Jorge Basadre, Lima, Perú.

Ucañan, J. (2015). Propiedades psicométricas del auto test Cisneros de acoso escolar en adolescentes del valle Chicama. *Revista Ciencia y Salud, 3*(1), 1-27. Recuperado de http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/JANG/article/view/87

ANEXOS

ANEXO 01

MATRIZ DE CONSISTENCIA

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPOTESIS	VARIABLES
¿Qué relación existe entre el funcionamiento familiar y el acoso escolar en adolescentes de una institución educativa de Lima Sur?	**Objetivo general** Determinar la relación que existe entre el funcionamiento familiar y el acoso escolar en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador. **Objetivos específicos** 1. Describir el funcionamiento familiar y sus dimensiones en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador 2. Describir el acoso escolar y sus dimensiones en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador 3. Establecer la relación entre el funcionamiento familiar y las dimensiones del acoso escolar en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador 4. Establecer la relación entre el acoso escolar y las dimensiones del funcionamiento familiar en adolescentes	**Hipótesis general** Existe relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y el acoso escolar en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador **Hipótesis especifica** Existe relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y las dimensiones del acoso escolar en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador. Existe relación estadísticamente significativa entre el acoso escolar y las dimensiones del funcionamiento familiar en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador.	

Variable	Factores	Ítems
Funcionamiento familiar	Cohesión	1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19
	Adaptabilidad	2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20

Variable	Factores	ítems
Acoso escolar	Desprecio y ridiculización	3, 9, 19, 20, 26, 27, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 44, 46, 50
	Coacción	7, 8, 11, 12, 13, 14
	Restricción y comunicación	1, 2, 4, 5
	Agresiones	23, 29
	Intimidaciones y amenazas	28, 39, 40, 41, 42, 43, 47, 48, 49
	Exclusión y bloqueo social	10, 17, 18, 21, 22, 38, 45

	de una institución educativa de Villa El Salvador 5. Establecer la relación entre las dimensiones del funcionamiento familiar y las dimensiones del acoso escolar en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador.	Existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones del funcionamiento familiar y las dimensiones del acoso escolar en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador.		Hostigamiento verbal	6, 24, 25, 30, 37
				Robos	15, 16

ANEXO 2

Escala de Evaluación de la Coherencia y Adaptabilidad Familiar (FACES-20esp)

A continuación se presenta una serie de situaciones que suceden en las familias, indique por favor con qué frecuencia te ocurren:

1=Nunca o casi nunca, 2=Pocas veces, 3=A veces, 4=Con frecuencia, 5=Casi siempre

Situaciones que suceden en la familia, indique con qué frecuencia te ocurren		*Respuesta*				
1	Los miembros de mi familia se sienten muy cercanos unos a otros	1	2	3	4	5
2	Cuando hay que resolver problemas, se siguen las propuestas de los hijos.	1	2	3	4	5
3	En mi familia la disciplina (normas, obligaciones, consecuencias, castigos) es justa.	1	2	3	4	5
4	Los miembros de mi familiar asumen las decisiones que se toman de manera conjunta como familia.	1	2	3	4	5
5	Los miembros de mi familia se piden ayuda mutuamente.	1	2	3	4	5
6	En cuanto a la disciplina (normas, obligaciones), se tiene en cuenta la opinión de los hijos.	1	2	3	4	5
7	Cuando surgen problemas, negociamos para encontrar una solución	1	2	3	4	5
8	En mi familia hacemos cosas, juntos	1	2	3	4	5
9	Los miembros de mi familia dicen lo que quieren libremente.	1	2	3	4	5
10	En mi familia nos reunimos todos juntos en la misma habitación (sala, cocina).	1	2	3	4	5
11	A los miembros de mi familia les gusta pasar sus tiempos libres juntos.	1	2	3	4	5
12	En mi familia, a todos nos resulta fácil expresar nuestra opinión.	1	2	3	4	5

13	Los miembros de mi familia se apoyan unos a otros en los momentos difíciles.	1	2	3	4	5
14	En mi familia se intenta nuevas formas de resolver los problemas.	1	2	3	4	5
15	Los miembros de mi familia comparten intereses y hobbies.	1	2	3	4	5
16	Todos tenemos voz y voto en las decisiones familiares importantes.	1	2	3	4	5
17	Los miembros de mi familia se consultan unos a otros sus decisiones	1	2	3	4	5
18	Los padres y los hijos hablan juntos sobre el castigo.	1	2	3	4	5
19	La unidad familiar es una preocupación principal	1	2	3	4	5
20	Los miembros de mi familia comentamos los problemas y nos sentimos muy bien con las soluciones encontradas.	1	2	3	4	5

ANEXO 3

AUTO TEST DE CISNEROS ACOSO ESCOLAR

Oñate y Piñuel (2005)

A continuación, presentamos una serie de situaciones que se presentan en el colegio, los cuales deberás de contestar de manera sincera.

Nunca : Cuando tu respuesta no se da en ningún caso.
Pocas veces : Cuando tu respuesta se da de vez en cuando
Muchas veces : Cuando tu respuesta se da siempre

Señala con qué frecuencia se producen estos comportamientos colegio		**NUNCA**	**POCAS VECES**	**MUCHAS VECES**
1	No me hablan			
2	Me ignoran, me hacen la ley del hielo			
3	Me ponen en ridículo ante los demás			
4	No me dejan hablar			
5	No me dejan jugar con ellos			
6	Me llaman por apodos			
7	Me amenazan para que haga cosas que no quiero			
8	Me obligan a hacer cosas que esta mal			
9	Me tienen cólera			
10	No me dejan que participe en las actividades grupales, me exclu			
11	Me obligan a hacer cosas peligrosas para mi			
12	Me obligan a hacer cosas que me hacen sentir mal			
13	Me obligan a darles mis cosas o dinero			
14	Rompen mis cosas a propósito			
15	Me esconden mis cosas			
16	Roban mis cosas			
17	Les dicen a los demás que no estén conmigo o que no me hable			
18	Les dicen a los demás que no jueguen conmigo			
19	Me insultan			
20	Hacen gestos de desprecio o de burla hacia mi			
21	No me dejan que hable o que me relacione con los demás			

22	Me impiden que participe en los juegos			
23	Me tiran lapos, puñetes, patadas y empujones			
24	Me gritan			
25	Me acusan de cosas que no he dicho o hecho			
26	Me critican por todo lo que hago			
27	Se ríen de mí, cuando me equivoco			
28	Me amenazan con pegarme			
29	Me lanzan objetos o cosas			
30	Cambian el significado de lo que yo digo			
31	Se meten conmigo para hacerme llorar			
32	Me imitan para burlarse de mi			
33	Se meten conmigo por mi forma de ser			
34	Se meten conmigo por mi forma de hablar			
35	Se meten conmigo por no ser como ellos			
36	Se burlan de mi apariencia física			
37	Van contando mentiras sobre mi			
38	Mis compañeros hacen o dicen cosas para que les caiga mal demás			
39	Me amenazan			
40	Me esperan a la salida para molestarme			
41	Me hacen gestos para darme miedo			
42	Me envían mensajes para amenazarme o intimidarme			
43	Me empujan para asustarme			
44	Se portan cruelmente conmigo			
45	Intentan que me castiguen los profesores			
46	Me desprecian sin motivo alguno			
47	Me amenazan con arma (navajas, pistolas, cuchillos)			
48	Amenazan con dañar a mi familia			
49	Intentan perjudicarme en todo			
50	Me odian sin razón.			

ANEXO 4

ASENTIMIENTO INFORMADO

Acepto de manera libre y voluntaria a ser participante del Proyecto de Investigación que conduce el alumno Prisciliano Puza Tito, identificado con el código universitario 2151898398 y Documento Nacional de Identidad 08969855. Esto, a fin de obtener su Licenciatura en Psicología de la Universidad Autónoma del Perú.

Entiendo que el propósito de la investigación es de explorar el funcionamiento familiar y acoso escolar en adolescentes de educación secundaria de dos colegios nacionales de Lima Sur. También entiendo que si participo en el proyecto, me preguntarán sobre cambios en mis sentimientos, pensamientos y acciones.

Asimismo, se me ha explicado que llenaré dos cuestionarios y que la sesión durará aproximadamente 30 minutos.

Mi participación es totalmente voluntaria y, si deseo, puedo retirarme en cualquier momento. En el caso alguna pregunta me incomode, puedo negarme a responderla.

Se me ha explicado que las respuestas a los cuestionarios son de carácter confidencial y que nadie tendrá acceso a ellas o a mis datos. Si tengo cualquier duda, puedo comunicarme al teléfono 961709470.

He leído y entendido este consentimiento informado.

Firma

ANEXO 5

ACTA DE APROBACION DE ORIGINALIDAD Y CALIDAD DE TESIS

Yo…… …….., docente de la Facultad de ……..y Carrera profesional de ……. de la Universidad Autónoma del Perú. Asesor (a) de la tesis titulada Funcionamiento Familiar y Acoso Escolar en adolescente de una institución educativa de Villa El Salvador, del estudiante Prisciliano Puza Tito, constato que la investigación tiene un índice de similitud de % verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin.

El/ella suscrito (a) analizó dicho reporte y concluyó que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender, la tesis cumpla con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad Autónoma del Perú.

Lugar y fecha: …….

……

Firma

Nombres y Apellidos del (de la docente

DNI: ……

ANEXO 6

FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y ACOSO ESCOLAR EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE VILLA EL SALVADOR

INFORME DE ORIGINALIDAD

13%	10%	1%	12%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	3%
2	Submitted to Universidad Autonoma del Peru Trabajo del estudiante	2%
3	repositorio.autonoma.edu.pe Fuente de Internet	2%
4	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	1%
5	repositorio.uap.edu.pe Fuente de Internet	<1%
6	Submitted to National University College - Online Trabajo del estudiante	<1%
7	Submitted to Universidad Nacional del Centro del Peru Trabajo del estudiante	<1%

ANEXO 7

Autónoma
Universidad Autónoma del Perú

CARGO

"Año de la lucha contra la corrupción y la impunidad"

OFICIO 372-2019-U. AUTONOMA-FCH/EPP

Lima Sur, 21 de octubre del 2019

I.E. N° 6066 "VILLA EL SALVADOR"
21 OCT 2019
LA RECEPCIÓN DEL DOCUMENTO NO SIGNIFICA CONFORMIDAD

Sra. Erika Valencia Saraya
Directora de la I.E. 6066 "Villa El Salvador"
Villa El Salvador

De nuestra mayor consideración
Presente. -

Es grato dirigirnos a Usted para expresarle nuestro cordial saludo a nombre de las autoridades de la Universidad Autónoma del Perú y el nuestro propio, asimismo, aprovechamos la oportunidad para solicitarle autorice el ingreso a la institución que Ud. dignamente dirige, de nuestro estudiante de la Escuela Profesional de Psicología-Facultad de Ciencias Humanas, quien como parte de la tesis titulada: ***"Funcionamiento Familiar y Acoso Escolar en Adolescentes de Dos Instituciones Educativas Nacionales de Lima Sur",*** desea aplicar pruebas psicológicas dirigida a los alumnos de primero a quinto de secundaria de su representada. Todo ello servirá para el recojo de datos para la mencionada investigación. La persona encargada que realizará dicha actividad es:

PUZA TITO PRISCILIANO

Él asistirá a su despacho para coordinar con Ud. los detalles pertinentes.

Esperando contar con su valioso apoyo y agradeciendo a su gentil deferencia, reitero mi cordial saludo.

Atentamente

Autonoma
Decano de la Facultad de Humanidades

Dr. José Anicama Gómez
Decano de la Facultad de Ciencias Humanas

Autónoma
Universidad Autónoma del Perú
Facultad de Humanidades
Escuela de Psicología

Mg. Robert M. Briceño Alvarez
Coordinador (e)
Prácticas Pre Profesionales de Psicología